

Prólogo por el Dr. Glenn Burris Jr.

Presidente de La Iglesia Cuadrangular Internacional

posicionado para

MILAGROS



Haciendo de tu vida una increíble historia

Dr. Jerry Stott

posicionado para

MILAGROS

Haciendo de tu vida una increíble historia

COMENTARIOS

“Jerry y Julie son personas que andan en el Espíritu y este los guía a ser grandes ministros en su diario vivir. He oído de que ellos han sido parte en el pasado, de grandes avivamientos en Indonesia y en las Islas del Pacífico. Mi corazón está lleno de expectación por ser testigo de las señales, grandes maravillas y milagros que seguirán a este gran ministerio.”

“Jerry no ha escrito este libro con ideas o información sacada de otras fuentes. Por el contrario, él nos habla de lo más profundo de su corazón sobre la experiencia personal que él vive en su diario vivir. La intención de escribir este libro es muy clara, no ha sido para tratar de impresionar a los lectores con sus capacidades, sino para alegrarnos, enseñarnos y motivarnos a movernos bajo la misma unción. He sido bendecido en gran manera por este escrito. Una vez que comience a leer este libro, le resultara muy difícil dejarlo. Le aconsejo leerlo en una sola sesión. Yo recomiendo este libro para edificación, motivación e inspiración del Espíritu Santo.”

Dr. Leslie Keegel
Líder Nacional de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular,
Sri Lanka
Sub-Presidente del Consejo Global de la Iglesia del
Evangelio Cuadrangular

“Estoy tan agradecido por la amistad que he tenido por décadas con Jerry y Julie Stott, y he esperado este libro por mucho tiempo. Como Jerry ha ministrado como pastor y ahora como misionero, Dios trabajó y continuara trabajando de manera sobrenatural en sanidades, liberación, prodigios y milagros. Personalmente estoy consciente de algunas de las historias que usted leerá de la experiencia pastoral y ministerial de Jerry. Incluso he estado en alguno de los lugares en donde han sucedido algunas de ellas, y me he reunido con algunos ministros y testigos de la conversión de John Frum Cargo Cult. Estoy convencido de que Jerry tiene mucho que enseñarnos como el comparte la gloriosa, la confusión, la frustración y la bochornosa búsqueda del poder y los milagros de Dios, pero usted encontrara que lo hace con vulnerabilidad y asombro. Mi oración es simple: Que este libro pueda animar a cada uno de nosotros a buscar una relación más personal y profunda con Dios; que en cada uno de nosotros pueda germinar esa Fe por los milagros de sanidad, liberación y arrepentimiento; y podamos dar lugar a que Dios trabaje de manera sobrenatural entre la gente que servimos, en el lugar que sea y a la persona que sea.”

Dr. James C. Scott Jr.
Director, Iglesia del Evangelio Cuadrangular
Internacional
Vicepresidente, Centro de Operaciones Iglesia del
Evangelio Cuadrangular

¿Vivimos en tiempos de milagros? ¡Claro que sí! Sin duda lo estamos y el Dr. Jerry Stott tiene mucho que compartirnos acerca de esto. Dios ha llamado a Jerry para experimentar y ministrar con su toque milagroso a miles de personas en muchas naciones. Jerry es un amigo personal de mucha confianza y estoy muy agradecido de que el comparta sus experiencias, no solo para motivarnos o inspirarnos, sino también para aconsejarnos de cómo cada uno de nosotros podría posicionarse para que Dios, el hacedor de milagros, pueda transformar sobrenaturalmente a otros a través de nosotros. Por favor reciba a mi amigo Jerry, como un amigo, profesor, comentarista, mientras camina con usted a través de este importante libro.”

Dr. Ted Vail

*Director Asociado a Iglesia del Evangelio Cuadrangular
Internacional*

“Se ha dicho, *Muéstrame tus amigos y te mostrare tu pasado, presente y futuro.* He conocido a Jerry desde el año 2004 cuando nos presentaron en Canberra, Australia donde nos tocó hablar en una conferencia de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular. Desde entonces, mi esposa Lisa y yo concordamos en que Jerry y Julie Stott son unos de nuestros amigos más queridos.

Cada vez que estoy junto a Jerry, él está compartiendo alguna historia acerca del derramamiento del Espíritu Santo en cientos de jóvenes en Indonesia, o el milagroso encuentro entre tribus en una remota aldea olvidada por la civilización o algún

hombre ya muerto que volvió a la vida. El poder milagroso del Espíritu Santo parece seguir a Jerry donde quiera que él vaya y me inspira a luchar por más. Por eso es que estoy tan emocionado por este libro, porque finalmente el lleva al papel todo lo que ha visto y hecho; y lo está compartiendo con nosotros. Estoy seguro que este libro solo será solo una “Primera parte”, porque habrá mucho más por escribir en los días y años que están por venir, creo firmemente que Jesús solo está comenzando con Jerry y Julie. Me siento honrado de poder llamarlos ¡amigos!”

Rev. Mike Kai
Pastor Senior, Iglesia Inspire Hawaii

“¡Si usted desea que milagros ocurran en su vida y ministerio, *Posicionado para Milagros* fue escrito para usted! En este maravilloso tejido de palabras sobre enseñanzas bíblicas, demostración efectiva y emociones transparentes, el Dr. Jerry nos presenta claramente lo que necesitamos para poder vivir una vida de milagros. Desde lo práctico a lo espiritual, y de lo humano a lo sobrenatural, este libro quiere convérsenos de que Dios desea que cada creyente reciba y ministre en el poder sobrenatural y nos enseña a hacer los cambios necesarios en nosotros para desatar el Poder de Dios. Cuando nosotros éramos pastores seniors, Jerry era nuestro supervisor. Y la iglesia que él pastoreaba junto a su esposa era conocida por las sanidades y milagros, así que no nos sorprende que estas señales

les siguieran en el campo de las misiones. Pero también queremos afirmar que Jerry y Julie son personas de carácter. Ellos practican lo que predicán, sirven humildemente y el amor de Dios emana de ellos hacia las personas. Nosotros de manera muy seria recomendamos *Posicionado para los Milagros.*”

***Rev. Jerry and Kimberly Dirmann
Pastores senior, Iglesia del Evangelio Cuadrangular,
The Rock, en Anaheim, California.***

“Ha sido un privilegio para nosotros el trabajar en este proyecto con nuestro buen amigo Dr. Jerry Stott. Mientras vivíamos en Papua Nueva Guinea como misioneros activos, nuestras vidas fueron impactadas y nuestra fe desafiada a creer en las grandes manifestaciones del poder de Dios. Como hemos ayudado a editar el texto original, las verdades que se presentan constantemente en este libro, reforzaron nuestra fe y nuestro compromiso de servir a Dios en el poder del Espíritu Santo. A través de historias reales y ejemplos bíblicos, el Dr. Stott ha logrado resaltar principios fundamentales para posicionarnos en los milagros. Será muy difícil leer este libro sin ser desafiado a ser llevados a un nivel más alto de fe y esperanza.”

***Drs. Steve y Brooke Highlander
Fundadores del Ministerio Cristianismo en el Tercer Milenio
(C3M)***

“Acabo de terminar de leer este libro y no puedo esperar volver a leerlo por segunda y tercera vez. Conozco a la familia de Jerry por más de 20 años y puedo decir sinceramente que todo lo contado en este libro es real y que su amor por este tema realmente es contagioso. Me encantan las escrituras de historias personales, enseñanzas y como los pensamientos honestos y sinceros de Jerry son expuestos en este libro. Rara vez puedes escucharlo hablar de este tema, sin que lagrimas corran por sus mejillas. Él es un hombre apasionado y sensible que ama a Jesús y quiere que la Iglesia lo conozca a Él y TODO el poder del Espíritu Santo. Gracias Jerry y Julie por compartir su vida, corazón y pasión con todos nosotros. Estamos honrados de servir a Jesús junto a ustedes en estos tiempos. ¡Muchas Gracias por este libro!

Rev. Melinda Scott
Asistente del Director
Iglesia del Evangelio Cuadrangular Internacional

Posicionado para Milagros

Traducido del original “Posicionado para Milagros” por David Jr. Zambrano – Traductor Ingles / Español – Puerto Montt, Chile

Copyright 2018, Dr. J. M. Stott todos los derechos reservados

Publicado por la Imprenta de la Misiones Cuadrangular

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation Usadas con permiso.

Las citas marcadas son tomadas de La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 by Biblica, Inc.® Usadas con permiso, Todos los derechos reservados a nivel mundial.

Diseño de portada: Bob Hunt y Wyce Ghiacy

ISBN: 978-0-692-17087-8

Impreso en los Estados Unidos

Prólogo por el Dr. Glenn Burris Jr.

Presidente de La Iglesia Cuadrangular Internacional

posicionado para
MILAGROS

Haciendo de tu vida una increíble historia

Dr. Jerry Stott

Copyright 2018, Dr. J. M. Stott todos los derechos reservados

Publicado por la Imprenta de la Misiones Cuadrangular

DEDICACIÓN

Posicionado para Milagros está dedicado a mi esposa, Julie. Su amor, paciencia y ánimo me alentaron a escribir este libro de principio a fin. ¡Hemos tenido una vida llena de milagros! Muchas gracias Julie por tu gran inspiración y dedicación.

CONTENIDO

PRÓLOGO	19
AGRADECIMIENTOS	23
UNA IMPORTANTE PALABRA DEL AUTOR	27
INTRODUCCIÓN	33
Capítulo 1 EL MAYOR MILAGRO	41
Capítulo 2 LA POSICIÓN DE LA HUMILDAD Ingrediente 1 de 7: Traerlo a Él	53
Capítulo 3 LA POSICIÓN DE OBEDIENCIA Ingrediente 2 de 7: Haz lo Que Él Dice	67
Capítulo 4 LA POSICIÓN DE DAR Ingrediente 3 de 7: Dale Todo lo Que Tienes	81
Capítulo 5 THE POSITION OF RECEIVING Ingrediente 4 de 7: Mantente Lleno de la Palabra y de Su Espíritu Santo	97

Capítulo 6	
LA POSICIÓN DE EXPECTATIVA	
Ingrediente 5 de 7: Considera que tu Milagro Ya Está en Camino	113
Capítulo 7	
LA POSICIÓN DE CREER	
Ingrediente 6 de 7: Agregue una Medida Fe	125
Capítulo 8	
LA POSICIÓN DE SERVIR	
Ingrediente 7 de 7: Mezcle un Poco de Compasión	143
Capítulo 9	
7 LLAVES PARA UNA MAYOR FE – PARTE 1	
De Donde Viene la Fe	155
Capítulo 10	
7 LLAVES PARA UNA MAYOR FE – PARTE 2	
Cosas Que Tú Puedes Hacer, para Construir Tú Fe	173
Capítulo 11	
EL PODER DE ORAR EN EL ESPIRITU SANTO	191
Capítulo 12	
RECIBIENDO EL REGALO DEL DON DE LENGUAS	213
ACERCA DEL EDITOR	229

PRÓLOGO

Posicionado para Milagros ha llegado a nosotros en el momento preciso. El Dr. Stott afirma que en estos tiempos de incertidumbre e inquietud a nivel mundial, *“Dios está llamando a Su Iglesia a levantarse de la zona de confort en la que está.”*

El mundo está en un estado crítico debido a la necesidad de una intervención divina en nuestras naciones, para esto los creyentes deben empezar a reconocer la relación vital que tenemos con Dios y de que él nos ha diseñado para ser un conducto a la humanidad de su gracia y milagros. Este libro es notable y revelador, el Dr. Stott nos da los principios espirituales y los pasos prácticos que todos necesitamos para estar *“Posicionados para Milagros.”*

En el Evangelio de San Juan, capítulo 2, podemos ver 7 principios que nos permitirán llegar a ser creyentes empoderados, libres en el poder del Espíritu de Dios para el trabajo de la transformación de circunstancias y vidas individuales. Comenzando con La Posición de *Humildad* y moviéndonos a través de los otros seis *ingredientes milagrosos* (como los llama el autor), seremos sumergidos en la verdad e instruidos en estos principios vitales, como lo son – *Humildad, Obediencia, Dar, Recibir, Expectativa, Creer y*

Servir. La siguiente declaración llamó particularmente mi atención, “*El estar ‘posicionado’ para milagros debe ser básicamente un estilo de vida. No puedes entrar y salir de esto. Usted debe decidir en vivir una vida que ve a Dios haciendo Reino. Usted debe decidir caminar en fe, vivir una vida agradable a él, y estar dispuesto a arriesgar, aunque puedas fallar. No hay fórmulas secretas*” – *John Wimber.*

Conozco al Dr. Stott por varios años y siempre he sido impactado por su pasión y visión por los perdidos. En este libro, él comparte con nosotros relatos personales que dan testimonio de su andar diario, sus luchas y victorias debido a la poderosa intervención de Dios en su propia vida y en la vida de aquellos que sirve. Es la manera sincera y transparente de cómo nos relata su historia, que me atrajo y me llevo a identificarme con él y por lo tanto considerar mi propio caminar en fe y en la búsqueda de una vida empoderada en el poder del Espíritu Santo.

Es una conciencia conmovida y vivificada por el Espíritu Santo, la que nos acerca cada vez más a Cristo y a su llamado divino. Todos los milagros y cada intervención milagrosa, son actos soberanos que traen el Cielo a la tierra; esto es el diseño divino de Dios. Y uno de los más grandes milagros es que se cumpla el objetivo de SU plan divino, el de introducirnos en esta historia redentora. ¡Primero debemos ser redimidos, entonces, seremos llamados por Él a ser agentes de intervención milagrosa!

Este libro trata sobre la intervención milagrosa de Dios y del propósito de que seamos hacedores del gran diseño divino, de que el Reino de Dios transforme la tierra.

No puedo finalizar, sin antes mencionar que el Dr. Stott personifica las cualidades y los ingredientes milagrosos en lo que el habla. Y al pensar en su vida, su testimonio e integridad, se me viene a la mente el versículo de la escritura, Proverbios 4:23: *“Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida.”*(NVI)

Este libro es un claro ejemplo de lo anterior, y nosotros somos privilegiados por ello.

Glenn C. Burris, Jr.
Presidente de La Iglesia del Evangelio
Cuadrangular
18 de agosto de 2015

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento muy especial al Dr. Steve Highlander y a su esposa Brooke. Su incansable ánimo, sus opiniones, sus ediciones y su constante contribución, han permitido que *Posicionado para Milagros* sea posible.

A mi querido amigo Bob Hunt y al increíble equipo de Imprenta de Misiones Cuadrangular (IMC) un especial agradecimiento. Bob, su amistad, su constante ánimo, sugerencias, adiciones, su extraordinaria capacidad para escribir y editar, no solo han enriquecido este libro, sino que lo han colocado en un nivel superior nunca antes soñado. Quiero expresar mi más profundo agradecimiento y aprecio inmensurable por su profesionalismo y pasión por llevar el Evangelio Cuadrangular a todo el mundo. Esto ha sido realmente una gran bendición para todos nosotros y para los millones que han recibido el Evangelio a través de los incansables esfuerzos de IMC.

A Laurie Gerdes y Wyce Ghiacy, su gran trabajo y amor por este proyecto son más que evidentes en cada página que su tiempo y manos han tocado. Ambas son apreciadas como parte del equipo que trabaja en este proyecto y en el ministerio de guiar a las innumerables almas que

encontraran un nuevo nivel de fe y caminaran con Jesús gracias a este libro.

Trabajando en *Posicionado para Milagros* con el equipo profesional Cinco Estrellas de IMC, me han dado una imagen clara de cómo los sueños pueden convertirse en realidad. Que alegría es haber trabajado con personas piadosas que operan en sus dones y trabajan unidos en favor del Reino. Esto es como el Salmo 133, cuando la bendición y la unción vienen producto del trabajo en unidad “*Donde se da esta armonía, el Señor concede bendición y vida eterna*” (NVI). Sinceramente creo que el toque del Espíritu Santo estuvo sobre nosotros durante todo este proyecto y ha sido absolutamente maravilloso tener ese toque durante esta experiencia. No cabe duda que en el cielo habrá multitudes cantando Su alabanza por el amor desinteresado que nos han entregado. Que el Espíritu Santo sople vida en cada recurso de IMC, para que el evangelio llegue a cada pueblo, tribu, lengua y nación alrededor del mundo.

UNA IMPORTANTE PALABRA DEL AUTOR

Este libro trata esencialmente acerca de moverse en el poder del Espíritu Santo. Me he concentrado en el capítulo 2 del libro de Juan y he extraído siete principios que a la verdad creo que ayudaran al lector a caminar en el poder sobrenatural.

Al hacer esto, estoy muy consciente de que los principios, en sí mismos, nunca deben sustituir el vivir en la manifiesta presencia del Señor. Los principios, especialmente los que he enumerado en contexto de la escritura, solo sirven como guías, y espero que estos nos muevan de vuelta a esa presencia. Es como la intimidad del matrimonio, debo estar en una constante presencia de mi esposa, hay principios, que si los sigo me llevaran a un amor más profundo.

Añadiendo a esta ilustración, el vivir en la presencia de mi esposa y seguir los principios bíblicos del matrimonio, permitirá que sea más sensible a ella y a sus necesidades. En la presencia del Espíritu también nosotros podremos “ver lo que el Espíritu está diciendo.” Pero si ignoramos los principios del Espíritu viviente, la relación sufrirá y se nublará nuestra visión espiritual.

Cuando veía a las personas sanas y tenía una palabra específica de antemano, estaba guiado por una Persona y estaba en Su Presencia. Sin embargo, también me estaba moviendo de acuerdo a los principios y verdades bíblicas, ya que las dos nunca se contradicen.

Los desafíos que enfrentan los escritores, especialmente al describir las cosas del Espíritu, es que los libros por su propia naturaleza tienden a ser cognitivo. A la vez que la vida en el Espíritu también implica a la mente, pero en perfecta armonía con nuestra alma y espíritu.

Mi oración es que este libro te informe e inspire pero, sobre todo, te lleve a la intimidad más profunda e íntima con nuestro Señor Jesús.

Para contactar al Dr. Stott y conocer más de lo que Dios está haciendo alrededor del mundo, ingrese a
www.positionedformiracles.com

posicionado para

MILAGROS

Haciendo de tu vida una increíble historia

INTRODUCCIÓN

No puedo negar que fue emocionante mientras caminaba por las concurridas calles de Mindoro, Filipinas, el ver los enormes carteles de colores, casi rozando el horizonte, anunciando la cruzada.

Las bicicletas pasaban a toda velocidad entre los autos, evitando a las personas que desbordaban las aceras. Mi cabeza giraba hacia todos lados y mi vista era atraída por las luces y solo era distraído por un hombre que iba en su moto, hablando rápidamente a través de un megáfono el anuncio sobre la reunión que se celebraría esa noche. Donde el invitado principal era yo.

Lo que un orador nunca quiere, es ser distraído justo antes que él o ella salga al escenario. La propia adrenalina del momento, mezclada con las oraciones, proporciona un enfoque poderoso. Toma este camino y que tus emociones puedan marcharse en el siguiente bus. En este caso, la metáfora era real, un bus lleno de niños.

*El estar
“posicionado”
para milagros
debe ser
básicamente
un estilo de
vida. No
puedes entrar
y salir de esto.*

Uno por uno, los niños, algunos adolescentes, eran asistidos afuera del autobús y llevados frente al escenario.

Mi amigo, el Pastor Joe Danganan (Fundador de las Iglesias PCF¹ en Filipinas, USA y Canadá), se dirigió al micrófono y con un tono de voz muy seguro pronuncio, *“El Pastor Jerry, que coloca las manos sobre los enfermos, y los sordos oyen, los ciegos ven, ahora está aquí para sanar a estos niños ciegos.”* Mi pensamiento inmediatamente fue, *“¡Muchas gracias hermano! ¡Guau! No hay ningún tipo de presión aquí.”*

Había orado por niños ciegos y sordos antes de este evento y había experimentado los milagros de sanidades. Sin embargo, nada me había preparado para algo como esto. Fue una convergencia entre el miedo y la fe, con miedo de ganar por nocaut. El “sanador” de pronto se sentía enfermo del estómago.

Algunas historias suplican un final dramático. Mi buen amigo Sri Lankan Líder Nacional y el Copresidente del Consejo Mundial de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular el Dr. Leslie Keegel, cuentan que en una ocasión, ellos sin saberlo, uno de sus asistentes excesivamente ansiosos, un día organizaron una improvisada “sesión de sanidad” en una Casa budista para sordos y ciegos. Ellos procedieron a contarle al Dr. Leslie que ellos habían prometido a todos en esta casa “que serían sanados” - ¡Nada como la presión! Leslie cuenta humildemente, que todos fueron sanados.

¹Praise Christian Fellowship

Todavía temeroso, meforcé a seguir adelante, gritando fuertemente y compensando la situación con aceite para ungir, como si esto fuera a forzar la mano de Dios.

Aun no entregaba el mensaje, cuando veía con impotencia como llevaban devuelta los niños al autobús, para mi conocimiento, todos sin haber sido curados.

He comenzado este libro de manera intencional contando “mi fracaso” en Filipinas. (Si te estas preguntado si fue el último, te digo que no lo fue). Lo hago porque la historia ejemplifica la premisa de todo lo que escribiré en este libro.

Todo tiene que ver con Él, Su poder y Su gloria. Solo asegúrese de esta en la posición correcta para ver lo que Él está haciendo y confiar en Él para ver los resultados. Mi énfasis a lo largo de este libro es ver cómo debemos estar posicionados según las escrituras, para participar de sus milagros.

También quiero que confíes en mí y en las historias que relatare. Escribir acerca de milagros puede causar suspicacias y es legítimo que así sea. Muchos han exagerado en sus relatos o han hablado mentiras. Dios no necesita nuestra ayuda. Él quiere nuestra devoción basada en honestidad y verdad.

Una vida que se mueve en los milagros, no puede guardarlo en secreto. Esto no es para egoístas o solitarios.

El estar “posicionado” para milagros debe ser básicamente un estilo de vida. No puedes entrar y salir de esto. Usted debe decidir en vivir una vida que ve a Dios haciendo Reino. Usted debe decidir caminar en fe, vivir una vida agradable a él, y estar dispuesto a arriesgar, aunque puedas fallar. No hay fórmulas secretas” – John Wimber.

De hecho el orar por sanidad y milagros puede ser un trabajo duro. Usted experimentara miedo, desaliento y hasta el desprecio de sus pares. Pero podría ser peor.

Él fallecido John Wimber, fundador de las Iglesias La Viña y alguien que experimento miles de milagros sobrenaturales, relato que no solo las primeras cien personas por las que oró, no obtuvieron sanidad, pero tiempo después si la obtenían.

¿Todavía desea seguir leyendo?

El Desafío

Después de hablar con cientos de líderes cristianos de todo el mundo y estoy convencido de que los Estados Unidos ha madurado y está listo para un nuevo tiempo sobrenatural. Personas de muchas otras religiones conocidas por el hombre, incluso aquellas que pensamos que son inalcanzables, ahora están conociendo a Jesús de una manera poderosa y sobrenatural por todo el mundo. Dios está derramando de su espíritu para ganar a los perdidos alrededor de todo el mundo, incluso aquellas que muchos han olvidado.

Lamentablemente, muchos de nosotros se han olvidado de América. Es muy idolatra, atea, sin ley y con una necesidad de juicio. Puede ser, pero acaso ¿Dónde abunda el pecado, sobreabunda la gracia? Los dones del Espíritu Santo están dispuestos para que creyente puedan alcanzar a este mundo quebrantado. ¿No es acaso esto lo que dijo Jesús?

El Espíritu del Señor esta sobre MI, porque ÉL me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres. ÉL me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos, y la recuperación de la vista a los ciegos; PARA poner en libertad a los oprimidos; PARA proclamar el año favorable del Señor.

Lucas 4:18 – 19

Acaso ¿No dará el Señor estos dones, a aquellos que se lo piden para promover el Reino?

América necesita arrepentirse. ¿No podrían los creyentes caminar en el amor y poder, para lograr esto? Una vida que se mueve en los milagros, no puede guardarlo en secreto. Esto no es para egoístas o solitarios. Al contrario, esto es para la bendiciones de los demás: nuestras iglesias, comunidades y para todo el mundo.

Finalmente, yo soy un simple practicante, no soy un teólogo avanzado; solo trato de hacer lo mejor para practicar lo que la palabra de Dios nos enseña. Es por eso que leerás historias tanto personales como bíblicas.

Tomo muy en serio la palabra de Pablo, cuando nos advierte “a manejar con precisión la palabra de verdad.” Y realmente creo que los versículos que he utilizado, llegaron a lo más profundo de su alma y espíritu. En oración, mis historias solo confirmaran que la palabra de Dios “es viva y eficaz.”

Disfrute de este viaje.

Jerry

Capítulo 1

EL MAYOR MILAGRO

Muchos me han preguntado, ¿Cuál es el mayor milagro que usted ha presenciado en su vida?”. Puede que se sorprenda de la respuesta.

Mi hijo Jeremías y yo, fuimos a la Isla Tanna, Vanuatu², anteriormente conocida como nuevas Hebridas, para ministrar con nuestros líderes Cuadrangulares. Para ser un lugar geográfico tan pequeño, este ha ganado mucha atención en el pasado, ya que aquí se encontraba la casa de Juan y Mary Patons, los históricos misioneros llegados a Tanna el 05 de noviembre de 1858.

Ellos al llegar a este lugar, construyeron una pequeña casa y comenzaron a tratar de evangelizar a los nativos, de los cuales muchos de ellos

Lo que él estaba a punto de compartir me dejó con la abrumadora sensación de que no solo sería parte de algo histórico, sino que milagroso.

²País insular ubicado en el Océano Pacífico, a unos 1750 kilómetros al este de Australia.

pertenecían a las tribus caníbales de la zona. El conocido evangelista Billy Graham, nos relata en uno de sus libros llamado *Ángeles*, una historia acerca de los Patons, donde nos narra de como los ángeles protegían su casa, cada vez que las tribus les rodeaban con la única intención de matarlos, y por supuesto tenerlos para la cena.

Pasamos la noche cerca del pequeño aeropuerto, hospedándonos en una pequeña cabaña que pertenecía a Tom Tumake, quien fue el primer Presidente de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular que hubo en Vanuatu y el Primer Jefe de ese entonces. A la mañana siguiente Jeremías se levantó temprano e inmediatamente encontró al yerno del jefe Tom. Él tenía un pequeño bote y estaba dispuesto a invitarlo de pesca, junto a un lado de la costa. Volvieron unas horas más tarde con un par de lindos peces llamados Wahoo. La verdad es que fue muy bueno lo que hizo Jeremías, ya que esos peses más un poco de arroz, resultaron ser nuestro desayuno, almuerzo y cena por los próximos días. Pronto el anhelado día llegó y tomamos un jeep 4x4, el que nos llevaría a un lugar aún más remoto de la isla.

Un tiempo inolvidable fue el vivido sentado en la cima de una colina cubierta de hierba en la isla del Pacífico Sur, escuché como hablaba el líder tribal Isaac Wan. Lo mire fijamente a los ojos, mientras los niños corrían salvajes y desnudos, solo desafiados por los muchos cerdos y otros animales que se lanzaban entre las decenas de pequeñas cabañas, fabricadas de bambú y hojas.

Los Adultos del pueblo llevaban su mejor ropa del domingo, sorprendentemente occidentalizada. Era un día nublado, con una suave brisa que mantenía flameando una bandera de colores roja, blanca y azul. Esta era una bandera américa, la que tenía una honorable posición en este pueblo.

Este líder junto a su pueblo celebraban un culto especial, llamado “el culto de la carga.” Esta reunión era un fenómeno que había sido creada durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando los contenedores que eran destinados para los soldados, caían accidentalmente en pueblos primitivos. Los aldeanos descubrieron unas delicias, que en ese entonces eran llamadas “C – Raciones”, hoy en día llamadas M.R.E.s³. Este culto adoraba todo lo que sabían de América y a un hombre al que llamaban John Frum.

En el mejor de los casos los datos del origen de este hombre son incompletos. Algunos decían que su nombre derivaba de la frase “John de América. Según Isaac Wan y sus discípulos (estimados en 20.000) John Frum era su “dios, Jesús.” Ellos habían estado esperando con muchas ansias su regreso, pero algo mucho mejor que esto sucedería, algo mucho más allá que el cumplimiento de cualquier sueño materialista, estaba a punto de suceder.

Justo un día antes de conocernos, Isaac dijo que él estaba esperando a que un pastor estadounidense llegara al pueblo. Lo que él estaba a punto de compartir me dejó con la abrumadora sensación de que no solo sería parte de algo

³Meals Ready to Eat – Comida lista para servir

histórico, si no que milagroso. Pero saber que algo de gran magnitud está por suceder, trae a la memoria un sinfín de vivos recuerdos.

Intervención Divina

Cuando era solo un niño, mis padres se divorciaron. Antes de esto, en mi memoria solo hay peleas entre ellos, con mucha rabia ellos se lanzaban platos y se gritaban fuertemente. Todo esto provoco en mí una fuerte depresión, ansiedad y muchas ganas de querer huir de mi casa.

Incluso una vez lo hice, pero como la mayoría de los niños que hacen esto, volví inmediatamente a casa luego de darme cuenta que no tenía donde ir ni que comer. Fue durante este agitado periodo que sentí la presencia de Dios por primera vez en mi vida.

Había una pequeña iglesia cerca de mi casa donde cada miércoles y domingo llegaban muchos autos y me gustaba ver como los niños bajaban de ellos con sus padres y entraban a la iglesia. Esto me fascinaba porque siempre se veían tan felices y al entrar a sus aulas lucían como si eso fuera lo más emocionante en la tierra. También viene a mi memoria el recuerdo de una calcomanía en el parachoques que tenía la mayoría de los autos, la que decía “*lo he encontrado*”, esto me causaba gran curiosidad, y no dejaba de pensar en que es lo que habrán encontrado.

Un día le pregunte a mamá si podía ir a la iglesia el próximo domingo. Ella estuvo de acuerdo, pero me dijo

“tienes que vestirme muy bien para ir a la iglesia.” Al llegar el esperado día, yo estaba muy emocionado por ir a ese lugar donde todos parecían estar felices. Tan pronto ingresamos a la escuela dominical, la maestra pregunto, “si había alguien que no conocía a Jesús y no sabe si irá al cielo.” Rápidamente levante mi mano, mientras los otros chicos se reían de mí como si yo hubiera dicho algo gracioso, o me hubiera tropezado y caído o algo así, y yo no entendía por qué se estaban riendo.

Después de la clase, la maestra se acercó a mí y me entregó un folleto de caricaturas, sobre un niño de mi edad que había aprendido acerca del evangelio. La maestra me pregunto si quería conocer Jesús y aceptar lo que él me estaba ofreciendo, le dije inmediatamente que si, a lo que hicimos una pequeña oración pidiéndole a Jesús que entre en mi corazón. A los siete años de edad, sentí que Jesús cambio inmediatamente mi vida, por lo que le empecé a contar a todo el mundo lo que me había sucedido.

Más tarde, después de que mis padres se

En ese momento me di cuenta de que mi vida estaba completamente en las manos de Dios. Este momento único y la intervención de Dios en él, cambiaron una vez más el curso de mi vida.

divorciaron, estuve yendo de acá para allá, entre la deteriorada casa de mi mamá y su pareja, y pasando horas y horas entre los bares, mientras acompañaba a mi alcohólico y deprimido padre. En medio de esto, todavía podía ver la mano de Dios en mi vida, ya que estadísticamente hablando, yo podía haberme transformado en alcohólico o drogadicto y haber terminado en algún sistema de bienestar o en la calle, pero el poder de Dios estaba conmigo.

En una iglesia cercana, hubo dos maestros de la escuela dominical, que mostraron un interés en mí, un niño pobremente vestido, estuvieron conmigo en todos lados, pagaron cada uno de mis ingresos a los campamentos o eventos especiales para niños de la iglesia y me trataron como a uno más de su familia. Todavía recuerdo claramente que uno de ellos me regalo mi primera biblia, tenía una cubierta de cuero marrón y mi nombre escrito con letras doradas en la tapa. Me enorgullecía tanto esto, que dejaba mi biblia cada noche bajo mi almohada.

Incluso me recogían cada domingo para llevarme a la iglesia, no importaba donde este, hasta que le revocaron su licencia, debido a su mala visión y avanzada edad.

Estoy eternamente agradecido de que Dios haya enviado a estas dos personas a amarme y a cuidar de mí. Esto era realmente un milagro, ya que yo era un niño indigno que no podría haber tenido oportunidad alguna en la vida.

Tuve la oportunidad de que en mi adolescencia Dios interviniera en mi vida de manera milagrosa. Al cumplir los

16 años, aun cuando todavía no tenía licencia de conducir, comencé a ahorrar dinero para comprar mi primer automóvil. No junte mucho, pero alcanzo para un Buick Riviera de 1968. El automóvil era enorme y probablemente tenía un motor demasiado grande para un joven ansioso que quería pisar el acelerador a fondo y quemar los neumáticos.

Un sábado por la mañana, iba camino a mi trabajo de fin de semana. Una anciana me había contratado para realizar trabajos ocasionales en su gran propiedad de alquileres. Como iba tarde a mi trabajo, estaba manejando al límite de la máxima velocidad permitida. Por el carril opuesto, con el motor rugiendo, se acercó hacia mí un Chevy Impala de 1919. Delante de mí había otro automóvil tratando de girar, inmediatamente me di cuenta que no alcanzaría a frenar, debido a la gran velocidad, por lo que supe que en una fracción de segundo nos estrellaríamos.

De repente sentí dos grandes manos sujetando mi pecho y presionándolo contra el asiento. En esa época no era obligación usar el cinturón de seguridad, por lo que yo no llevaba el mío, pero esas manos me sostuvieron fuertemente contra el asiento. Los dos vehículos quedaron completamente destrozados. Yo debería haber atravesado el parabrisas, pero ni siquiera me golpeé la cabeza o el pecho contra el tablero o el volante. Me aleje caminando del accidente, pero el otro conductor y el pasajero fueron llevados rápidamente a la sala de emergencia. En ese momento me di cuenta de que mi vida estaba

completamente en las manos de Dios. Este momento único y la intervención de Dios en él, cambiaron una vez más el curso de mi vida.

De Regreso a Tanna

Isaac Wan, el líder del “culto de carga”, me dijo que Dios le había hablado, diciéndole que tenía que “arrepentirse.” Esto era increíble, Wan estaba siendo desafiado ni más ni menos por el mismo Jesucristo a que “se arrepienta.”

Isaac en sus “negociaciones” con Jesús, le dijo que solo se arrepentiría cuando un pastor estadounidense viniera hacia él. Hasta ese momento no había llegado ninguno.

Así que ahí me pare, vestía camisa blanca y corbata, tratando de parecer lo más posible a un pastor estadounidense. El Jefe Barnabas Tausi (Presidente de la Iglesia Cuadrangular en Vanuatu en ese momento) se paró junto a mí, vistiendo una tropical y colorida camisa manga corta, listo para interpretar mi sermón evangelístico. Mientras todo esto pasaba, mi hijo Jeremías, tomaba fotos de este histórico evento.

La multitud espero paciente e Isaac no perdió el tiempo. De rodillas en el suelo y se arrepintió delante de Dios y los hombre. Después le dijo a su gente que el enfoque del “culto de las cargas” estaba equivocado y que harían un cambio de inmediato. Tan pronto el termino de hablar, puse mis manos sobre Wan y ore, pidiéndole a Dios que ahora cumpla su propósito en él y lo use para su gloria. En ese instante me

entrego el megáfono y me pare en la colina a predicar. Sentí una sensación de que estaba en el monte cuando Jesús les enseñaba las Bienaventuranzas a las multitudes.

Hice mi mejor esfuerzo en predicar el evangelio puro, un mensaje enseñando que la salvación solo viene a través de Jesucristo. Después de un breve momento, hice un llamado al altar a aquellos que querían responder al mensaje de salvación. Para mi absoluta sorpresa, más del 90% de los asistentes pasaron y se humillaron frente al improvisado altar en donde estaba predicando. Oré con ellos mientras levantaban sus manos y entregaban sus corazones a Jesús, recibéndole como su único salvador personal. Esta gran experiencia, siempre me recuerda que el milagro más grande, es cuando una persona le entrega su vida a Jesús. Nada es mejor que esto, porque es el momento en que entramos a la vida eterna juntos con él y por él.

A los seis meses de haber llegado a Vanuatu, el Reverendo Luke Franklin (supervisor general de la Iglesia Cuadrangular), nos informaba que cerca de 11.000 seguidores de Wan (en los “cultos de carga”), habían llegado a Cristo, incluso hasta los días de hoy, Isaac Tu (hijo de Isaac Wan) es pastor de una iglesia Cuadrangular en la Isla de Tanna. Que privilegio ciento el haber estado ***Posicionado para milagros*** para la salvación de las almas en ese día histórico en aquel bello lugar.

A través de esta vida todos necesitamos milagros, y los milagros vienen a nosotros como un regalo de parte de

nuestro Salvador. Pero el mayor milagro de todos, será siempre el de la salvación por medio nuestro Señor Jesucristo. Cuando alguien es atraído al Señor, escucha el mensaje de salvación, entonces recibe el don de la vida eterna. No hay ningún milagro en esta tierra ni en esta vida, que pueda superar esto.

Desde el Principio: Los 7 Ingredientes

El primer milagro de Jesús, sucedió en las bodas de Caná de Galilea, esto quedo registrado en el libro Juan capítulo 2. Donde he descubierto 7 ingredientes o principios, que provienen tanto de la escritura como de la experiencia personal, que son esenciales para la continua activación de los milagros. No todos los milagros requieren de los siete principios, en algunos casos puede usar solo uno. Pero cuantos más de estos principios estén operando en tu vida, tendrás más posibilidades de ver grandes milagros.

Mi vida es un milagro. Dios a través del profeta Jeremías lo dijo, “Antes de que te formases en vientre, te conocí” (Jeremías 1:5). Esta escritura se hace viva en mi vida, porque soy un testimonio vivo del interés de Dios en las vidas individuales. Dios preservó mi vida desde muy fui muy pequeño y estimulo poderosamente mi vida en mi juventud. Ver su poderosa mano me empodero para experimentar los milagros que veo hoy en día.

Recuerda... Estoy seguro de que también tú recuerdas como Dios te ha traído a este tiempo, preparándote y

posicionándote para ver lo que el Padre está haciendo en este tiempo.

Capítulo 2

LA POSICIÓN DE LA HUMILDAD

Ingrediente 1 de 7: Traerlo a Él

Pude ver la desesperación con la que ella se acercaba a mí. Esta atractiva mujer fiyiana⁴ de origen hindú necesitaba un milagro. En su cultura, las mujeres que no podían concebir eran menospreciadas. Los médicos le dijeron que sería absolutamente imposible para ella poder tener un hijo. Para empeorar las cosas, su matrimonio estaba pasando por una severa crisis.

Ella me pidió que orara. Normalmente, después de cualquier servicio lo haría. Pero sentí al Espíritu Santo diciéndome que espere a que ella este junto a su esposo, a lo que obedecí. Ella quebrantada seguía insistiendo “por favor pastor, ore por mí.”

La mire a los ojos y le dije: “Así dice el Señor, estas completamente sana. Y para el próximo año, tendrás un hijo entre tus brazos.”

⁴Proveniente de Fiyi, un país insular de Oceanía en el océano Pacífico y constituido en una República parlamentaria.

Finalmente ella me invito a su casa para el día siguiente, en donde estaría su esposo.

Esa noche fui a mi dormitorio, emocionado por todas las cosas que el Señor había hecho durante la reunión de la noche. Cuando cerré la puerta detrás de mí, me volví y fue recibido por un visitante inesperado.

Como la mayoría de las naciones en desarrollo, los encuentros con lo sobrenatural son comunes. Fiyi, a pesar de su asociación con la isla paradisíaca, no es una excepción. La historia de Fiyi, que data del siglo XIX según los lugareños, estaba llena de varios tipos de hechicería y brujería. La bruja de Fiyi sostuvo un lugar infame en la tradición de Fiyi. Se parecía a la mítica Medusa con pelo activo, trepando hacia arriba como si sus cerraduras fueran serpientes. Su imagen translúcida colgaba en el aire como un cuerpo flotando en el agua.

El único problema era que mi visitante se ajustaba exactamente a la descripción de la bruja, y ella estaba muy, muy enfadada conmigo. Aunque ella no hizo ningún sonido, su cara llenó de rabia, sus penetrantes ojos negros se llenaron de odio y se movía de un lado a otro.

He tenido muchos encuentros con asuntos demoniacos antes, pero nunca uno como este. Pero aun lleno del Espíritu, me incline hacia ella y le dije “tú a mí, no me asustas”, inmediatamente grito fuertemente y desapareció. Creo que hice que el diablo se enfureciera porque muchas cosas malignas esperaban por mí al próximo día

No sabía realmente porque me estaban sucediendo estas cosas, pero al día siguiente mientras estaba buscando la casa de la mujer estéril, volví a sentir una presencia maligna a mí alrededor. De frente a unas casas, sin saber si la casa que buscábamos era la de la izquierda o la derecha, la presencia maligna venía de la casa de la derecha. Se me erizo la piel de inmediato, a lo que hice una pausa y reprendí el espíritu maligno, este se fue al instante. Junto a mi amigo, nos dirigimos hacia la casa de la izquierda, la que para nuestro alivio, era la casa que buscábamos.

Al entrar, lo primero que le pregunte a la mujer fue, ¿Quién vive al lado? Ella sorprendida respondió, que *“todas las personas que viven alrededor tienen diferentes ídolos en sus casas y adoran todo tipo de dioses.”*

A diferencia de sus vecinos, la casa de la mujer estéril estaba llena de la presencia del Señor. Evidentemente satanás estaba disgustado porque sabía lo que podría suceder en este hogar y en como esto podría influenciar a la comunidad. Sin perder más tiempo, le pedí a la mujer junto a sus esposo que se colocaran de pie y se tomaran de las manos y que oraría por ellos para que tuvieran pronto un hijo. A penas impuse mis manos, la mujer cayó al suelo bajo el poder del Espíritu Santo. Su marido solo miraba, sin entender porque ella estaba tirada en el suelo de su pequeño salón. Pero cuando los hice volver a sus pies, hice algo que solo había hecho de manera similar solo una vez antes. La mire a los ojos y le

dije: *“Así dice el Señor, estas completamente sana. Y para el próximo año, tendrás un hijo entre tus brazos.”*

Recordar esto, me hace temblar, porque tuvo que ser la audacia, la voz del Espíritu Santo que me guio a esto o yo habría tenido problemas. Ahora creo que esto es lo que la biblia llama *el don de fe*, en 1 Corintios 12:9. Mi amigo y yo dejamos la casa de esta pareja, sin saber si alguna vez los volveríamos a ver de nuevo.

Muchas veces cuando oro por las personas nunca escucho los resultados, ni conozco lo que Dios hizo por alguien después de que me fui. Sin embargo en este caso, Dios fue misericordioso y me dio una visión de su impresionante poder.

Un año más tarde, mi esposa Julie y yo, estábamos predicando en la misma área. Cuando estaba a punto de comenzar mi mensaje en un nuevo servicio, una mujer con un bebe vino corriendo hacia mí y gritando decía, *“¡Pastor Jerry, pastor Jerry, mire!”* la mire pero no la reconocí, por lo que fui corte y le dije *“¡Que hermoso, tienes un bebe precioso!”* ella volvió a decir *“¡Pastor Jerry mire!”*, pero ella debió ver en la expresión de mi cara que no recordaba quien era ella. Inmediatamente para poder refrescarme la memoria, comenzó a contarme de cuando habíamos visitado su casa un año atrás. Luego me explico que después de una semana de nuestra oración, ella quedo embarazada. Y decía *“¡Es un milagro, el Señor me ha sanado!”*

Unos diez años más tarde, mi buen amigo Satish, me encontró en Fiyi, cuando estaba de visita por esa zona una vez más. El me recordó aquel día en que oramos por aquella mujer estéril y su marido, y me contaba que el milagro de sanidad de esta mujer, había recorrido toda la ciudad y les había hecho creer en el Dios que cuida todas nuestras necesidades, solo si se las traemos a él.

1er Ingrediente: Traerlo a Él

El convertir el agua en vino, fue el primer milagro de Jesús que quedo registrado, pero por alguna razón, los creyentes han luchado con este milagro. A algunos les parece algo demasiado práctico, para ser algo hecho por el Señor del universo, para ellos más parece un truco de magia o de salón. Sin embargo dentro de este milagro, se encuentra una clase de patrón de los ingredientes o principios de lo que se necesita para ver la intervención divina. Tal vez el primer milagro de Jesús fue intencionalmente pragmático, para que nosotros, unos simples mortales, podamos ver que también nosotros podemos realizar estos actos y no ser unos simples espectadores.

Había un primer ingrediente para transformar el agua en vino, esta fue ejercida por la mujer estéril en Fiyi, había que *llevarla a Jesús*. No importa cuál sea el problema o la necesidad que experimente, Jesús está dispuesto a participar. Algunos pueden pensar que esto es algo obvio, pero no es tan así. Lamentablemente me he encontrado con muchas

personas, muchos de ellos creyentes fieles, que recurren a Jesús como la última opción o recurso que tienen. Déjeme decirle que si no pone su fe en Jesús como primera opción, las oportunidades de ver lo milagroso disminuirán.

Su posición debe ser de humildad. El creyente humilde mira primero a su Salvador. Si esto le parece a la "religión de tiempos antiguos", bueno, tal vez hay algunas cosas que debemos volver a hacer como en la palabra de Dios.

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.

Juan 2:1 al 4 (RVR60)

Cuando leí este pasaje por primera vez, me pareció que Jesús estaba actuando de manera grosera e irrespetuosa con su madre, cosa que es evidentemente opuesta a su carácter. Así que profundicé más en el tema, para saber él porque. Me di cuenta de que María no se sintió ofendida, al contrario ella simplemente ignoró la manera en que le respondió su hijo, y siguió adelante diciéndole a los criados que hicieran todo lo que Jesús les digiera. Ella asumió que el seguiría adelante y realizaría el milagro que ella le pidió, a pesar de sus objeciones expresadas a la solicitud de ella y honro su fe en este asunto.

Si el asunto de que se acabara el vino no parecía algo grave, yo me preguntaba porque María se habría preocupado tanto. En el peor de los casos, solo era cuestión de que los planificadores de la boda, pasaran un poco de vergüenza por no haber organizado mejor el tema del vino. Pero, ¿Por qué era tan importante para ella, que Jesús hiciera algo? Mientras meditaba en esto, entendí algo revelador y es que Dios está interesado hasta en lo más mínimo que haya en nuestras vidas, y esto María lo sabía. Aunque todo parecía ser un problema insignificante para que el Rey de Reyes y Señor de Señores le dé su atención, Él lo hizo de todos modos.

Si le pedimos algo a Dios, Él nunca será indiferente, nunca estará demasiado ocupado ni sobrecargado de trabajo, o tan preocupado con el funcionamiento del universo, que Él no se dará cuenta ni siquiera de las cosas más pequeñas en nuestras vidas. En la biblia vemos una y otra vez que a veces Jesús inesperadamente invadió la vida de la gente, como con Zaqueo o el paralítico del pozo de Betesda. En otras ocasiones lo vemos esperando a ser invitado a la situación, como en el caso del ciego en

No puedes hacer nada para que tu problema sea más grande y así captar la atención de Jesús, no importa cuán grande o pequeño este sea, siempre él será la solución a esto.

el camino de Jericó y los discípulos en el camino a Emaús. Por defecto a una actitud de "Si es la voluntad de Dios", definitivamente el resultado será ver menos milagros.

No importa cuál sea el problema o necesidad, Jesús está dispuesto a ser involucrado. El primer paso es siempre reconocer su deseo de trabajar con nosotros invitándolo a hacerlo. Mateo 7: 7-8 NVI dice:

*Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán;
llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide,
recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se
le abre.*

No puedes hacer nada para que tu problema sea más grande y así captar la atención de Jesús, no importa cuán grande o pequeño este sea, siempre él será la solución a esto.

Cuando Jesús respondió a la petición de María en la boda de Caná, dijo: Mujer, ¿qué tiene esto que ver con nosotros? Mi hora todavía no ha llegado. Algunos traducen esto como: ¿Quién me ha relacionado con esto? o ¿Por qué me involucras en esto? o ¿Quién me ha traído a esta situación? Según mi experiencia, las personas que obtienen respuestas son las personas que involucran a Jesús en sus situaciones. María sabía que su milagro sólo podía venir cuando involucre a Jesús en esta situación.

Otra historia donde podemos encontrar este principio, la podemos encontrar en Mateo 15:22 al 28:

Y he aquí, una mujer cananea que había salido de aquella comarca, comenzó a gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí; mi hija está terriblemente endemoniada. Pero Él no le respondió palabra. Y acercándose sus discípulos, le rogaban, diciendo: Atiéndela, pues viene gritando tras nosotros. Y respondiendo El, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Pero acercándose ella, se postró ante El, diciendo: ¡Señor, socórreme! Y El respondió y dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echárselo a los perrillos. Pero ella dijo: Sí, Señor; pero también los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos. Entonces, respondiendo Jesús, le dijo: Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas. Y su hija quedó sana desde aquel momento.

Creo que la mayoría de la gente estaría de acuerdo en que, a primera vista, Jesús parecía tratar a esta mujer de manera muy grosera. La

Él es el único que puede satisfacer nuestra necesidad y proporcionar nuestro milagro, sino que también debemos venir con humildad y confianza.

primera vez que leí esta historia, me sorprendió un poco que la tratara casi como a un perro. Ella no era judía, y definitivamente había actitudes culturales en el lugar que habrían explicado por qué un judío normal trataba a una cananita de esta manera, pero Jesús no era un judío normal. Sus discípulos reaccionaron como lo hubiera hecho cualquiera de ellos, pidiéndole a Jesús que se deshaga de ella porque los estaba fastidiando. Pero Jesús es siempre bondadoso, ¿no es así? En realidad, hay muchos casos en los que Jesús parece estar "probando el temple" de un individuo. Él quería saber cómo reaccionaría: fe o miedo, orgullo o humildad. Otra cosa a tener en cuenta es que esta mujer se acercó a Jesús usando un piadoso dicho judío, "Hijo de David." Tal vez pensó que las correctas palabras religiosas y la identificación con el grupo religioso correcto tendrían algún peso con Jesús. No lo hizo. La respuesta inicial de Jesús pudo haber sido una reacción a su falso enfoque religioso.

Su respuesta fue increíble. Ella no se ofendió, porque su misión era más importante y esta era ver a su hija sana y no le importaba el comentario de las personas. Ella creía que Él era el único que podía proporcionar su milagro, y estaba decidida a conseguirlo. Finalmente, dejó caer la capa religiosa y simplemente dijo: "¡Señor, ayúdame!" Eso era todo lo que el maestro necesitaba oír, y ella obtuvo su milagro, y una mención en las hojas de las historias bíblicas, como una mujer de fe.

Este es un principio fundamental cuando venimos a Jesús. No solo debemos reconocer que Él es el único que puede satisfacer nuestra necesidad y proporcionar nuestro milagro, sino que también debemos venir con humildad y confianza. Debemos tener la actitud de que nadie puede convencernos de lo contrario o desencadenar una respuesta de orgullo que nos haga retroceder para obtener lo que necesitamos.

Créame cuando le digo que, Jesús nos pondrá a prueba en esto. ¿Cuántas veces hemos sufrido por algo porque pensamos que no somos lo suficientemente importantes o no lo suficientemente buenos para llevar nuestra pequeña (o gran) necesidad a Jesús? ¿O al contrario, que era demasiado vergonzoso humillarnos para pedirle a alguien que orara por nosotros o para pasar al altar en la iglesia delante de todos para recibir la oración que nos conduzca a recibir lo que necesitamos? ¿Cuánto realmente queremos nuestro milagro? ¿Queremos que sea lo suficientemente persistente? ¿Realmente lo queremos lo suficiente, como para humillarnos? Porque esa determinación es lo que hace falta.

Nacido Sin Tímpanos

En nuestra iglesia en el sur de California, habíamos estado pasando por un período de seis meses, en el que estábamos experimentando una ola de milagros sobrenaturales.

Una noche, muchas personas se reunieron para un servicio específicamente de sanidades. Todo el propósito de la reunión era hacer que las personas vinieran, trayendo a sus amigos, familiares, sus compañeros de trabajo y sus vecinos a la iglesia para ser ungidos con aceite y orar por ellos.

Nuestros servicios siempre comenzaban con alabanza y adoración para poder acercarnos a la presencia del Señor. Cuando realizaba servicios de sanidad en cualquier lugar, era mi costumbre pedir siempre a los enfermos que pasara al altar. Quería ver a los necesitados y estar lo suficientemente cerca para discernir dónde se movía la presencia del Señor. A menudo ni siquiera esperaba el final del periodo de adoración, sino que caminaba y comenzaba a orar por las personas tal como Espíritu Santo me hacía sentir.

Durante estos servicios, los padres a menudo traían a sus hijos con varias enfermedades y dolencias. Durante uno de estos servicios, dos grupos diferentes de padres trajeron a sus hijos, uno de ellos había nacido sin tímpanos. Mientras caminaba y oraba, comencé a imponer manos sobre aquellos que Dios me guiaba a tocar. Me acerque a una niña de más o menos 12 años. Puse mis manos sobre ella, sin saber qué le pasaba o por qué sus padres la habían traído. En ese momento ella comenzó a gritar, dándome un inmenso susto. Pensé que tal vez un demonio o alguna enfermedad mental se estaba manifestando. Sus padres inmediatamente la sacaron del servicio para tratar de calmarla. Más tarde, los padres regresaron con lágrimas en sus rostros. Les pregunté si

estaban bien y me dijeron que la razón por la que su hija había estado gritando era que ella había sido sorda de nacimiento, pero ahora había comenzado a oír. La alabanza y la adoración eran tan fuertes y tan extrañas para ella que la habían asustado, por lo que había comenzado a gritar. Esto trajo lágrimas a mis ojos y todos estuvimos llorando juntos. Me impactó tanto que nunca olvidaré ese día.

Esa misma noche, un joven de 19 años fue traído al altar para orar. Su audición también se sanó al instante, pero el milagro no se detuvo allí. De inmediato comenzó a hablar en otras lenguas. Él no solo fue sanado, sino que fue lleno del Espíritu Santo. La semana siguiente, las mismas personas lo trajeron nuevamente para orar por el nuevamente. Pero cuando pregunté si estaba bien, me dijeron que estaba bien, pero que oraba en lenguas noche y día, y querían que orara por él para que se callara. ¡No hace falta decir que esta fue una solicitud de oración en la que me negué absolutamente a orar!

Recuerde: un milagro es algo que no sucede naturalmente. Es algo que solo Dios puede hacer, y solo Dios puede decidirlo. Si hay algo que necesitas, y me refiero a lo que realmente necesitas, y no tienes manera de obtenerlo por ti mismo, y nadie más puede dártelo, entonces es el momento en que no tenemos otra opción que vivir sin ella o tráelo a Jesús ¿Por qué no le traes tu necesidad?

Capítulo 3

LA POSICIÓN DE OBEDIENCIA

Ingrediente 2 de 7: Haz lo Que Él Dice

Observé el bastón blanco deslizarse de lado a lado, como una vara adivinatoria que venía hacia mí. Su propietario era un hombre de mediana edad cuya mirada en blanco solo confirmaba lo obvio: era totalmente ciego.

Nuestra iglesia aquí en los Estados Unidos había estado experimentando sanidades de manera regular. Pero esta era la primera vez que una persona ciega entraba a nuestro templo. Me encontraría con muchos más en el ministerio posterior, pero esta era la primera vez, y no estaba preparado. Mi corazón se hundió. El miedo luchaba con mi fe. Si se hubiese tratado de una pelea de diez round, yo no hubiera llegado ni al cuarto.

Alguna vez has orado una oracion que no querías que terminara, porque entonces tendrías que abrir tus ojos y enfrentar la difícil realidad?

Mi mente comenzó a recordar todos los pasajes bíblicos que involucrara un ciego. Y me enfoqué en el ciego que fue sanado por Jesús, quien escupió en la tierra, formó barro y lo aplicó en los ojos del ciego. Quizás una botella de barro en la habitación habría sido agradable. Pero tenía aceite de la unción, así que lo puse sobre sus ojos y comencé a orar.

"¡Todavía no puedo ver! ¡Todavía no puedo ver!" El hombre aún ciego gritaba de pánico, frustrando mi única carnada eclesial. En esos momentos un amigo del ciego intervino diciendo: *No puedes ver porque te niegas a dar tu vida a Jesús.* Finalmente exhalé (*Gracias a Dios por esta ayuda*). Lo haré si me cuentas cómo, dijo el ciego y se volvió hacia mí. Hacer la oración del pecador, fue algo que sí pude hacer. Terminamos de rezar en voz alta todos juntos *"... ¡En el nombre de Jesús, amén!"* La mirada vacía del ciego se desvaneció lentamente para enfocarse en los rostros de las personas a su alrededor. Su amigo preguntó: *¿Puedes ver?* En esos momentos el ciego, ya no ciego, levantó un dedo, luego dos, luego tres y los contó correctamente. Recobró toda su vista, uniéndose a la congregación saltando y gritando de alegría.

Y todo comenzó con un simple acto de obediencia.

2do Ingrediente: Hacer lo Que Él Diga.

Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que Él os diga.

Juan 2:5

Es común que el hombre venga a Dios cuando está en problema, está enfermo o cuando tiene dificultades donde no tiene ninguna salida. La gente se vuelve hacia Dios en momentos en que ha intentado todo y nada ha funcionado. Dios en su amor todavía responde a estas necesidades; pero a menudo aquellos que reciben de él no tienen una relación con Él, y se alejan, incluso aun cuando Dios les ha respondido sus oraciones. Yo he escuchado que la gente dice: "Señor, fui a la iglesia en Semana Santa y Navidad, y puse \$ 5 dólares en la canasta de ofrendas.

¿Por qué no respondes a mi oración? La gente quiere algo de Él cuando están necesitados, pero no tienen ni idea de cómo tener una relación por amor con Dios. Las promesas generalmente están ligadas a la obediencia mientras se está en una relación con Él. Es un paradigma común del Antiguo Testamento, que comenzó en el Génesis. Dios creó a Adán y Eva para caminar y hablar literalmente con Él todos los días. Esta fue su intención para todos los hombres (y las mujeres), pero la rebelión y la desobediencia hicieron que esto fuera imposible.

Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre

los árboles del huerto. Y el Señor Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás?

Génesis 3:8-9

Antes de desobedecer a Dios, Adán y Eva caminaban muy de cerca con él, pero luego sintieron que tenían que esconderse. La culpa siempre se interpone en la intimidad. Una vez que hubieron desobedecido a Dios, tenía que preguntarles dónde estaban, ¿porque estaban escondiéndose de la presencia del Señor? En el nuevo testamento, Juan dijo:

Amados, si nuestro corazón no nos condena, confianza tenemos delante de Dios; y todo lo que pidamos lo recibimos de Él, porque guardamos sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de Él.

1 Juan 3:21-22

Este es un buen ejemplo de por qué necesitamos mantener nuestras conciencias limpias y mantener una relación cercana con Él. Mientras caminamos en esta estrecha relación con Dios, podemos esperar que Él nos cuide y nos brinde esas cosas que necesitamos e incluso queremos.

Algunas personas sacan esto fuera de contexto y esperan que Dios sea como Santa Claus, quien nos tiene que dar lo que este "en nuestra lista" simplemente porque se lo pedimos. Pero si lees este versículo cuidadosamente, veras

que tenemos que tener una conciencia clara (nuestro corazón no nos condena), obedecerle (guardar Sus mandamientos), y caminar en una relación de amor con Él en todo momento (hacer las cosas que son agradables a sus ojos) Lo que quiero decir es que más allá de cumplir los Diez Mandamientos del antiguo testamento, tenemos que vivir una vida imitando lo que Jesús dijo e hizo mientras estuvo en la tierra.

Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, pues El da el Espíritu sin medida. El Padre ama al Hijo y ha entregado todas las cosas en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Juan 3:34-36

Cuando se trata de milagros, Dios no necesita que los perdidos cumplan estos requisitos, para poder alcanzarlos y mostrarse real frente a ellos. Pero para que llegue el resto de la familia, necesitamos tener fe. Pero no podemos tener fe para verlo realizar estos milagros si no cumplimos con las

Esto tiene sentido en aquellos que ven milagros en sus vidas todos los días, debido a que caminan día a día con Él.

condiciones anteriores. La fe requiere confianza en Él, y si no tenemos una clara conciencia, no podemos tener esa confianza.

Este no es un viaje de culpabilidad, sino más bien una exhortación a permanecer cerca de Jesús y caminar con Él "en el jardín, en el fresco del día."

Este es un tema en toda la Biblia:

Y Enoc anduvo con Dios trescientos años después de haber engendrado a Matusalén, y engendró hijos e hijas. El total de los días de Enoc fue de trescientos sesenta y cinco años. Y Enoc anduvo con Dios, y desapareció] porque Dios se lo llevó.

Génesis 5:22-24

El tenía 365 años de edad, y nunca tuvo que morir, porque estaba tan cerca De Dios.

Noé era un hombre justo, perfecto entre sus contemporáneos; Noé andaba con Dios

Génesis 6:9

A lo largo de las escrituras, vemos que los que vieron las respuestas a sus peticiones, fueron aquellos que amaron a Dios y/o vivían apasionados por él. No me malinterprete, no quiero decir que obtendremos todas las respuestas a nuestras oraciones cuando nosotros queramos, porque eso no es el caso. Él nos encontrará a todos, cualquiera sea el lugar en donde estemos. Esto tiene sentido en aquellos que ven

milagros en sus vidas todos los días, debido a que caminan día a día con Él.

Abraham es un gran ejemplo de esto, su vida no siempre fue perfecta, pero él estaba dispuesto a obedecer a Dios y hacer todo lo que Él le pidiera que hiciera, incluso abandonar su patria y pasar la mayor parte de su vida viviendo en carpas y yendo de un lugar a otro, por así decirlo. Pero debido a su gran fe y obediencia, Dios le dijo a Abraham:

De cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.

Génesis 22:17 – 18

Moisés, también, es un excelente ejemplo de la reciprocidad entre la cercanía con Dios y ver milagros consistentes en una vida. Después de él, tenemos el ejemplo de Josué, éxodo 33:11 dice:

Y acostumbraba hablar el Señor con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Cuando Moisés regresaba al campamento, su joven ayudante Josué, hijo de Nun, no se apartaba de la tienda.

Moisés estaba tan cerca de Dios que caminó con Él cara a cara. Josué estaba tan hambriento de la presencia de Dios que se quedaría en la tienda después de que Moisés se marchara solo para empaparse.

Creo firmemente que si tuviéramos ese tipo de hambre por el toque de Dios, experimentaríamos su intervención en cada paso de nuestras vidas. Dios parece hacer siempre milagros increíbles con aquellos que se mantienen cerca de él.

El Resonar de las Llaves

Hace algunos años, mientras estaba pastoreando una iglesia en el sur California, me estaba preparando para ir a Vietnam a entrenar a otros pastores y estudiantes de la escuela Bíblica. El programa consistía en intensos estudios por 8 a 10 horas, durante cinco días y uno que otro servicio dominical. Antes de irme a mi viaje, di un sermón en mi iglesia sobre el gran ejemplo que fue Jesús al ser el último sirviente, tema basado en Filipenses 2: 3-11:

Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo, no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás. Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se

despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Mientras enseñaba sobre estos versículos, me apasioné mucho con este mensaje. Estaba haciendo un poco de tiempo extra (como de costumbre), pero tenía la firme convicción de que la iglesia necesitaba escuchar esta enseñanza y aplicarla a sus vidas. Mientras comenzaba a hablar de manera apasionada, una mujer sentada justo al lado del pasillo central sacó las llaves de su auto y comenzó a resonarlas. Inmediatamente distrajo mi concentración y llamó mi atención. Cuando mis ojos estaban claramente fijos en ella, giró la cabeza y miró el reloj que estaba en la pared trasera. Obviamente, esto fue para recordarme que estaba pasando el tiempo.

Esto realmente me fastidió. Sabía exactamente lo que tenía en mente: quería llegar al restaurante antes del mediodía para poder reservar una mesa, antes de la hora punta de los domingos después de la iglesia.

Hice caso a su mal intencionado mensaje y cerré el mensaje con un llamado al altar. Me sentí muy decepcionado porque tenía demasiado entusiasmo por entregar este mensaje y me había imaginado una mayor respuesta de parte de los oyentes. He visto llamadas al altar tremendas, con personas que se amontonan al frente para comprometer sus vidas por completo a Cristo, pero esta vez no fue así. Esta vez, solo dos personas acudieron al llamado y pasaron al altar para comprometerse a servir de una mejor manera a Cristo y su iglesia. Yo estaba tan decepcionado que no quería hablar con nadie después del servicio.

En la noche de ese mismo día, cuando estaba abordando mi vuelo a Vietnam, los líderes de ese lugar me dieron una gran lista de las enseñanzas que querían que llevara mientras estuviera allí. Al leer detenidamente la lista, vi que Filipenses 2 estaba en ella. Mi corazón se entristeció, porque no quería predicar ese sermón nuevamente, porque obviamente era uno de mis peores. Mi iglesia en casa reaccionó completamente impasible, y estaban más interesados en tener una mesa en el restaurante después de la iglesia, que en escuchar mi obviamente, aburrido sermón.

Al llegar a Vietnam, rápidamente me pusieron en la parte posterior de una motocicleta pequeña, pero primero me colocaron una camisa de manga larga, un sombrero y anteojos de sol para no destacar a todos como occidentales. Llevándome por caminos y callejones para llegar a la escuela secreta de la Biblia.

Adivinen cual era mi turno para entregar la enseñanza, - correcto -, ¡justo antes del almuerzo! No lo podía creer, estaba seguro de que estarían pensando más en su próxima comida que en mi aburrido sermón, así que apuré los materiales a la velocidad de la luz y planeé no hacer ningún llamado al altar.

Para mi asombro, a mitad del estudio mientras mis materiales resonaban, uno de los estudiantes se arrojó postrado al piso de concreto y comenzó a gritar: "Dios mío, perdóname por no ser un sirviente como Jesús."

Pronto todos en la sala siguieron el ejemplo de este apasionado joven. Como todos estaban en el suelo frente a mí, no tuve otra opción que retroceder contra hacia la pared, sentarme y esperar mientras estos increíbles estudiantes clamaban a Dios, durante mas o menos una hora.

Esto era totalmente diferente a lo que yo había vivido en mi congregación, donde

En esos momentos decidí que preferiría extenderme para decir cualquier mensaje que pudiera tocar la vida de aquellos hambrientos por Jesús, en lugar de complacer a aquellos que están más interesados en salir corriendo por un plato de comida.

estaban más preocupados de un plato de comida que por la verdad eterna.

Cuando miré a mí alrededor, me di cuenta de que esto no era muestra de falsa humildad diseñada para impresionar al maestro. Había charcos de lágrimas formándose en el suelo debajo de cada una de sus caras. ¡Ni siquiera pude terminar mi mensaje!

Este fue definitivamente un gran momento decisivo en mi vida. En esos momentos decidí que preferiría extenderme para decir cualquier mensaje que pudiera tocar la vida de aquellos hambrientos por Jesús, en lugar de complacer a aquellos que están más interesados en salir corriendo por un plato de comida.

Realmente disfruto contar las historias de todos los milagros que he visto, porque en Occidente no estamos acostumbrados a verlos y nos asombramos cuando estos suceden. Pero durante esa misma semana, uno de los estudiantes vino y me habló después de la clase y me dijo "Pastor Jerry, no necesita contar tantas historias de milagros. No me malinterprete, si nos gustan, pero experimentamos milagros todos los días. Lo que no tenemos es maestros de la Biblia como usted que vengan y nos enseñen la Palabra de Dios. Entonces, por favor, enséñanos la Biblia. Esto es para lo que estamos más desesperados"

Con este tipo de pasión por la relación con Jesús, no es de extrañar que estas personas experimenten los milagros como parte de su vida cotidiana.

"El Obedecer es mejor que un sacrificio" (1 Samuel 15:22)

Los milagros ocurren en el contexto de la relación. Las relaciones se mantienen saludable cuando obedecemos las leyes del amor y la fidelidad.

Capítulo 4

LA POSICIÓN DE DAR

Ingrediente 3 de 7: Dale Todo lo Que Tienes

Un domingo por la tarde, acababa de terminar nuestro último servicio y estaba ansioso por llegar a casa. Como familia, nos estábamos preparando para partir en nuestras vacaciones anuales. ¡Aleluya! Nos quedaban casi tres semanas para viajar y asistir a una boda familiar en la costa este de los EE. UU. Estaba cansado y algo distanciado de la familia por algún tiempo.

Justo cuando me dirigía hacia mi automóvil, en el estacionamiento de la iglesia, uno de los miembros de la iglesia corriendo y llamándome a gritos se dirigió hacia mí y me dijo: "*Pastor Jerry, por favor, venga al hospital de inmediato.*" Aparentemente, uno de los miembros más queridos de nuestra iglesia estaba a punto de morir. En realidad, lo habían encontrado muerto, pero los

Creando en
un milagro de
sanidad para
este hombre
que estaba
tan cerca de la
muerte.

paramédicos lograron reanimarlo y conectarlo a un respirador artificial. Una vez en el hospital, sufrió algunas complicaciones y apenas pudo aguantar. Sin dudarlo, salté al automóvil, llamé a Julie para explicarme que me retrasarían un momento, y luego me dirigí al hospital local.

Cuando llegué, había muchas personas en la sala de espera del hospital, acompañando a nuestro querido hermano. Todos eran parte de su familia, los que recibieron la noticia de parte del doctor, que su hermano probablemente no saldría vivo de esta. Me dijeron que apenas estaba vivo y que sin la ayuda de los funcionarios del hospital y el respirador artificial, no habría sobrevivido.

Una de las cosas que rompió mi corazón fue que nuestro hermano era un hombre joven, casado y con hijos pequeños, los que estaban a punto de quedar huérfanos de padre. Su esposa estaba llorando porque el doctor acababa de darle la triste noticia. La madre y el padre de este hombre también estaban en la sala de espera. Todos quedaron devastados por esta terrible noticia sobre su ser querido.

Entonces la presión comenzó a golpearme. Pensaba sobre esto y me preguntaba qué podía hacer yo realmente para ayudar a la familia en esta difícil situación. Yo solo pensaba en irme de vacaciones, estaba demasiado cansado por el trabajo del ministerio, solo quería abandonar la oficina por algún tiempo, por así decirlo. Sin embargo, veía el peso de esta horrible noticia que estaba devastando la vida de esta preciosa

familia, y sabía que tenía que hacer lo que pudiera para ayudar. De inmediato pensé que a lo mejor ya era demasiado tarde, el pronóstico del médico parecía seguro, tan seguro que pidieron a todos los miembros de la familia que vinieran a despedirse de su ser querido.

Mis primeros pensamientos fueron, simplemente ir y decir una buena oración y consolar a la familia, por lo que probablemente sería un momento inevitable de pérdida. Quería hacer todo lo posible para hacerles saber que me importaban, a pesar de que sabía que no podría estar allí para el cuidado familiar típico y tal vez realizar los servicios funerarios.

Lo interesante fue, que de todos los miembros de la familia que estaban allí, en el hospital, solo uno asistía a nuestra iglesia. Ni siquiera tenía conocimiento de cuál era la fe que ellos profesaban o si creían en los milagros. Ahí recordé, que muchas veces lo que detuvo a Jesús para realizar milagros, fue la falta de fe de las personas que lo rodeaban en su ciudad natal.

Y no pudo hacer allí ningún milagro; sólo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos.

Marcos 6:5

Pero para mi asombro, me rogaron que entrara e hiciera todo lo que pudiera, creyendo en un milagro de sanidad para este hombre que estaba tan cerca de la muerte.

Ese domingo en particular yo vestía mi mejor traje, fino, elegante y muy costoso; obsequiado por uno de los miembros de la iglesia, así que me atrevo a decir que lucía bastante bien. Por lo que decidí que omitiría todos los procedimientos del hospital y me dirigiría directamente hacia la sala de emergencias sin obtener la autorización del personal del hospital. Mientras dirigía mis pasos hacia ese lugar, parecía que el personal del hospital pensaba que yo era alguien bastante importante, ya que su reacción era bastante respetuosa y sin cuestionamientos hacia mi persona, ya que todos se dirigían hacia mí con un *"¡Buenas tardes, señor!"*

Seguí por los pasillos hasta que encontré al hermano de nuestro querido miembro de la iglesia. Todas las máquinas de soporte de vida estaban en funcionamiento, pero me daba miedo el dañar alguna cosa, así que pensé en hacer una oración rápida, para que por lo menos el hombre pueda arrepentirse e irse al cielo y que Dios consuele a la familia por la pérdida de este padre joven.

Procedí a orar mi oración de manera rápida y sincera y creo que fue lo mejor. Entonces sucedió algo que fue completamente inesperado. De repente, en medio de mi agradable oración, escuché la voz audible de Dios que decía: *"Le resucitaré en el tercer día."*

Mi oración se detuvo inmediatamente porque ya había escuchado esa voz dos veces antes, y después de las dos veces tuve avances notables y dirección divina para mi vida. Me

detuve y dije: "¿Señor, eres tú?". El problema era que sonaba demasiado religioso. "Lo levantare en el tercer día."

Lo pensé una y otra vez, yo no podía decir unas palabras como estas, al parecer absurdas, a personas que estaban sufriendo y luego subir a un avión mientras este hombre estaba a punto de morir. Qué desconsiderado y cruel sería para mí ir a esa pobre esposa lastimada, a quien el médico le dijo que su esposo se iría pronto, y decirle que mientras había orado Dios dijo que "lo resucitaría en el tercer día." Qué ridículo, pensé, especialmente cuando los médicos esperan que él muera ahora. ¿Qué pasa si eso sucede después de que le haya dado esta loca palabra de parte de Dios?

También pensé en ese momento que finalmente había conseguido una buena reputación en la ciudad, como un pastor bueno, estable e íntegro, que estaba comprometido con la comunidad. Me había quedado más tiempo que muchos otros que pastorearon allí antes que yo. Tenía líderes comunitarios en la iglesia. Fuimos conocidos en todo el mundo por nuestro ministerio de alimentos y ropa, así como por otros servicios de extensión a la comunidad. También fui capellán de la policía con premios locales, estatales y nacionales por servir al departamento de policía y a la comunidad.

Ahora si tuviera que compartir esta palabra profética con esta esposa y madre herida, pero el joven padre muere de todos modos, yo sería el hazme reír y me tildarían de falso profeta. Esto realmente me tenía preocupado y me colocaba

en un escenario bastante incomodo, porque yo quería mantener mi fe con esta gente, pero también me preocupaba mucho mi buena reputación.

Con todo esto, sabía que necesitaba orar y obtener más claridad de parte del Señor. Comencé a hablar mirando al techo y le pregunté a Dios si esta extraña y al parecer absurda palabra, era realmente de Él. Para entonces, el personal del hospital había empezado a mirarme a través del cristal, preguntándose porque estaba mirando al techo y con quien estaba hablando. Continué orando, hablé con el Señor mirando al techo, y luego dije: "Señor, esa realmente sonó como tu voz, pero antes de que pueda decirle a esta gente herida tal palabra, necesito una señal tuya."

Pensando que podía superar al Señor, dije: Señor, si esa palabra fue de ti, y quieres que le cuente esto a la familia y les dé esta esperanza, entonces que los ojos de este hombre se habrán ¡ahora mismo! Mientras decía esto, señalaba sus ojos, con mi mano a pocos centímetros de su cara. En ese mismo

instante para mi asombro, el joven padre abrió sus ojos.

¡GUAU! Esto me asusto y

me humilló al mismo

tiempo. Pensé y dije:

"Señor, eso fue una muy

buena señal." Pero lo

adiviné y me pregunté si tal

Él siempre toma en
cuenta nuestros
recursos y nuestras
debilidades, y a
menudo compensa
nuestra falta.

vez las reacciones de su cuerpo lo hicieron y todo fue pura coincidencia.

Sin embargo, me levanté con fe y decidí dar esta maravillosa palabra acerca de la sanidad de este hombre a través del poder del Espíritu Santo. Sin dudarlo, salí y les conté estas palabras a la esposa y a la familia de este moribundo. Les dije que no dejaran que los doctores lo quitaran el respirador artificial, y que continúen orando, porque el Señor había dicho: "Lo levantare al tercer día " y él estará bien.

Dejamos el hospital, listos para lo que serían las vacaciones más inquietantes que he tenido. Todo el tiempo que estuve fuera llamé a casa para verificar la situación de este moribundo. Parecía que nadie había escuchado nada, y no había visto ni escuchado al miembro de la iglesia que había pedido la oración por su hermano. Pensé varias veces: "Quizás es porque él murió." Supuse que probablemente él había muerto ese día y que la familia estaba ocupada ocupándose de los funerales y otras necesidades familiares.

Sabía que mi vida y reputación en mi iglesia y comunidad ahora estaban arruinadas. Continué en mis propias vacaciones, hasta que llegó la hora de volver a casa y hacer frente a las críticas. Llegamos el sábado, justo a tiempo para entrar directamente en los servicios del domingo. Antes del primer servicio, comencé a preguntarles a diferentes personas si habían escuchado algo sobre esto o habían visto al querido hermano de nuestra iglesia. Nadie había

escuchado nada. Estaba seguro de que era porque su hermano había muerto. Solo sabía que este hombre probablemente nunca volvería a estar en una iglesia con un pastor como yo que le había dado a él y a su familia una esperanza tan falsa y cruel en tan desgarrador momento.

El momento de adoración acababa de terminar, por lo que agarré el micrófono inalámbrico y me dirigí a dar mi sermón, cuando en ese momento nuestro querido miembro de la iglesia entró y dijo: "Tengo un testimonio." Parecía feliz, así que pensé que debían ser buenas noticias. Me puse un poco nervio, pero lo hice pasar de inmediato la plataforma y me conto los sorprendentes resultados.

El muy alegre tomo el micrófono y dijo: Todos ustedes saben lo que le sucedió a mi hermano. Bueno, el pastor Jerry vino al hospital para orar y luego nos dijo: "El Señor dice que su hermano se levantará al tercer día." Luego nos dijo que lo dejáramos conectado al respirador artificial, obviamente obedecimos a la palabra del pastor. Al tercer día mi hermano se sentó y fue completamente sanado. Incluso nos dijo inmediatamente que tenía que empezar a ir a la iglesia."

Lo sorprendente fue que este hombre, que estaba tan cerca de la muerte, comenzó a asistir a nuestra iglesia con su familia. Incluso, en nuestro último domingo antes de partir al campo misionero, fueron la última familia en venir a abrazarnos y decirnos adiós. Me agradeció por orar por él ese

día y me dijo que debido a eso, sus hijos aún tenían un padre y su esposa aún tenía un marido.

3er Ingrediente: Dale a Él Todo lo Que Tienes

Es muy fácil encontrar excusas sobre el por qué no hacemos lo que debemos hacer, o por qué no vemos los resultados que esperamos. Incluso tenemos excusas sobre por qué no pasamos al altar en nuestros templos y pedimos oración. Necesitamos recordar que Dios nos lleva a donde estamos. A veces nos pregunta algo a nosotros y otras veces no; Él siempre toma en cuenta nuestros recursos y nuestras debilidades, y a menudo compensa nuestra falta.

Este principio lo encontramos en 2 Corintios 8:12. Pablo les dice a los creyentes de Corinto:

Porque si hay buena voluntad, se acepta según lo que se tiene, no según lo que no se tiene.

Mientras Pablo hablaba específicamente sobre la distribución de las finanzas, los principios espirituales genuinos se aplican a cada área de nuestras vidas cuando caminamos con el Señor.

He descubierto que se necesita humildad para comparecer ante Él y decir: "¡Soy solo yo, Señor! Lo que ves, es lo que tienes. Haz lo que quieras conmigo." Ese es el tipo de actitud que Dios busca, y cuando la tengamos, Él tomará esos recursos y los multiplicará en un milagro destinado a ser compartido.

Y había allí seis tinajas de piedra, puestas para ser usadas en el rito de la purificación de los judíos; en cada una cabían dos o tres cántaros[b]. 7 Jesús les dijo: Llenad de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde.*

Juan 2: 6 – 7

Dios solo pregunta por lo que tenemos, no por lo que no tenemos. Cuando llamó a Moisés para liberar a los hijos de Israel de manos de sus opresores egipcios, Moisés se sintió absolutamente impotente e insignificante para semejante tarea. Dios sabía como se sentía, pero le dijo: "¿Qué tienes en la mano?", Y Moisés respondió: "Una vara" (Éxodo 4: 2).

La Biblia no dice cómo Moisés consiguió la vara, ni cuánto tiempo estuvo caminando con ella. Pudo haber sido algo que recogió en el desierto mientras era pastor de las ovejas de Jetro; nadie sabe. En cualquier caso, tenía un insignificante valor, algo solo personal. Pero cuando se le dio a Dios, se convirtió en un instrumento que ayudó a lograr la liberación de millones de israelitas de la esclavitud egipcia.

Jesús siempre hizo tanto con tan poco. En Marcos capítulo 6, Él alimentó a 5,000 personas, y en el capítulo 8 de Marcos, alimentó a 4,000 con solo unos pocos panes y algunos peces. La gente dio lo que tenía, y Jesús, fiel a su naturaleza divina, hizo más que suficiente. Unas cuantas vasijas de agua fueron suficientes para abastecer a toda una boda con el mejor vino. Las dos blancas de la viuda fueron

suficiente para complacer al Rey de Reyes. Un puñado de comida y un poco de aceite dado al profeta se convirtieron en la salvación de la viuda y su hijo. Haga un inventario de lo que tiene y entrégueselo a Dios, porque Él lo usará, lo multiplicará y lo transformara en una bendición para usted y lo que te rodea.

Ministrando Sanidad Aun Cuando Estaba Enfermo.

Acababa de terminar los servicios de la mañana y había ido a almorzar con algunos amigos. Estábamos comiendo sushi y disfrutando bastante el momento, cuando probé una pieza que no había probado antes. Era solo una pequeña pieza en un plato de variedades de sushi. Era tan pequeño que básicamente me lo tragué entero, después de esto me di cuenta de que era malo, pero para entonces ya era demasiado tarde. Justo después del almuerzo, un amigo empresario me llamó y me preguntó si podía ir a orar por su esposa, obviamente le respondí que sí y una hora más tarde me paso a buscar.

Mientras nos dirigíamos hacia su casa, llegamos a una avenida con mucho tráfico. Ahí fue cuando comencé a sentir algo extraño. Mi estómago comenzó a rugir y unos fuertes retortijones me invadieron. Me dije a mí mismo, "Oh no, no ahora." Mientras me

Yo no estaba todavía avergonzado, pero algo estaba a punto de empeorar las cosas.

retorcía sobre el asiento del Mercedes Benz de mi amigo, comencé a orar para que todo mi dolor se calme y que las náuseas no provoquen nada que pueda avergonzarme.

Finalmente, para mi gran alivio, llegamos a la casa, inmediatamente mi amigo llamó a su esposa para saludarme. Dije: "Hola, me alegro de estar aquí para orar por usted. Perdón pero, ¿puedo usar primero su baño? Ella me dirigió al más cercano, ingrese lo más rápido que pude, para no generar ningún accidente. Esto sin duda, ha sido uno de los peores chascarros que he vivido. Dentro de ese baño sentí que morí mil veces, me sentaba y luego me arrodillaba, me sentaba y luego me arrodillaba, una y otra vez. Estoy seguro de que entiendes la imagen. Finalmente después de que no me quedó absolutamente nada, me limpie el sudor que corría por mi cara y reuní las pocas fuerzas que me quedaban para luego salir y orar por esta pobre mujer que acababa de recibir la horrenda noticia de que tenía cáncer.

No me cabía la menor duda de que habían descubierto por qué había demorado tanto tiempo, creo que fue al menos 15-20 minutos de agonía absoluta. Bueno, yo no estaba todavía avergonzado, pero algo estaba a punto de empeorar las cosas. Tan pronto como salí del baño, la hija de mi amigo, una niña en edad escolar, comenzó a caminar hacia el baño. Levanté las manos y le dije que no debía entrar allí ahora. Ella me ignoró y entró de todos modos. En cuestión de segundos, ella salió rápidamente tapándose la

nariz. Se dirigió directamente hacia mí, aun sosteniéndose la nariz, me señaló con el dedo y movió con gesto de desagrado la cabeza. Luego fue hacia su papá, se puso la manga de la camisa, me señaló y sacudió la cabeza otra vez mientras sostenía su nariz.

Estaba terriblemente avergonzado, pero no había nada que pudiera hacer al respecto. Tuve que decidir si debía pedirle a mi amigo que me llevara de vuelta, o quedarme y dar todo de mí para orar por su querida esposa. Obviamente entenderían si me fuera sin orar. Sabía que no tenía nada para dar. Pero también sabía que Dios en su palabra dijo:

¿Está alguno entre vosotros enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor; y la oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados le serán perdonados.

Santiago 5:14 – 15

Decidí quedarme y orar. Seguí adelante y puse mis manos sobre su cabeza, como lo he hecho con otros miles y miles de veces antes, y oré lo mejor que pude bajo las circunstancias.

Después de hacer mi mejor esfuerzo para orar y creer en un milagro, le pedí a mi amigo que me llevara de regreso. Durante la semana siguiente, continué inimaginablemente

enfermo y miserable. Fue realmente horrible porque tuve un largo vuelo al extranjero en medio de esto.

Ahora, la buena noticia fue que a pesar de mi gran debilidad, mi amigo decidió llevar a su esposa al médico nuevamente para otro chequeo. Puso a su esposa en un vuelo y fue a uno de los mejores hospitales de la región. El médico revisó y verificó de nuevo y la esposa de mi amigo pudo volar a casa con la alegría absoluta de que el cáncer había abandonado por completo su cuerpo. Finalmente me sentía un poco mejor, y esta noticia también completó mi curación. Esta increíble curación me demostró cuánto tenemos que confiar en Dios, incluso cuando podamos sentir que no tenemos nada que ofrecer.

A menudo olvidamos que no se trata de cómo nos sentimos o cuán fuertes creamos. Siempre debemos recordar que es su poder el que actúa en nosotros.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la extraordinaria grandeza del poder sea de Dios y no de nosotros.

2 Corintios 4:7

Capítulo 5

LA POSICIÓN DE RECIBIR

Ingrediente 4 de 7:

Mantente Lleno de la Palabra y de Su Espíritu Santo

No había contacto visual con ninguno, yo no quería ver lo que escuchaba, todos riéndose de mí, unos se balanceaban en sus sillas riendo a carcajadas mientras yo hablaba. Me sudaban las manos y yo solo balbuceaba palabras incoherentes. Pero estaba decidido a terminar mi mensaje.

Fue mi primer sermón como estudiante dado en el Instituto Bíblico, y se trató sobre la misericordia. La maestra no dudo en llamarme de

inmediato a un lado y decirme que mejor me dedicara a otra cosa, que elija otra profesión, cualquier cosa menos predicar.

Pero yo estaba seguro de que Dios me

Estar involucrado en lo sobrenatural, es el proceso de estar en una continua búsqueda de la llenura de su presencia.

había hablado. Había estudiado mucho la biblia y orado de manera ferviente. Mi sueño no era ser pastor de una gran iglesia, yo solo le pedía a Dios 25 personas a quienes amar y enseñarles acerca de nuestro Señor y esto podía ser en cualquier lugar a donde él me quiera enviar.

Claramente, le había fallado a Dios. Pero al menos terminaría el semestre y luego abandonaría. Esa noche clamé a Dios con todo mi corazón. Le dije que lo amaba y que quería servirlo, pero comprendí que nunca él podría usar a alguien tan incapacitado para hablar, como yo.

Esa misma noche, hubo un gran evento juvenil, donde estaría ministrando un profeta / evangelista. Tenía una reputación de ser extremadamente preciso tanto con la Palabra como con las palabras proféticas. Todavía me sentía humillado y deprimido, pero me obligué a ir, llegué tarde y me senté en la parte de atrás, esperando que ningún compañero me viera.

El predicador comenzó a compartir su mensaje, pero tan pronto como comenzó a predicar se detuvo de repente y dijo: "Lamento tener que detener el mensaje, pero hay un joven en el servicio a quien el Señor quiere entregarle una palabra. En ese momento bajo de la plataforma y comenzó a caminar por el pasillo, mirando de un lado a otro a la audiencia, cuando de repente comenzó a caminar hacia mí. Cuando lo vi mirándome a los ojos, el miedo me invadió. Estaba seguro que este sería el peor día de mi vida. No solo

porque no podía predicar y así cumplir lo que había pensado que era un llamado en mi vida, sino que ahora estaba seguro de que este profeta iba a decirles a todos mis compañeros estudiantes de la escuela bíblica y a todos los demás en la sala qué persona tan terrible era yo.

Caminó hasta mi asiento, me señaló con el dedo y dijo: "¡Tú! ¡Dios tiene una palabra para ti hoy!" Luego comenzó a repetir palabra por palabra lo que yo le había dicho a Dios en mi habitación, y luego continuó diciéndome que Dios realmente me había llamado y que tenía su mano sobre mí, y él me aseguró que Dios me había apartado para su obra. Continuó diciendo que no solo me habían llamado para hacer un trabajo para el Señor, sino que trabajaría con miles y miles de pastores y vería muchas naciones abrirse ante mí.

Debido a que había hablado con tanta exactitud sobre el contenido de mi oración a Dios en mi habitación, creí el resto de su profecía. En ese momento, sabía con certeza que Dios realmente me amaba y que estaba guiando el curso de mi vida.

Jesús les dijo: Llenad de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: Sacad ahora un poco y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, y como no sabía de dónde era (pero los que servían, que habían sacado el agua, lo sabían), el maestresala llamó al novio, y le dijo: Todo hombre sirve primero el vino bueno, y cuando

*ya han tomado bastante, entonces el inferior; pero
tú has guardado hasta ahora el vino bueno.*

Juan 2: 7 – 10

Mi primer "sermón" me enseñó la invaluable lección de vida de que mi habilidad o talento (o la falta de él) no era un problema para Dios. Lo que Él deseaba era una vasija abierta, aunque sea de greda, incluso aunque este rota, pero vacía, para ser llenada por Su Palabra y Su Espíritu. En una vida llena de nuestras propias visiones, ideas, incluso enseñanzas, no tendrán cabida los planes de Dios hacia nosotros. Él preferiría que fuéramos débiles y quebrantados que llenos de nosotros mismos.

El ingrediente que Jesús tiene para nuestras vidas, es su palabra y no me refiero solo a la biblia, sino también a la palabra profética y al Espíritu Santo.

Nuestras vidas deben ser como un recipiente, que cuando se llenan por completo, deben vaciarse antes de volverse a llenar, una y otra vez. Porque que desperdicio sería el verter algo en un recipiente lleno.

Estar involucrado en lo sobrenatural, es el proceso de estar en una continua búsqueda de la llenura de su presencia. Al igual que el maná, sería bueno almacenarlo en alguna parte, pero así no es como funciona.

Tenemos que tener una forma de "llenarnos de nuevo", una vez que hemos utilizado la unción de la cual estábamos llenos. Aquí es donde muchos ministros cometen un grave

error. Y es que continúan tratando de ministrar en sus propias fuerzas después de que la unción se ha ido. Somos creados como seres trinitarios: cuerpo, alma y espíritu. Debemos tomarnos un tiempo para asegurarnos de que todos nuestros "recipientes" estén llenos espiritualmente, físicamente y emocionalmente. Si bien el Espíritu de Dios supera gran parte de nuestra debilidad humana, no es saludable descuidar el lado físico o emocional de nuestro ser. Con demasiada frecuencia, el cansancio físico y el vacío emocional han llevado a la depresión, al agotamiento y al pecado en las vidas de aquellos que están siendo genuinamente utilizados en el ministerio.

Mis Días en Yakarta

Durante poco más de tres años, Julie y yo tuvimos el privilegio de vivir en la gran ciudad de Yakarta, Indonesia. Durante esos años tuvimos la increíble alegría de servir en las Iglesias Cuadrangulares de Indonesia, que hasta ese entonces sumaban más de 18,000, número que hasta los días de hoy ha ido creciendo. Me encantaron esos años en este lugar, tiempo que provocó un gran amor hacia mis hermanos y hermanas de

A menudo necesitamos superar el cansancio físico y el desgaste emocional provocados por la batalla espiritual que nos rodea.

indonesia, Personas que sin duda han sido una fuente de inspiración para mí, debido a su gran corazón y pasión por predicar el evangelio de Jesucristo.

Mis amigos indonesios amaban tanto al Señor, que estaban realizando reuniones cada día de la semana en sus templos. Y por la gran amistad que teníamos en común, es que tuve la gran oportunidad de ministrar casi a diario en algunos lugares. Recuerdo que un mes llegué a ministrar casi 50 sermones, cada uno de 90 a 110 minutos.

Bueno, después de haber tenido este ritmo de vida, recuerdo que termine sintiéndome casi como si fuera una "máquina de predicar" que acaba de encenderse y apagarse para emitir otro mensaje, momentos que están grabados todavía en mi memoria. Una tarde particularmente nublada, estaba de vuelta a casa en nuestro apartamento en el distrito central de negocios de Yakarta. Vivíamos en el piso 33 con vista a todos los hermosos edificios elevados de la ciudad.

Por alguna razón, me sentía realmente, muy deprimido, aunque en lo que respecta al ministerio, todo iba de maravillas. Tal vez fue solo porque Julie estaba fuera ministrando, y yo había estado dando tanto de mí, que causó una ola de la depresión para sobre mí. Por lo que grité: ¡Señor!, ¿es esto así? ¿Dónde está el toque de tu Espíritu? Veo que tocas a aquellos con quienes hablo y oro, pero me siento absolutamente vacío.

Inmediatamente escuché la dulce voz del Espíritu Santo que me decía: "Es porque no has pasado tiempo conmigo."

Tenía que reconocer que esta era la verdad absoluta. Parecía que el haber estado tan ocupado en la obra de Dios, me estaba impidiendo tener una relación con él. Con esa llamada de atención, inmediatamente caí de rodillas llevándome de inmediato a un tiempo de adoración y oración en el Espíritu. Fue tan intenso el momento, que parecía que apenas habían transcurrido 15 minutos y me llené al instante de nueva alegría, paz y audacia para continuar en el trabajo del ministerio.

Estar llenos de la presencia de Dios, requiere un esfuerzo de nuestra parte. A menudo necesitamos superar el cansancio físico y el desgaste emocional provocados por la batalla espiritual que nos rodea. Las disciplinas espirituales del estudio de la Biblia, la oración, el ayuno, la adoración, la fidelidad y el compañerismo renuevan y fortalecen todo nuestro ser. Pablo nos anima a “ Andar en el Espíritu, y no satisfacer los deseos de la carne.” (Gálatas 5:16).

Un amigo mío tiene un excelente ejemplo personal de este principio. Les compartiré la historia en sus propias palabras:

Estaba pastoreando una iglesia en una comunidad rural y liderando un equipo de tres parejas que ministraban en un centro correccional estatal. Hicimos dos servicios cada lunes por la noche. Para no alargar tanto la historia, lo resumiré. Un hombre en prisión (que se suponía era un hermano en Cristo) decidió robarme a mi esposa. A mis espaldas se dedicó a

seducirla y, cuando salió de prisión, ella se escapó con él a otro estado, dejándome sin esposa y a mis tres hijos adolescentes sin madre. Sin saber lo que depararía el futuro, traté de mantener un ejemplo de amor, paciencia y fidelidad a mis hijos, a nuestra iglesia y a mi ministerio. Quería que supieran que no hay que renunciar cuando algo malo nos sucede.

Un par de semanas después de que ella se fuera, volví a ministrar en la prisión como de costumbre. Me senté en la primera fila de la capilla durante el servicio de adoración. No quería que el tiempo de alabanza terminara, para así no tener que pasar a ministrar la palabra. Honestamente, sentí ganas de matarme. No quería estar allí, quería salir corriendo para ir a sentarme en el auto hasta que hubieran terminado, pero no lo hice.

No tenía nada que decirles a estos hombres, muchos de ellos sabían lo que me había sucedido. Me senté allí luchando contra la fatiga y el dolor emocional. En mi clamor le pedía a Dios que hiciera algo en ese lugar, a pesar del vacío que yo sentía en ese momento. En unos minutos tendría que ponerme de pie y compartir alguna palabra profunda (como los predicadores a menudo se

sienten presionados a hacer). El servicio de adoración terminó y yo me puse de pie para "ministrar." No recuerdo lo que prediqué esa noche, pero recuerdo que abrí la boca y luego pronuncié la primera palabra que el Espíritu de Dios derramó sobre mí, en mí y a través de mí. Tuvimos un servicio tremendo con muchos hombres siendo tocados por el Espíritu de Dios. En mi experiencia, la disciplina de la fidelidad me mantuvo lleno, incluso cuando no podía sentirlo en medio de la batalla espiritual que giraba a mí alrededor. La unción que fluyó a través de mí esa noche no solo eliminó gran parte del dolor y la confusión, sino que renovó por completo mi espíritu y mente. A menudo me he preguntado qué habría pasado en mi vida si hubiera salido corriendo de ese servicio.

4to Ingrediente: Mantente Lleno de la Palabra y de Su Espíritu Santo

Jesús les dijo: Llenad de agua las tinajas. Y las llenaron hasta el borde.

Juan 2:7

En la Biblia, la Palabra y el Espíritu de Dios a menudo se relacionan con el agua. Por ejemplo, Pablo nos dice que somos "santificados y lavados por el agua de la Palabra." En

el capítulo 7 de Juan, Jesús habla de que el que cree en él, y bebe del agua que él da, de su interior correrán ríos de agua viva. Juan realiza una comparación similar pero refiriéndose al Espíritu.

La Palabra y el Espíritu van juntos en el reino sobrenatural. Simplemente piensa en la historia de la creación. El Espíritu se movía sobre la faz de las aguas y a través de la Palabra se creaban todas las cosas. Entonces encontramos que el "agua" con que Él nos llena es la Palabra y el Espíritu Santo. ¡Me gusta eso! El hecho de que en el pentecostés todos hayan sido llenos, hasta el punto en que sus vidas desbordaban, es significativo. Creo que así es como tenemos que ser cuando se trata de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo en nuestra vida. Me he dado cuenta de que las personas que están llenas de la Palabra y sus vidas rebosan de la plenitud del espíritu santo, son el mismo tipo de personas que parecen vivir rodeados de éxitos y milagros.

Un segundo principio que debe aprenderse aquí es que el legalismo religioso nunca producirá un milagro. Como se mencionó, en la escrituras estas vasijas eran vasijas "religiosas" (afortunadamente no estaban rajadas, o tendríamos que hablar de grietas religiosas). Estaban allí para el ritual de lavado legalista según lo prescrito por la Ley de Moisés. Es el Espíritu de Dios el que imparte los dones y hace el trabajo, no nuestra auto justificación o esfuerzo propio, nacido de observancias religiosas legalistas.

Pablo se dirigió a los cristianos de Galacia que estaban siendo seducidos de vuelta al legalismo por los judíos. En el capítulo 3 de Gálatas, desafió a estos santos a evitar la trampa del legalismo. Primero les preguntó si recibieron el Espíritu de Dios por fe o por observancias legalistas. Luego los presionó y les preguntó si aquellos que hacían milagros entre ellos lo hacían por los esfuerzos religiosos de la ley o por la fe.

Del mismo modo, Pedro y Juan dieron testimonio de la inutilidad de las obras religiosas en el capítulo 3 de Hechos cuando el hombre cojo fue sanado. Pedro descartó su propio poder o justicia como medio para producir el milagro, y en su lugar señaló a Dios mismo como la fuente de sanidad.

—No tengo plata ni oro —declaró Pedro—, pero lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y anda!

Hechos 3:6 NVI

Mi amigo que compartió la historia anterior también compartió sobre otro evento en la misma prisión.

Teníamos un servicio en medio del área de mayor seguridad de la prisión. Toda la tarde observe a un hombre que estaba en la primera fila, él acababa de llegar a la prisión esa mañana. Parecía ser una de las personas más miserables que había visto en mi vida. Pasamos por la adoración y luego compartí la Palabra de Dios

con el grupo reunido. Cuando terminé el mensaje y realice el llamado al altar, le pregunté a este joven si me dejaba orar por él. Él estuvo de acuerdo y se puso de pie. Le pedí a nuestro equipo y a algunos de los prisioneros cristianos, que se reunieran a su alrededor mientras orábamos. Probablemente había veinte o treinta reunidos en la parte delantera de la capilla. Le puse las manos encima y sentí que el Espíritu me ordenaba que echara fuera un demonio. El prisionero se encontraba de pie con la cabeza inclinada, totalmente abatido. Comencé a orar la típica oración de liberación y de repente echó la cabeza hacia atrás con tanta fuerza que sus lentes volaron y golpearon el techo. Cuando lo hizo, dejó escapar un fuerte, largo y espeluznante grito; y se quedó allí de pie con su espalda arqueada hacia atrás gritando al techo. Esto fue bastante desconcertante en sí mismo. Pero lo que empeoraba las cosas, era que estábamos parados justo en una capilla en el medio de una prisión de alta seguridad con guardias deambulando afuera de nosotros.

Le ordené al demonio que lo dejara una y otra vez, pero él seguía gritando. Yo ya estaba nervioso, sabía que tendríamos guardias corriendo hacia nosotros en el lugar en unos pocos

segundos y probablemente tendría muchas explicaciones que hacerle al alcaide. (No sería la primera vez que me llamen a la oficina del director).

Algunos pensamientos fuera de lugar se me vinieron a la cabeza: "Esto no está funcionando, estás fallando y parecerás un tonto y probablemente te meterás en problemas." Pero rápidamente me quité esos pensamientos de la cabeza y dije: "En el nombre de Jesús cállate ahora y sal de este cuerpo. Al instante el hombre cayó al piso, inconsciente y en silencio.

Unos segundos más tarde, varios guardias entraron por la puerta trasera y exigieron saber qué estaba pasando. Como la escena había quedado en silencio y teníamos 30 personas en el altar, y no podían ver al hombre en el suelo, les dije: Lo siento oficiales, solo estábamos orando, todo está bien. Mientras los guardias se iban, el hombre se puso de pie transformado por el poder de Dios. Esta fue una verdadera lección objetiva para mí.

Estaba dependiendo de mi "habilidad" para orar por la liberación de este hombre. Lo había hecho antes y estaba siguiendo el mismo patrón. Mi "método" y la oración de memoria fallaron. Pude

haber cedido en los pensamientos que pasaban por mi mente, pero el Espíritu de Dios me animó a confiar plenamente en Jesús. Lo que Dios quería que aprendiera era que, realmente no era mi propia rectitud o poder lo que liberó al hombre.

El principio que debemos recordar es que si estamos llenos de la palabra de Dios y llenos de su Espíritu Santo, no haremos las cosas de manera religiosa, si no que crearemos una atmósfera propicia para que Dios haga milagros. Y recuerde siempre que todo el poder es dado a través del Espíritu Santo.

Continuó él, y me dijo: Esta es la palabra del Señor a Zorobabel: “No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu” —dice el Señor de los ejércitos

Zacarías 4:6

Capítulo 6

LA POSICIÓN DE EXPECTATIVA

Ingrediente 5 de 7: Considera que tu Milagro Ya
Está en Camino

Sin ninguna suavidad y sin titubear el doctor dijo, “Tu hija morirá, ya no hay esperanzas.”

Ese momento, fue sin duda uno de los más devastadores, que Julie y yo podíamos haber experimentado. Pude sentir mi fe saliendo de mi alma y mi espíritu. Ambos estábamos bloqueados y conmocionados por el aplastante del informe del doctor.

Mi esposa y yo teníamos poco más de veinte años, éramos jóvenes pastores en Tucson, Arizona, llenos de sueños de servir a Dios y de ver pronto a nuestra bebé.

Nuestra hija estaba conectada a un respirador artificial, muchos cables y monitores por todos lados, tantos que mis manos no podían entrar en la incubadora.

Había trabajado muy duro, realice pequeños trabajos secundarios siempre que pude para poder ahorrar el suficiente dinero para pagar toda la atención prenatal de Julie y todo lo relacionado al parto, el médico y los honorarios del hospital. Recuerdo que estaba tan orgulloso de mí mismo que pude encargarme de todo, desde el punto de vista del gasto, incluso antes de que nuestro bebé naciera.

Después de hablar con uno de nuestros amigos que era agente de seguros, me felicitó por encargarme de todo por adelantado, pero me animó a contratar una póliza de seguro por separado en caso de que algo saliera mal con Julie o el bebé durante el parto. Seguí adelante y pagué su póliza de seguro por si ocurría algo fuera de los planes. Sin embargo, después de unos meses, comencé a sentirme realmente inquieto dentro de mí mismo. Sentí que si fuera un hombre de fe, ciertamente no estaría planeando el desastre con mi esposa y el bebé que iba a nacer pronto. Por lo que celoso, pero inmaduro y ansioso, cancelé nuestra póliza de seguros.

Se adelantó el parto, nuestra hija, a quien nombramos Jocelyn, decidió nacer prematuramente. Inmediatamente después de que mi esposa dio a luz, las enfermeras tomaron a nuestra hija sin explicarnos lo que sucedía y se la llevaron rápidamente en la ambulancia a otro hospital don Joselyn recibiría atención especializada. Al parecer, era el mejor hospital de la ciudad para tratar a bebés prematuros. Ya que tenían especialistas para cada problema, incluido el corazón y los pulmones en niños prematuros. Nos apresuramos a ir

inmediatamente a ese hospital, donde en agonía absoluta esperando escuchar qué le pasaba a nuestro bebé recién nacido.

Al escuchar la horrible noticia, un grupo de hermanos de nuestra congregación realizaron una reunión especial de oración por la vida de nuestra bebe. Tomaron una ropa de Jocelyn y oraron imponiendo sus manos y ungiéndola con aceite. Esa misma noche nos trajeron la ropa a Julie y a mí, rogándonos que se la lleváramos a nuestra hija y la pusiéramos sobre su cuerpo agonizante. Conocía la historia del antiguo testamento sobre el orar por las vestimentas, pero en ese momento me parecía extraño, incluso innecesaria. Al principio me mostré reacio, en primer lugar me preguntaba porque teníamos que pasar por esto si yo amaba tan fielmente al Señor. Dentro de mí estaba muy molesto, pateé y grité en mi corazón, luego tomé la decisión de ir y orar creyendo en una pronta recuperación.

Nuestra hija estaba conectada a un respirador artificial, muchos cables y monitores por todos lados, tantos que mis manos no podían entrar en la incubadora. Pero cuando logre alcanzarla, puse la ropa sobre su cuerpo y oré, en ese instante algo extraño sucedió. Las enfermeras vinieron y muy bruscamente nos sacaron de la sala. No estaban seguros de lo que habíamos hecho, pero parecían estar enojados con nosotros y nos obligaron a irnos. Después de esperar por un tiempo, muy asustados y sin saber qué había pasado con nuestra hija, las enfermeras finalmente salieron. Se

disculparon con nosotros y nos dijeron que lamentaban habernos echado. Nos explicaron que pensaban que les habíamos hecho algo a los monitores, porque por alguna razón, todos sus signos vitales cambiaron repentinamente a normales. Nos dijeron que luego llamaron a varios médicos para verificar esto y ver qué había pasado.

Todos los médicos confirmaron que los signos vitales de nuestra hija eran normales como los de un bebé de 9 meses de gestación. Con eso, las enfermeras nos informaron que no había ninguna razón para que mantuvieran a nuestra hija en el hospital, pero que tenían que respetar las políticas del hospital, por lo que la dejarían pasar la noche solo para ver si algo había cambiado por la mañana.

Julie y yo estábamos absolutamente emocionados, sabíamos que el Señor había hecho algo poderoso entre nosotros. Llegamos temprano en la mañana para recibir a nuestra primogénita. Estábamos tan contentos con este milagro y con la oportunidad de contarles a todos lo que Dios había hecho. Incluso en medio de un milagro, tenemos que enfrentar los problemas cotidianos del día a día. Yo sabía que había pagado todas las facturas por la atención prenatal, el hospital y el parto, pero ahora se habían sumado las facturas por el tratamiento especial, el transporte de emergencia y otros gastos que originó el nacimiento prematuro de nuestra hija. Aun así, estaba tan feliz con el milagro de sanidad de nuestra hija que realmente no me importaba cuáles eran las facturas.

Una vez que el bebé fue entregado a Julie, me pidieron que fuera a ver al administrador del hospital antes de pagar. El administrador, probablemente sintiéndose orgulloso y atribuyendo este gran milagro al personal de enfermeras y doctores del hospital, me trajo y me presentó mi factura. Le expliqué que aunque no tenía manera de pagar en ese momento, yo era un hombre de fe y le daba mi palabra de que pagaría mi factura por completo, incluso si eso me tomara toda la vida.

Mientras aún hablaba con ella, llamaron a la puerta de la oficina. Entró un hombre y habló en voz baja con administrador del hospital, le entregó lo que parecía ser una especie de archivo para su revisión, y luego se volvió y salió por la puerta. Después de analizar todo, el administrador del hospital nos dio noticias que apenas podíamos creer. Nuestras facturas habían sido pagadas en su totalidad. Aparentemente, muchos años antes, un hombre de edad avanzada había dejado dinero en el hospital para casos como el nuestro. La enfermedad, el transporte y todos los demás detalles de nuestra hija habían coincidido con los requisitos y las instrucciones sobre cómo usar el dinero.

El día que salimos del hospital, se transformó en el más feliz jamás experimentado. Tuvimos una niña bella y saludable, un gran testimonio de una sanidad sobrenatural, y todas nuestras cuentas fueron pagadas. Todavía miro atrás y recuerdo a esos santos llenos de fe, que oraron por nuestra hija y creyeron con todas sus fuerzas, que si orábamos por

esas ropas, ella sería completamente sanada. Esos fieles consideraron que el milagro ya estaba hecho y que todo lo que teníamos que hacer era ser obedientes.

5to ingrediente: Considera Que Tu Milagro Ya Está en Camino

Entonces les dijo: Sacad ahora un poco y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

Juan 2:8

No sabemos qué pensamientos estaban pasando por las mentes de aquellos sirvientes a quien Jesús había ordenado llevar los cantaros. Quizás uno de ellos podría haberse reusado a llevarlos sabiendo que contenían agua y que el dueño de la fiesta estaba esperando más vino.

Al igual que los sirvientes que fueron obedientes, a veces estamos llamados a creer, sí, incluso a esperar, antes de que el milagro haya llegado. A veces la fe nos hace tomar riesgos. Los sirvientes podrían haber sido ridiculizados y amonestados en el mejor de los casos, golpeados en el peor, si el milagro nunca hubiera sucedido. Es como Pedro saliendo de la barca, aun cuando la tormenta azotaba las aguas. ¿Por qué?

Porque Jesús se lo había ordenado y María lo aprobaba.

Y es interesante notar que la fe de María en la habilidad de Jesús, "dio fe" a los siervos para cumplir su tarea, al igual que nuestros fieles guerreros que oraron por las ropas. Todos creímos, pero su impulso en un momento crítico fue esencial para Julie y para mí, restaurando nuestra fe y luego

ayudándonos a salir de ella, a pesar de que queríamos gritar que pararan todas las circunstancias a nuestro alrededor.

María conocía a Jesús. Ella conocía su carácter; por lo tanto, ella estaba tranquila y creía que el milagro ya estaba hecho. Incluso después de que su hijo le protestara, "¿qué tiene que ver esto conmigo? Mi hora aún no ha llegado." Ella simplemente le dijo a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga." Ella confió en Jesús, incluso cuando pudo haber dado fácilmente un paso al costado y abandonado el asunto.

Cuando las personas, como María, tienen ese tipo de determinación, parece que Dios las honra. Él lo honró a lo largo de las Escrituras.

Me imagino que Jesús, al escuchar las palabras de su madre y antes de instruir a los siervos, tenía la más leve sonrisa en su rostro. Oh, que el Señor nos sonría cuando creemos que Él vendrá.

Todavía Hay Esperanzas en Dios

Recuerdo a una mujer en California no muy lejos de donde vivíamos, había contraído cáncer. Después de ir al médico y ser revisada minuciosamente, le dijo que solo le quedaban unos meses

Él está dispuesto, es capaz y se alegra mucho al mostrar su amor y cuidado por nosotros, incluso en los momentos más difíciles de nuestras vidas.

de vida. Ella aceptó el hecho de que moriría, pero continuó orando y le pidió al Señor que la tocara y le diera más tiempo. Un día, después de orar, sintió que el Señor le decía que la iba a sanar y que seguramente no moriría. Ella fue inmediatamente con su esposo y le contó la gran noticia. Su esposo estaba tan emocionado y creía en la fe por este gran avance para su esposa. Sin embargo, a medida que pasaban los días, ella comenzó a perder más y más peso y cada síntoma apuntaba al hecho de que el cáncer le estaba quitando la vida a su cuerpo.

Su esposo, devastado y con el corazón roto, comenzó a darse por vencido. Pero esta querida mujer se negó a renunciar. Estaba tan segura de haber escuchado la voz del Señor, que no dejaba de confesar que el Señor la sanaría. A medida que pasaban los días, se volvió tan débil y frágil que su familia comenzó a prepararse para su funeral. Sin embargo, ella siguió creyendo en las palabras que el Señor le había hablado. La fecha que su médico le había dado para fallecer llegó, pero nada pasó. Ella notó que había comenzado a recuperar algo de su fuerza, comenzó a tener apetito nuevamente y comenzó a engordar. Finalmente, regresó con su médico y solicitó otro control para determinar su estado actual. El médico quedó absolutamente asombrado al descubrir durante el chequeo que ya no había cáncer en su cuerpo. Qué asombroso es ver cómo, incluso cuando no hay esperanza en el ámbito natural, todavía hay esperanza en Dios.

Abraham demostró es principio de una manera maravillosa.

(como está escrito: Te he hecho padre de muchas naciones) delante de aquel en quien creyó, es decir Dios, que da vida a los muertos y llama a las cosas que no existen, como si existieran. El creyó en esperanza contra esperanza, a fin de llegar a ser padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. Y sin debilitarse en la fe contempló su propio cuerpo, que ya estaba como muerto puesto que tenía como cien años, y la esterilidad de la matriz de Sara; sin embargo, respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, y estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo.

Romanos 4:17 – 21

Tienes que saber que ni la edad, ni las circunstancias de la vida o el diagnóstico de cualquier médico podrán detener la mano del Dios de los milagros sobre quienes le servimos. Él está dispuesto, es capaz y se alegra mucho al mostrar su amor y cuidado por nosotros, incluso en los momentos más difíciles de nuestras vidas.

Porque los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo. Tú has obrado neciamente en esto. Ciertamente, desde ahora habrá guerras contra ti.

2 Crónicas 16:9

Capítulo 7

LA POSICIÓN DE CREER

Ingrediente 6 de 7: Agregue una Medida Fe

Algunos milagros te hacen temblar.

Mientras estábamos pastoreando una iglesia en el sur de California, había una mujer en nuestra congregación que parecía ser la feligresa perfecta. Ella siempre fue fiel para asistir a los servicios de los domingos por la mañana y los miércoles por la noche. Fielmente le daba sus diezmos y ofrendas y nunca se quejaba por nada. Sin embargo, me di cuenta de que nunca parecía estar cómoda durante los servicios, incluso en nuestros lujosos, amplios y acolchados bancos de felpa verde. Con frecuencia cambiaba de un banco a otro durante los sermones.

Un miércoles por la noche permaneció sentada hasta que todos los demás se fueron a casa. La única persona que permanecía junto a mí era mi pastor asistente.

El poder que se manifestó tuvo un efecto sobre mí, descubrí que apenas podía caminar...

Estábamos a punto de cerrar todo después del servicio cuando ella llegó al frente y me contó su historia. Ella dijo: "Pastor, ¿ha notado que estoy sufriendo mucho dolor?" Reconocí que me había dado cuenta de que algo extraño le pasaba, y que la veía incomoda sobre todo cuando estaba sentada, especialmente durante mis largos sermones.

Ella me contó cómo su columna se había deteriorado a tal punto que vive sintiendo muy fuertes dolores. Explicó que estaba realizando terapias físicas y tomando fuertes medicamentos para los dolores, pero que nada le ayudaba. Incluso le había pedido a su médico, que le aumentara las dosis o le diera algún medicamento más fuerte, pero él se negó, diciéndole que no había nada más que él pudiera hacer.

En ese momento, su fe aumentó dentro de ella y le dijo a su médico: "Si no hay nada que usted pueda hacer, entonces iré a ver a mi pastor este miércoles por la noche en la iglesia, y cuando él ore por mí, seré completamente sanada." El médico inmediatamente le respondió que él no creía en los milagros. Después de relatar esta historia, ella me miró, cerró los ojos, inclinó la cabeza hacia mí y dijo: "Adelante, pastor, solo ore por mí." Dudé por un momento y sintiendo esta duda, ella volvió a decir, ore por mí.

Nunca antes había sido testigo de una fe y una seguridad tan sorprendente como para que alguien obtenga su milagro. Después de tomar unguento de aceite, extendí la mano y apenas toqué su frente, para mi asombro absoluto, vi algo que nunca antes había visto.

Cuando la toqué, algo la levantó y la arrojó hacia atrás varios metros, golpeándola contra el suelo en el pasillo central de la iglesia. Ella golpeó tan fuerte el piso que pude sentir la vibración de este, a la distancia en donde estaba yo parado. En ese momento pensé, que si antes su espalda estaba mal, ahora estaría peor.

Mire a mi pastor asistente y le dije, *yo no provoqué eso*. Estaba seguro de que, con un golpe así, de seguro debía estar muerta. Nuevamente miré a mi pastor asistente, y le dije, *tú lo viste, yo no hice eso*. Decidí esperar 30 segundos y luego llamar a una ambulancia. Después de que pasaron los 30 segundos, fuimos a examinar lo que parecía un cuerpo sin vida. Le pregunté si estaba bien. Ella tenía los ojos cerrados, pero una leve sonrisa apareció en su rostro. Le pregunté si la podía ayudar. Rápidamente me dijo: "No", y que quería levantarse sola, lo que procedió a hacer. Se levantó lentamente, se inclinó hacia adelante y luego hacia atrás, y luego comenzó a brincar hacia arriba y hacia abajo, declarando que estaba sana.

El poder que se manifestó tuvo un efecto sobre mí, descubrí que apenas podía caminar, y estaba aturdido y desorientado. Esto desde entonces ha sucedido varias veces después de una gran sanidad. Era casi como si algo del poder de Dios quedaba todavía en mi cuerpo cuando oraba por la sanidad de alguien. Había oído que este fenómeno ha ocurrido con otros que han sido utilizados como instrumentos para sanidad, y en ocasiones el efecto ha

durado varios días. Ciertamente no podemos tomar ningún crédito cuando ocurre un milagro, pero podemos disfrutar los resultados de ser un conducto del poder del Espíritu Santo.

Esta mujer estaba tan emocionada que fue a ver a su médico para contarle sobre su increíble milagro. El medico inmediatamente le volvió a decir: *"No creo en los milagros, solo estás teniendo un buen día. Te puedo asegurar que el dolor volverá."* Durante varios meses, ella continuó preguntando a su médico si él le daría la alta médica y así ella pudiera volver a trabajar. Él continuó negándose hasta que finalmente ella le exigió una radiografía de su espalda. Finalmente el medico acepto. Sacó la vieja radiografía y la comparo con la nueva. Estaba tan asombrado que mientras firmaba el formulario de la alta médica, decía: *"Te dije que no creo en los milagros. Y todavía no creo en los milagros, pero tú tienes uno."* Esto le permitió volver al trabajo y vivir una vida normal. Hasta el día de hoy, nunca he vuelto a ver una fe tan grande como esta. Ella sabía que si venía a Jesús, Él la sanaría.

6to Ingrediente: Agregue una Medida de Fe

Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, y como no sabía de dónde era (pero los que servían, que habían sacado el agua, lo sabían), el maestresala llamó al novio,*

Juan 2:9

Imagínese el siguiente cuadro, el maestresala llevándose la copa de vino, recién traída, a los labios. Por esa fracción de segundo, ¿qué habrán pensado los sirvientes mientras veían esto? *¿Será todavía agua? ¡Sí es así, la escupiré, nos avergonzará, y estaremos en un gran problema!* Podrían haber presenciado el cambio de color, pero quién sabe si alguien acaba de agregar algo de colorante para alimentos. Tal vez no les estoy dando suficiente crédito. Pero estoy seguro de que esos sirvientes estudiaron cuidadosamente la cara del maestresala mientras probaba la copa.

Él llamó al novio. "Ahora estamos realmente muertos", podrían haber pensado. Buena oportunidad de que el maestresala mantuviera una cara seria hasta que pudiera expresar su alegría al novio. El maestresala, ignorante del milagro de Jesús, dio la alegre proclamación: ¡Has guardado el mejor vino para el final!

Los sirvientes probablemente se miraron el uno al otro, sonriendo incluso mientras exhalaban. *¡Tiempo de fiesta!*

La fe es el ingrediente crítico de cualquier milagro, sin embargo, como muestra esta escritura, no siempre es frontal y central. Sí, María tenía fe. Incluso esos pobres sirvientes tenían que tener una medida de fe. Pero siempre es Dios quien hace el milagro.

Cuando oro por los enfermos, la "presión" no está en mí, está en Dios. Él es quien decide moverse o no. Si asumiera esa presión, esa responsabilidad por los miles por los que he

rezado individualmente, estaría suplicando la jubilación anticipada.

Y, sin embargo, siempre deseo estar en posición de verlo moverse, y esa posición es de creer, creer de que Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre. (Hebreos 13: 8)

Una Fe Real

Si bien este libro está destinado a ayudarlo a aumentar su fe, es importante considerar ¿qué es realmente la fe? Hay una fe real y hay una fe falsa. Tanto en 1° como en 2° de Timoteo, Pablo usa la frase "fe no fingida" o, como lo dicen algunas traducciones más modernas, una "fe sincera." Esto parece indicar que hay una fe falsa, llevada de falsos motivos y métodos falsos.

Crecí en los años en que en todas las plataformas de los templos, se predicaba sobre la fe. Parecía que cada vez que encendía la televisión alguien estaba predicando sobre aumentar su fe. Si bien es cierto que "sin fe es imposible agradar a Dios" (Hebreos 11: 6), me parecía que todo el tema fue mal enseñado, ya que si no tenías suficiente fe, siempre había alguien dispuesto a venderte un poco de la suya. Podría comprarlo en botellas de agua, botellas de aceite de la unción, ropa de oración o una copia firmada de su último libro. Dijimos cosas como, "simplemente póngale un nombre y reclamémoslo" o "confiérela y consérvela." En muchos, los casos se convirtieron en posesiones materiales

para los oyentes y un medio para obtener una ofrenda para los predicadores.

Una de las historias más divertidas que recuerdo es acerca de un amigo mío de la iglesia que tenía un Mercedes Benz muy antiguo. Era uno de esos que tenían motores diésel viejos que tenían que apagar el aire acondicionado antes de acelerar si querías que el automóvil se moviera. Este viejo amigo había estado soñando con uno de los nuevos modelos que había visto en la última revista de automóviles. Un día, mientras estaba en su casa, vi una foto del nuevo modelo, el gran 560 SEL. Todo lo que sabía era que era grande, azul, hermoso y lleno de todo tipo de lujo en el interior.

Hay un propósito más elevado de fe. Hay una fe que no es dirigida a una orientación materialista ni personal.

Lo que más llamó mi atención, fue que el conductor en la foto, era mi amigo dentro de este hermoso auto. Luego miré un poco más cerca y me di cuenta cómo había recortado una pequeña foto suya y la había pegado con cuidado en el asiento del conductor, para que pareciera que el conducía el automóvil. Le pregunté a mi amigo: ¿De qué se trata todo esto? Él dijo: Ese es mi auto. Cada vez que vengo al refrigerador veo esa foto y la reclamo en ¡el Nombre de Jesús!

En ese momento, me dije a mí mismo: “Bueno, realmente, dudo que eso ocurra alguna vez.” No mucho tiempo después de esto, alguien tocó a mi puerta. Cuando la abrí, era mi amigo parado allí con una gran sonrisa en su rostro. Le pregunté: “¿Qué le estaba pasando?” Inmediatamente dijo: “¡Lo tengo, tengo el auto!”. Recuerdo que pensé: “No puede ser.” Pero mientras salía, allí estaba, el auto de la revista o por lo menos uno muy parecido, estacionado afuera de mi casa. No podía creerlo. Sé que Dios es un Dios de extrema bendición y ciertamente proveyó en abundancia a muchas personas en las Escrituras. Sin embargo, nunca entré realmente en esa clase de fe, como tantos en mi generación, porque la fe exhibida por Jesús y sus discípulos estaba tan centrada en los demás.

Bueno, no sé cómo funcionó, pero me di cuenta de que mi mismo amigo conducía un Ford unos seis meses después. No me atreví a preguntar qué pasó con el bello Mercedes, sino que sentí que eso estaba entre él y Dios. Sin embargo diré, que soy absolutamente feliz cuando el pueblo de Dios es abrumadoramente bendecido. Muchos de mis amigos han sido bendecidos sin medida y me da mucha alegría cuando lo veo. Personalmente he sido testigo de cómo estos preciosos hombres y mujeres de Dios reciben una lluvia de bendiciones porque han cumplido con lo que dice Mateo 6:33. Ellos han buscado primero el Reino de Dios y su Justicia y Dios les ha añadido las bendiciones de manera abundante.

Hay un propósito más elevado de fe. Hay una fe que no es dirigida a una orientación materialista ni personal. Sino que es una fe que beneficia a los demás, una fe que cambia vidas e impacta tribus enteras, grupos de personas y naciones, una fe para ver al diablo desarraigado en vidas individuales, familias e incluso áreas geográficas.

El ministerio de misiones está lleno de historias de hombres y mujeres que con muchas fe, fueron y sirvieron sin ver mucho fruto, algunos de ellos incluso murieron. Sin embargo, las semillas de su fe allanaron el camino para que otros pudieran cosechar una rica cosecha para el Reino de Dios. Podrían enumerarse fácilmente con los nombres de hebreos capítulo 11, de los cuales se dijo: "Todos estos murieron en la fe, no habiendo recibido la promesa."

El libro *A Través de Puertas de Esplendor (Through Gates of Splendor)*, nos relata la historia de Jim Eliot, un vivo ejemplo de lo que estamos hablando. En Ecuador Jim y otros cuatro misioneros fueron asesinados por las tribus Huaorani durante el tiempo en que intentaron evangelizar a la tribu. Tiempo después la esposa de Eliot y otros misioneros regresaron y continuaron con los esfuerzos de evangelización y lograron ganar a la tribu para Jesús. Incluso el hombre que mató a Jim Eliot llegó a conocer a Jesús.

Recientemente escuche la historia de Richard y June Bartz, misioneros en el sudeste asiático. Los Bartz pasaron seis años en uno de esos países y tuvieron a un converso para

demostrarlo. Richard conto la historia en el boletín de la misiones, en enero de 2015:

Veintitrés años atrás no podíamos proclamar abiertamente el evangelio en el país en el que estábamos sirviendo. Solíamos caminar por diferentes barrios durante la noche orando por el día en que pudiésemos predicar el evangelio de Cristo abiertamente y la gente pueda escuchar y responder al amor de Dios. Parecía imposible en ese momento, pero orábamos de todos modos.

El lugar donde vivíamos estaba muy cerrado al cristianismo. Las iglesias fueron quemadas y nunca pudieron ser reconstruidas. ¡Fue un lugar difícil! Sin embargo, el 1 de diciembre de 2014 hubo una reunión pública de evangelización celebrada allí y se estima que asistieron unas 4.000 personas. La mayoría de las personas que vinieron eran de otra creencia religiosa. Un antiguo fanático que incluso había matado y quemado a sus víctimas cristianas antes de que Jesús cambiara su vida estaba predicando el evangelio. Hubo una gran respuesta, muchos recibieron a Cristo, algunos fueron sanados, y muchos cayeron al suelo cuando la presencia de Dios cayó sobre ellos. Solo había dos guardias militares presentes, sin embargo, no hubo violencia ni protestas en lo absoluto. Agradecemos a

Dios por responder nuestra oración y la de tantos otros que esperaban este día. Un mes después, el gobierno comenzó a reubicar a algunos refugiados en esta área. Estos refugiados tendían a ser muy radicales y comenzaron a perseguir severamente a los cristianos. La guerra espiritual en esta área era muy grande, pero las oraciones de los santos hacen una diferencia estratégica.

Uno de los errores de todo movimiento de fe, es el de tener un mensaje condenatorio o que produce condena, en aquellos que no "poseían lo que confesaban." Existe un verdadero equilibrio en la fe. Algunas veces aquellos que permanecen firmes en su creencia, incluso cuando no ven lo que creyeron, expresan la mayor de las creencias. Están convencidos y condenados por la verdad, aunque nunca la

vean. A veces Dios te da fe por algo que otros verán en el futuro.

La fe es la moneda en la economía del Reino de Dios. Hay algo en esta fe que mueve a Dios.

En el Libro de Hebreos, capítulo 11, tenemos un comentario interesante sobre la fe. Aquí, se enumeran los nombres de aquellos que no obtuvieron lo que creían. Sin embargo, la Biblia dice: Murieron en la fe y El mundo no era digno de ellos, y

todos los enumerados habían obtenido la aprobación a través de su fe.

Todos éstos murieron en fe, sin haber recibido las promesas, pero habiéndolas visto y aceptado con gusto desde lejos, confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Hebreos 11:13

Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a espada; anduvieron de aquí para allá cubiertos con pieles de ovejas y de cabras; destituidos, afligidos, maltratados (de los cuales el mundo no era digno), errantes por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas de la tierra. Y todos estos, habiendo obtenido aprobación por su fe, no recibieron la promesa,

Hebreos 11:37 - 39

La fe es la moneda en la economía del Reino de Dios. Hay algo en esta fe que mueve a Dios.

Entonces, ¿qué diremos en el caso de nuestro antepasado Abraham? En realidad, si Abraham hubiera sido justificado por las obras, habría tenido de qué jactarse, pero no delante de Dios. Pues ¿qué dice la Escritura? «Le creyó Abraham a Dios, y esto se le tomó en cuenta como justicia».

Romanos 4:1 – 3 NVI

Abraham creyó a Dios y le fue reconocido por justicia y se convirtió en el "Padre de la fe" para todos los que creen. Necesitamos obtener esto. La justicia de Abraham no era acerca de sus observancias morales o religiosas. Dios aceptó la fe de Abraham en el lugar de la moralidad o las prácticas religiosas.

Jesús dijo: "Hágalo de acuerdo con su fe." Jesús ciertamente tenía fe, pero parece que también conocía a aquellos que tenían y no tenían fe.

*Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.*

Hebreos 11:1

El escritor de Hebreos trata de transmitir la idea de lo que es la fe en términos que podamos entender. Él dice que la fe es la "certeza de lo que se espera." En el mejor de los casos, la fe es intangible. Sin embargo, el escritor declara que la fe es tan sólida como lo que creemos que se manifiesta. La palabra griega que usa es hupostasis (hoop-os'-tasis); y significa un nivel debajo de lo concreto, la base sobre la cual se construyen las cosas (confianza de soporte, sustancia). La fe genuina es una base segura sobre la que Dios se basa.

También nos dice que la fe es "la convicción de lo que no se ven." La evidencia es un hecho material utilizado para convencer a alguien de la realidad o veracidad de una cosa. Es una prueba positiva de que algo es así. ¿Cómo puede ser algo que no puedes ver? Sin embargo, el escritor es muy

enfático al entender que la fe es tan sólida que reemplaza la realidad material y la prueba, que aún no podemos ver. La fe es el "marcador de posición", por así decirlo, hasta que la realidad sea manifestada.

La verdad es que a menudo obtenemos lo que podemos creer. La Biblia indica que la fe es cuantitativa. Pablo y Jesús usaron la palabra "medida" cuando hablaron de fe. Pablo nos dice en Romanos 12 que a cada uno de nosotros se nos fue dada una "medida de fe", y que debemos usarla para administrar. Jesús reprendió a sus discípulos por tener "un poco de fe" y que esto no era lo suficiente como para que ellos calmaran la tormenta. En otros lugares de la Biblia, Jesús habló de "gran fe." Al ver un exorcismo dramático, los discípulos le pidieron a Jesús que aumentara su fe.

Todas estas palabras y frases indican que Dios inicialmente le imparte fe a una persona, pero esa fe puede "aumentarse." Debido a esto, hay dos principios muy importantes que debemos desarrollar en nuestra caminar de fe.

El primer principio es: usar la fe que se te ha dado. Es una apuesta segura que tu fe no aumentará si no la usa.

El segundo principio es: Extiende tu fe para hacer que crezca. Según Pablo a todos se nos ha dado una medida de fe. Tendemos a estar cómodos en ese ámbito, sin embargo, para que nuestra fe crezca y se fortalezca, es necesario que salgamos de nuestra zona de confort y tomemos algunos riesgos. De hecho, la fe realmente se trata acerca de los

riesgos, según Pablo esto es, creer en algo que todavía no puede ver y de lo que no tienes evidencias de que pueda suceder. La fe significa que no tienes los medios para hacer algo con tu propio poder y habilidad, y que si Dios no llega, nada va a suceder. Aquí podemos usar el viejo cliché, "un salto de fe", es bastante apropiado en esta situación. Cada salto requiere una plataforma para saltar. En este caso, es nuestra fe existente. La Biblia nos amonesta a crecer de "fe a fe."

Si queremos ver milagros, el aumentar nuestra fe es crucial. Al principio del ministerio de Jesús fue a su ciudad natal para ministrar. El viejo dicho, "*nadie es profeta en su propia tierra,*" parece ser una realidad aquí. La gente escuchó a Jesús, pero lo tildaron de alguien que todos conocían. Aunque reconocieron su sabiduría y "poderes milagrosos", se ofendieron con él y se negaron a creer. Mateo escribió el triste comentario sobre la situación: "*Y no hizo muchos milagros allí a causa de la incredulidad de ellos*" (Mateo 13:58).

Quiero agregar una nota al margen: la ofensa destruirá tu capacidad de creer. Muchas personas están enojadas con Dios por una razón u otra. Tal vez por alguna circunstancia difícil de entender, como la muerte prematura de un ser querido o una enfermedad debilitante que surgió de la nada. Tal vez fue una oración sin respuesta o años de abuso a manos de otro.

No importa cuál sea la circunstancia, las personas tienden a culpar a Dios, directa o indirectamente, por el problema y se ofenden con él. Algunos acusan directamente a Dios al decir: *¿Por qué Dios me hizo esto?* Otros culpan a Dios indirectamente al decir: *¿Por qué permitió Dios que esto me sucediera?* A menudo escuchamos a alguien decir: *¿Dónde estaba Dios cuando estaba sufriendo?* o, *¿Por qué hay tanta maldad en el mundo, tanta pobreza y tanto abuso de menores porque Dios no hace algo?*

Un punto fundamental que deben entender los ofendidos, es que ellos no pueden ni van a poder nunca creer, porque ya han juzgado y están indiferentes e impotentes. Si estas necesitando un milagro, pero te encuentras ofendido con Dios, te exhorto con todo mi corazón a que te reconcilies con Dios. Él te amo demasiado que estuvo dispuesto a morir por ti, en lugar de permitirte pasar una eternidad separada de él. Dios no es el autor de tu confusión, sino satanás. Haz las cosas bien con Dios y deja ir cualquier supuesta queja que tengas y abre la puerta a la fe una vez más.

Capítulo 8

LA POSICIÓN DE SERVIR

Ingrediente 7 de 7: Mezcle un Poco de Compasión

Conducir a través de Papúa Nueva Guinea nunca es una excursión tranquila. Las carreteras son ásperas con agujeros en los que los automóviles pueden caer sin problemas dentro de ellos, por lo que está lleno de automóviles destruidos por completos ya que no lograron salir invictos de caer en los agujeros ni de los buitres que acechan el lugar.

Luego están los ladrones, o bribones como se les llama, listos para lanzarse de día o de noche. Pueden emerger repentinamente de las altas praderas como langostas sobre los cultivos.

Sin embargo, las personas son hermosas y hay maravillosos testimonios sobre la gracia de Dios, por lo que nunca me canso de ver sus rostros y sentir su amor tan genuino. Y al entrar al

El sirviente opera con humildad y obediencia, no llamando la atención ni de sí mismo.

templo, se puede sentir la presencia de Dios, como una fresca brisa.

Leí en el Salmo 23 y luego conté una historia personal, sin duda inspirada en los autos que quedaron a un lado del camino que acababa de recorrer.

Él restaura mi alma, le recordé a la gente, repitiendo la escritura. Seguí compartiendo mi afición de restaurar coches viejos y golpeados, dejándolos de la forma en que originalmente se veían. *Me encanta ver cómo un auto viejo e inútil cobra vida, se vuelve hermoso una vez más*. Continué diciendo: *Vi este auto una vez y tuve que tenerlo*. Muchas veces me preguntaron mis amigos, incluso mi esposa, el porque me fijaba en esa basura tan inútil, bueno la verdad es que ellos no veían lo que yo veía al ver esas chatarras.

Así que lo compré y me puse a trabajar en él, colocando cada una de sus piezas donde correspondiera, utilizando todo lo necesario para dejarlo en su diseño original. Una vez que terminé, todos se sorprendieron de que un automóvil ya hecho casi chatarra, pudiera verse espléndido y además funcionar de manera excelente. Una y otra vez recibí comentarios como, *Ojalá pudiera tener un automóvil así*. Pude sentir que el Señor se movía a través de mis palabras. La transición de los automóviles a estas personas fue perfecta.

El Señor quiere restaurar tu alma. Él quiere poner sus manos en cada parte de tu mente, emociones y voluntad.

Donde has sido robado, herido, abusado, Él restaurará en ti la esperanza, la alegría y amor.

Mientras continuaba, algo se comenzó a escuchar, era el sonido de un lamento de un profundo dolor que se liberaba delante de Dios. Cada una de las mujeres en esa iglesia comenzó a gritar, cubriendo con sus ropas sus cabezas, como para hacer que su momento con Dios sea privado.

Extrañamente, los hombres solo miraban con asombro lo que les estaba pasando a sus mujeres. Era como si el Señor hubiera reunido a estas damas en un gran abrazo colectivo susurrándoles: "Veo tu trabajo." Veo tu valor, Te estoy restaurando."

Muchas de las mujeres de Papua Nueva Guinea habían experimentado algún tipo de abuso. Pero ese día Jesús las liberto por completo. Timothy Tipitap, pastor y líder nacional, se conmovió tanto, que me decía que nunca antes había visto algo así.

Yo no necesite orar por ninguno de manera individual, ya que el Espíritu de Dios se había manifestado y provocado el milagro de la restauración de las almas.

7º Ingrediente: Mezcle un Poco de Compasión

El ingrediente que a menudo es pasado por alto, en el relato de la boda en Caná, es la compasión. Los misioneros decían que la cultura en la que vivía Jesús estaba "basada en la vergüenza." En otras palabras, la cultura semítica, se fundó bajo la premisa de que avergonzar a tu familia era la peor

ofensa. Si pecaste, eso era una cosa, pero si tu pecado avergonzaba a tu familia, ese era un asunto totalmente peor.

María sabía que si en la fiesta nupcial se quedaban sin vino antes de que terminara la velada era un gran error social. Sería vergonzoso para esta familia. Hoy, podríamos reírnos y decirle a la gente: "Lo sentimos." Pero para una familia judía del primer siglo, esa era una opción muy desagradable.

De hecho, la motivación del primer milagro de Jesús fue la compasión, primero señalada por María y finalmente llevada a cabo por Jesús, y por supuesto con la ayuda de los sirvos.

Los sirvientes fueron los únicos que vieron el milagro y tomaron parte en él, a pesar de que todos se beneficiaron de él. Tener el corazón de un siervo es primordial para ver los milagros. El sirviente opera con humildad y obediencia, no llamando la atención ni de sí mismo. De hecho, estas actitudes fueron las características principales en el corazón de Jesús, durante su vida y ministerio.

Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo,

haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre,

Filipenses 2:5 – 9

Usted puede ver que en dondequiera que Jesús estaba, él estaba ministrando a las personas. Es verdad que su mensaje era el llamado al arrepentimiento y a creer en el Evangelio, pero su ministerio también era de acción, él siempre estaba sanando y liberando de la opresión demoníaca y de la esclavitud a aquellos que creerían en él. Varias veces se nos dice que Jesús tuvo "compasión" por la gente y les ministró por compasión. Se nos dice que fue "conmovido" e incluso lloró por el quebrantamiento de la gente.

Los milagros más grandes normalmente ocurren cuando alguien se ha extendido con compasión y se ha preocupado lo suficiente por otra persona, sacrificando su propio tiempo, energía y comodidad para marcar la diferencia en la vida de otra persona. Este servicio compasivo fue el fundamento del ministerio de Jesús. Jesús

Hay un fluir constante de poder y recursos que se activan en el Reino, cuando el pueblo de Dios sirve a otros con fe y compasión.

estaba modelando el principio de que *"la fe trabaja a través del amor."*

Nuevamente, Jesús comenzó su ministerio con una proclamación del libro de Isaías:

El Espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque me ha ungió el Señor para traer buenas nuevas a los afligidos; me ha enviado para vengar a los quebrantados de corazón, para proclamar libertad a los cautivos y liberación a los prisioneros; para proclamar el año favorable del Señor, y el día de venganza de nuestro Dios;

Isaías 61:1 – 2ª

Creo que todavía estamos en ese día, "El año favorable del Señor." Creo que todavía está en Su corazón servir a las personas y que es este corazón el que abre las ventanas del Cielo y pone los recursos del Cielo a disposición de aquellos que están sirviendo compasivamente a Dios, sirviendo al pueblo de Dios.

Mateo relata la historia de Jesús enseñando y sanando a la multitud que vino a él. Los discípulos le recordaron a Jesús que estaban en un lugar remoto y que la gente tendría que irse y comprar comida. Instaron a Jesús a enviarlos lejos. Ahora los discípulos estaban genuinamente preocupados por la gente porque sabían que estarían hambrientos y que tendrían que viajar, y que si no salían pronto no podrían comprar comida para sus familias esa noche.

¿Cuándo llegó el poder? ¿Cuándo sucedió el milagro? No fue cuando Jesús oró; fue cuando los discípulos comenzaron a repartir los pocos pescados y panes. Cuando Jesús se los devolvió, todavía quedaban pocos peces y un par de hogazas de pan. El milagro sucedió cuando ellos obedecieron con fe. Es dudoso que la multitud ni siquiera supiera lo que estaba sucediendo, sin embargo los discípulos (siervos) lo hicieron.

Hay un fluir constante de poder y recursos que se activan en el Reino, cuando el pueblo de Dios sirve a otros con fe y compasión. Pero recuerde la palabra que dice *“la fe trabaja a través del amor”*

Pienso en mis buenos amigos, el Pastor Ted Olbrich junto a su esposa, en Camboya, que plantaron miles de iglesias y construyeron hogares para huérfanos, y han experimentado más de medio millón de personas que vienen al Señor. Todo comenzó debido a su fe y compasión para servir a unas pocas viudas y huérfanos. Su ministerio abrió las puertas para que el poder del Cielo fluya hacia esa nación.

Pienso en la increíble historia de Abraham en el libro de Génesis. Abraham llamó a su siervo y lo envió a su tierra natal, donde su familia para encontrar una esposa para su hijo, Isaac. El sirviente oró para que Dios le diera una señal de su buen favor y le revelara que mujer él había elegido para ser la esposa de Isaac. Le dictó las condiciones a Dios: Si le digo a una mujer, *dame agua*, y ella me dice: *Bebe y les daré a tus camellos algo para beber también*, ella será. Antes de que el siervo terminara de orar, Rebeca vino a sacar agua. Él le

pidió un poco de agua y ella respondió que también sacaría agua para sus camellos.

¿Qué tipo de mujer haría esta tarea? No sería raro darle una bebida a un extraño, pero ofrecerles agua a diez camellos es una gran tarea. Un camello sediento puede beber hasta 30 galones⁵ de agua en 13 minutos. Algunos informes llegan incluso a decir que un camello de 1.300 libras⁶ puede beber 53 galones de agua en tres minutos. Cualquiera que sea la cantidad, parece que un camello puede terminar con una sed bastante grande, después de cruzar el desierto.

La oferta de Rebeca de darle de beber a los camellos significaba que tendría que extraer de 300 a 530 galones de agua del pozo y llevarlo a los camellos. Los pozos en esos días tenían pequeños senderos que bajaban al agua. Esto significa que había que caminar hacia abajo, sacar el agua y volver a subir con el cántaro de agua. No solo era pesado el cántaro por ser de barro (arcilla o greda), sino que un galón de agua pesaba más de 8 libras. Imagínese a una adolescente que lleva más o menos 3 galones (25.02 lbs.) a eso súmele el cántaro, y yendo hacia arriba y hacia abajo, según algunos, por lo menos unas cien veces o más.

La verdad es que no sabemos cuántas veces subió y bajo, pero 10 camellos sedientos no estarían satisfechos con unos sorbos de uno o dos viajes hasta el pozo. Esta fue una tarea increíblemente extenuante y que requería mucho tiempo

⁵ 1 galón equivale a 3,78541 litros

⁶ 1 libra equivale a 0,453592 kilos

para una joven mujer. Solo alguien con el corazón de un servidor, se ofrecería a hacer esto por un extraño. Rebeca no se imaginaba que su acto de servicio compasivo le abriría la puerta a una increíble recompensa, convirtiéndola en la heredera de toda la fortuna de Abraham y que obtendría un importante lugar en la historia bíblica.

La Biblia dice que solo somos cantaros de agua. Pablo lo dijo de esta manera: "Tenemos este tesoro en vasijas de barro." Nosotros no somos nada; lo valioso es lo que llevamos dentro. Llevamos la presencia del Señor con nosotros y la liberamos cuando tenemos la oportunidad de servir a los demás.

Amo la historia de Jesús y el pollino. Cuando Jesús hizo lo que llamamos "Su Entrada Triunfal" en Jerusalén justo antes de su crucifixión, les dijo a sus discípulos que fueran a la ciudad y que encontrarían un asno que estaba atado. Debían desatarlo y llevárselo a él. Si alguien los cuestionara, dirían: "El Señor lo necesita." Esto fue hecho en cumplimiento de la profecía.

Esto es significativo porque el asno es solo un animal de carga: un sirviente. Sin embargo, llevaba al Rey de Reyes y al Señor de los Señores a sus lomos. La historia continúa diciendo que Jesús fue al templo y los ciegos y los cojos vinieron a él y los sanó. ¿Quién fue el que llevó a Jesús al lugar de los milagros? Fue un burro que se convirtió en parte de los eventos milagrosos, y encontró un lugar en la narración bíblica. Usted también puede encontrar un lugar

en la narración de Dios mientras humildemente lleve a Jesús a donde están las necesidades y sirve compasivamente a las personas en su nombre.

Capítulo 9

7 LLAVES PARA UNA MAYOR FE PARTE 1

De Donde Viene la Fe

Jesús estaba hambriento, por lo que se desvió del camino que llevaba de Betania a Jerusalén porque vio una higuera en la distancia. Nada como un buen higo para llenar el estómago vacío. Pero esta no era la temporada de frutas, solo hojas.

Me encanta la respuesta de Jesús; es muy humano ¿Logras entenderlo? Yo sí puedo. *"Que nadie coma frutas tuyas nunca más."* ¿Estaba realmente irritado o simplemente quería una lección objetiva para la mañana siguiente? Tal vez un poco de ambos. Pero, por supuesto, la lección de la higuera marchita nos daría una profunda enseñanza sobre la fe del Maestro.

No puedo creer que el Dios que nos creó y pone tanto énfasis en la fe, no nos ponga una capacidad para que la fe lo busque.

Jesús respondió a la inquietud de Pedro por el trascendental árbol.

Y Jesús respondió, diciéndoles: Tened fe en Dios. En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: "Quítate y arrójate al mar", y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será concedido. Por eso os digo que todas las cosas por las que oréis y pidáis, creed que ya las habéis recibido, y os serán concedidas.

Marcos 11:22 – 24

Hemos analizado los ingredientes necesarios para los milagros. Ahora examinemos cómo aumentar nuestra fe por los milagros. No me gusta mucho hablar de "claves" o "ingredientes" porque no hay una fórmula exacta para moverme en fe y milagros. Utilizo estas palabras simplemente como categorías para ayudarnos a comprender cómo poder estar en una posición adecuada para ver la mano de Dios. Lo que me lleva de vuelta a Marcos 11. La palabra "fe" en griego es *pistis*. Y se refiere a convicción, confianza, creencia, fidelidad, confiabilidad y persuasión.

Pero la principal llave (si se quiere llamar así) es la declaración inicial de Jesús en el versículo 22, *¡Ten fe en DIOS!* (énfasis mío). Todo comienza allí. No se trata de nuestra fe, sino de la fuente de nuestra fe, Dios. Es la fe la que está arraigada completamente en Él y en su habilidad.

Esto puede parecer evidente. Pero sin embargo, con demasiada frecuencia he podido ver a creyentes sinceros deslizarse sutilmente en su propia fe en lugar de depender y creer en la verdadera fuente de su fe: él.

Esto puede llevar a orgullo, auto justificación y condena a aquellos que parecen "carecer de fe." Vidas, familias, iglesias y movimientos enteros pueden ser devastados por este traicionero malentendido. Por otro lado, he visto como los líderes tienen miedo de que esto ocurra y abandonan un ingrediente muy básico en su caminar diario: el ejercicio de la fe en Dios.

A continuación veremos las 7 llaves para poder caminar en una mayor fe.

Llave N° 1: Debemos Comprender Que la Fe es un Regalo

Creo que a todos se les da un poco de fe en esta vida. No puedo creer que el Dios que nos creó y pone tanto énfasis en la fe, no nos ponga una capacidad para que la fe lo busque. En algún momento alrededor del año 1660, Blaise Pascal escribió la siguiente frase: *En el corazón de todo hombre existe un vacío que tiene la forma de Dios. Este vacío no puede ser llenado por ninguna cosa creada.* Esto requiere fe en algún tipo de reino espiritual, ya sea Baal, Zeus o Jehová. De hecho, esta semilla de fe es avivada por el Espíritu Santo cuando obra en la vida de un creyente para lograr la convicción del pecado, mostrar la necesidad de la salvación y revelar a Jesús como el Salvador. Así como la Palabra y el

Espíritu trabajaron juntos para hacer que el mundo cobrara vida milagrosamente (Génesis 1: 1, Juan 1: 1), la Palabra y el Espíritu trabajan juntos para generar una respuesta de fe al mensaje de salvación a través de Jesucristo. Pablo nos dijo en 1 Corintios 1:21 que Dios escogió la insensatez de la predicación (Palabra) y la fe (Espíritu) para impartir la salvación, de modo que el hombre no pudiera jactarse en su habilidad intelectual o su fariseísmo religioso.

Pablo nos recuerda lo siguiente.

*Porque por gracia ustedes han sido salvados
mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino
que es el regalo de Dios*

Efesios 2:8

...según la medida de fe que Dios le haya dado.

Romanos 12:3b

Si eres cristiano, obviamente tienes una medida de fe. Déjame hacer unas preguntas: ¿Crees que Dios tiene un lugar para ti en el cielo? ¿Alguna vez has visto el cielo? Nunca has visto el Cielo pero crees que está allí ¿Verdad?, ¿Crees que Jesús murió por tus pecados en la cruz del Calvario? ¿Crees que la sangre derramada en esa cruz fue suficiente para limpiar tus pecados? Crees todo esto, pero no has visto esa cruz o esa sangre, pero crees que hizo el camino para que tengas la vida eterna. ¿Adivina qué? ¡Tienes fe! Ahora tu fe necesita crecer. Puede ser cultivado y desarrollado.

En 1 Corintios 12, Pablo enumera los nueve dones del Espíritu. La fe está en la lista como un "regalo." Ahora bien, este don es algo diferente de la medida de la fe que cada uno ha recibido. Los nueve dones del Espíritu Santo son poderes sobrenaturales que se dan para satisfacer una necesidad específica, en un tiempo específico. El regalo es la "palabra de conocimiento" o la "palabra de sabiduría", no el conocimiento general de la sabiduría. Del mismo modo, este "regalo de fe" es un regalo limitado a una situación específica. Sin embargo, el punto es que todavía se llama un regalo.

Un amigo mío cuenta la historia de la primera vez que operó en el don de la fe. Dirigía una escuela para misioneros a corto plazo en una iglesia local. Él y los más de 150 estudiantes que estaban preparados para ir en doce grupos de misioneros a corto plazo alrededor de todo el mundo.

Todos debían depositar considerables sumas de dinero para sus viajes, pero solo tenían 24 horas para completar la transacción o perderían miles de dólares. Mi amigo reunió a sus líderes para buscar al Señor. Sabía que solo un milagro los podría ayudar, porque como decía el *"todos los estudiantes universitarios, eran pobres"* y debían recaudar miles de dólares en 24 horas.

Mientras oraban, el Señor le habló claramente a mi amigo: *Te daré el don de la fe.* Recordó, tímidamente, que en ese momento no estaba seguro de qué era el "don de la fe."

Antes de compartir la palabra con sus líderes, intentó negociar: *¿Qué tal el regalo del dinero, Señor?*

Pero él fue obediente a pesar de que los otros líderes también parecían inseguros. Luego, cuando anunciaron el desafío financiero para toda la escuela, la fe se apoderó de mi amigo: *él sabía que estaríamos bien mientras hablaba con la clase.*

Efectivamente, una alegría inundo la escuela y los estudiantes comenzaron a dar y recibir dinero. Durante una hora adoraron, oraron y se dieron cheques y cuentas. Al final del tiempo, recaudaron todo lo que necesitaban, además de USD 7,000 extra para bendecir los lugares donde ellos irían.

Todos nosotros hemos recibido una medida de fe. A todos nosotros también se nos ha dado el mandato y la capacidad de crecer en la fe. Cuánta fe desarrollamos depende de nosotros, aunque creo que Dios está constantemente obrando en nuestras vidas para hacer crecer nuestra fe. Los pasos restantes nos darán el conocimiento y las herramientas necesarias para trabajar en cultivar una fe más profunda en Dios.

Llave N° 2: La Palabra de Dios es Esencial Para la Fe

Así que la fe viene del oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

Romanos 10:17

Si no tienes fe, yo puedo decirte donde conseguirla. Nos llega a través de la Palabra de Dios: la Biblia. En estos

últimos tiempos, satanás se ha encarado de atacar y crear la duda en relación a que si la biblia es realmente la palabra de Dios o si realmente es inspirada o no por lo Divino. El enemigo sabe que el cristiano necesita fe para agradar a Dios y que la fe aumenta cada vez que escuchamos su palabra, por eso trata de hacer creer que la biblia no es real y así evitar que la gente la lea y crea en ella. Y así les impide que aumenten su fe y como consecuencia pierden la poca fe que tienen. De cualquier manera, él gana. No le importa cuán religiosa sea una persona; de hecho, cuanta más religiosa mejor, así no desarrolla su fe.

Este principio lo vemos mencionado en Hebreos, como una advertencia para nosotros sobre los israelitas que no pueden entrar a la Tierra Prometida.

Porque en verdad, a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva, como también a ellos; pero la palabra que ellos oyeron no les aprovechó por no ir acompañada por la fe en los que la oyeron.

Hebreos 4:2

Escuchamos declaraciones como: La Biblia no es la Palabra de Dios. Los hombres escribieron la Biblia y está llena de errores, por lo que no puede ser la Palabra de Dios, o, La Biblia es anticuada y no es relevante para la sociedad actual .O bien, la ciencia ha demostrado que la Biblia está equivocada, por lo que no puede ser la Palabra de Dios.

Todas estas declaraciones parecen ser una prueba positiva, al menos para el no creyente, de que no tenemos una Palabra autoritativa sobre la cual basar nuestra fe. Para aquellos que eligen la "religión cristiana" y no tienen una visión acreditada de la Biblia, la Biblia se ha convertido en un libro de autoayuda o en una guía sobre la conciencia social. Cuando esto sucede, las personas tienen que escoger y elegir qué partes de la Biblia quieren aceptar y en las que creen, y no tienen en cuenta el resto. Desde luego tenemos mucho de esto pasando hoy en día.

Lo que es realmente gracioso para mí, es que estas personas afirman rotundamente que las escrituras en donde Dios nos dice que nos ama y que quiere perdonarnos, realmente son palabra de Dios, mientras que en donde nos habla de las prohibiciones, esas son simplemente hechas por el hombre. ¿No te parece extraño que algo que pueda tratar con la pecaminosidad del hombre no pueda ser la Palabra de Dios?

Sin embargo, la conclusión es que si Dios no ha hablado, no hay base para la fe ya que "la fe llega al escuchar la Palabra de Dios." Esta es probablemente una de las razones más importantes por las cuales la gente ora y no ve las respuestas a esas oraciones. Nunca resolvieron el problema en su corazón de que la Biblia es la Palabra de Dios, y como tal, tiene el carácter y la integridad de Dios mismo unido a ella. La fe en la Palabra de Dios es verdaderamente una fe en el carácter del Dios que pronunció la Palabra y realizó la promesa. Si usted le quita autoridad a esto, no habría una

base bíblica para que a través de la fe podamos ver milagros.

Por supuesto, una vez que una persona acepta la Biblia como la Palabra de Dios, se activa el poder de la palabra que logra que nuestra fe aumente sus niveles.

Cada vez que lo escucho, lo leo o incluso lo pronuncio, parece que de alguna manera mis niveles de fe comienzan a elevarse. Esto es exactamente lo que Dios promete que sucederá. Sin embargo, no ocurre simplemente con un enfoque casual de la Biblia. Tiene que haber cierto nivel de hambre y deseo de conocer, comprender y vivir la Palabra de Dios.

La gente me ha preguntado cómo crecí en la fe. Creo que comenzó cuando, literalmente, pasé noches y días leyendo y escudriñando la Palabra de Dios y atesorándola en mi mente y mi espíritu.

Cuando era solo un joven estudiante de instituto bíblico, descubrí que realmente me enamoré de la Palabra de Dios. Y no solo en mis estudios, sino en todo y en todas las formas en que podría incluirlo en mi cerebro, corazón y alma. Solía configurar mi grabadora de casete para grabar a todos los predicadores en la radio. Luego los escucharía mientras manejaba hacia y desde el instituto. Continuaba escuchando

Debemos acercarnos a la Palabra de Dios con una firme convicción de que contiene la verdad de Dios y el poder de vida.

en casa después de llegar de la escuela y mientras preparaba mi almuerzo. Incluso en el trabajo me colocaba los auriculares, y en lugar de escuchar música, escuchaba más de la Palabra. Luego, cuando llegaba del trabajo a casa, por lo general muy cansado, pero igual escuchaba otro casete de algún otro predicador gritando el evangelio mientras dormía.

Incluso tenía pensado que al finalizar el instituto bíblico, compraría todos los casetes que pudiera tener. Y los escucharía una y otra vez. Muchas veces, las personas se reían de mí en los semáforos, ya que yo prefería escuchar a todo volumen una predicación en vez de alguna radio popular. De alguna manera, yo había encontrado el camino en mi corazón, alma y espíritu.

Jesús les dijo a sus discípulos: "El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63) Debemos acercarnos a la Palabra de Dios con una firme convicción de que contiene la verdad de Dios y el poder de vida. Nosotros adquirimos esa vida cada vez que interactuamos con ella en la fe.

Llave N° 3: La Impartición de la Fe

Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también.

1 Timoteo 1:5

Con estas palabras, el anciano apóstol alentó a Timoteo, el joven pastor, del que había sido mentor durante tantos años. Parece que de alguna manera la fe de Timoteo comenzó al ser impartida por la relación con su madre que tenía fe y su abuela que estaba llena de fe.

Aquí hay un principio que a menudo se pasa por alto en las enseñanzas sobre la fe: tú necesitas estar cerca de las personas correctas, personas que te fortalezcan y te animan a seguir en las cosas de Dios. Las personas que tienen fe generarán fe en los demás. Las personas que se quejan y se quejan y se lamentan de sus pruebas también se reproducirán a sí mismas. ¿Podría ser que muchos predicadores realmente enseñan en sus congregaciones, cómo NO tener fe? Hay muchas denominaciones que han reducido la Biblia a un libro de autoayuda y enseñan que Dios no obra en milagros hoy en día.

Podemos ver este principio enseñado claramente a través de las escrituras.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los malvados, ni se detiene en la senda de los pecadores ni cultiva la amistad de los blasfemos, sino que en la ley del Señor se deleita, y día y noche medita en ella. Es como el árbol plantado a la orilla de un río que, cuando llega su tiempo,

da fruto y sus hojas jamás se marchitan. ¡Todo cuanto hace prospera!

Salmos 1:1 – 3 NVI

El que con sabios anda, sabio se vuelve; el que con necios se junta, saldrá mal parado.

Proverbios 13:20 NVI

Cuando pienso en Josué, me enfrento al hecho de que el milagro que experimentó realmente impactó en toda la tierra. Moisés vio su bastón convertirse en una serpiente. Vio que el río Nilo se convertía en sangre. Vio las plagas que invadieron Egipto. Por supuesto, vio el Mar Rojo abierto, el cual cruzaron. Pero ahora imagine todos esos milagros increíbles que ellos experimentaron y, sin embargo, Josué iba a ser instrumento, para manifestar un milagro mucho más grande que los ya conocidos.

Entonces Josué habló al Señor el día en que el Señor entregó a los amorreos delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de Israel: Sol, detente en Gabaón, y tú luna, en el valle de Ajalón. Y el sol se detuvo, y la luna se paró, hasta que la nación se vengó de sus enemigos. ¿No está esto escrito en el libro de Jaser? Y el sol se detuvo en medio del cielo y no se apresuró a ponerse como por un día entero. Y ni antes ni después hubo día como aquel, cuando el Señor prestó atención a la voz de un hombre; porque el Señor peleó por

*Israel. Entonces Josué, y todo Israel con él,
volvieron al campamento en Gilgal.*

Josué 10:12 – 15

Realmente comencé a preguntarme ¿dónde aprendió Josué ese tipo de fe? Creo que algo de Moisés se contagió a Josué después de más de 40 años de servir y caminar con él.

Vemos lo mismo con Eliseo, quien caminó y sirvió a Elías.

Y cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que yo haga por ti antes de que yo sea separado de ti. Y Eliseo dijo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.

2 Reyes 2:9

Eliseo era solo un sirviente del profeta, "derramando agua en sus manos." Sin embargo, pasó sus días y noches a la sombra de este gran hombre de Dios. Escuchó las palabras proféticas que Elías habló y las enseñanzas que le dio a la escuela de los profetas. Fue testigo de los milagros y vio cómo este hombre vivió una vida dedicada a Dios. Sin duda, su fe fue muy desafiada y alentada por estar cerca de este hombre. Incluso podemos ver este principio cuando Pedro actuó en fe al venir Jesús a los discípulos en el Mar de Galilea caminando sobre el agua.

Después de ver que Jesús lo hizo, simplemente su fe creció y se atrevió.

Enseguida hizo que los discípulos subieran a la barca y fueran delante de El a la otra orilla, mientras El despedía a la multitud. Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo. Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario. Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, y decían: ¡Es un fantasma! Y de miedo, se pusieron a gritar. Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: Tened ánimo, soy yo; no temáis. Respondiéndole Pedro, dijo: Señor, si eres tú, mándame que vaya a ti sobre las aguas. Y Él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame! Y al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó. Entonces los que estaban en la barca le adoraron, diciendo: En verdad eres Hijo de Dios. Terminada la travesía, bajaron a tierra en Genesaret. Y cuando los hombres de aquel lugar reconocieron a Jesús,

enviaron a decirlo por toda aquella comarca de alrededor y le trajeron todos los que tenían algún mal. Y le rogaban que les dejara tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que lo tocaban quedaban curados.

Mateo 14:22 – 36

¡Guau! Sé que Pedro se dejó llevar por el miedo, pero estoy más impresionado de que haya intentado caminar por un momento sobre el agua. Imaginen ser estos pescadores experimentados que tienen miedo a la muerte, al ver esta silueta que parecía un fantasma caminando en medio de una tormenta, algo inimaginable. Piensa en el hecho de que Pedro estaba dispuesto a intentar salir en medio de esta tormenta hacia Jesús. Realmente tengo que darle un gran crédito a Pedro en este caso.

Es verdad que la fe de Pedro disminuyó por un momento y se comenzó a hundir, pero realmente hizo algo que me atrevería a decir que muy pocos hoy o a lo largo de la historia lo hubieran intentado. Entonces pensé, ¿de dónde sacó Pedro la idea de caminar sobre el agua? No creo que Pedro, ni nadie más en sus sueños más alocados hubiera llegado a pensar en algo como eso. Entonces, ¿en qué parte del mundo Pedro tuvo la idea de que podía caminar sobre el agua? Después de ver que Jesús lo hizo, simplemente su fe creció y se atrevió.

Estos ejemplos nos enseñan que la fe es impartida y cultivada en nosotros por las personas con las que pasamos nuestro tiempo. Si pasamos nuestro tiempo con los escépticos y aquellos que tienden a ser negativos, a menudo terminamos de la misma manera. Pero me he dado cuenta de que las personas que pasan su tiempo con aquellos que los alientan, oran con ellos, y les hablan de fe y esperanza a menudo tienen la misma fe.

Cuando me relaciono con grandes hombres y mujeres de Dios, gente que ha visto muchos milagros en sus ministerios, a menudo les pido que oren por mí para impartir fe. Quiero el tipo de fe que ve vidas cambiadas. Quiero ver a las personas sanadas y liberadas, los demonios expulsados, los ojos de los ciegos abiertos, los sordos oyendo. Quiero ver a los muertos resucitando. Quiero estar cerca de personas que alentarán y desafiarán mi fe, personas que quieren ver las mismas cosas que yo.

Uno de los más grandes misioneros y evangelistas que ha producido alguna vez la Iglesia del Evangelio Cuadrangular fue la Hermana Evelyn Thompson, una mujer menuda con una poderosa voz y ministerio. Ella llevó a miles y miles al Señor, bautizados en el Espíritu con cualquier sanidad.

Antes de que alguna vez soñara con tales hazañas, la fundadora de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular, la hermana Aimee Semple McPherson, puso sus manos sobre Evelyn, de 19 años, y profetizó sobre ella, diciéndole que

continuaría la unción, haciendo cosas aún mejores que la hermana McPherson.

¿Puedes imaginar lo que le pudo haber provocado a esta adolescente? Podría haberla intimidado y haberla hundido como a un barco más débil, pero no, ella pronto se convertiría una potencia.

En los últimos años de vida de la hermana Thompson, después de que ella regresó del campo misionero, Julie y yo nos empeñamos en visitarla, anticipándonos a una increíble historia tras otra de la grandeza de Dios. La última vez que la vimos, justo antes de pasar a la gloria, estaba particularmente emocionada de escuchar nuestras historias de Indonesia. Esta vez, antes de que nos fuéramos, ella me impuso las manos y oró y profetizó muchas cosas sobre mi vida, algunas de las cuales estoy haciendo ahora. La unción era tan fuerte que incluso después de varios días parecía que apenas podía caminar bajo la unción que ella llevaba.

Rodéate de personas de fe. Sin embargo, aliente siempre en amor a aquellos que tienen una fe más débil.

Capítulo 10

7 LLAVES PARA UNA MAYOR FE PARTE 2

Cosas Que Tú Puedes Hacer, Para Construir Tú Fe

Llave N° 4: Orar en el Espíritu

Leslie se durmió, agotado por las horas de ministerio en Papúa Nueva Guinea. Cuando el Señor lo despertó a las 3:00 a.m. para orar, él se resistió. La carne estaba ganando.

Pero porque el doctor Leslie Keegel, un hombre de Dios que ha impactado la nación con un ministerio apostólico, estaba cediendo. Bueno, de hecho, según Leslie, también humilde y honesto, sentía como el Señor lo amonestaba por segunda vez y sentía como literalmente lo empujaba fuera de la cama antes de que él orara.

Caminar en Fe, está alineado con entender lo que Dios está haciendo y cuál es tu participación en este plan.

Y ore casi una hora, la mayor parte en lenguas, hasta que el Señor me trajo el nombre de una persona. Después seguí orando en lenguas casi una hora más por esta persona.

Dos días más tarde, en Sídney, Australia, Leslie estaba hablando en la iglesia cuando una persona se acercó a él después del servicio. Esta persona se presentó, pero Leslie sabía exactamente quién era. He estado orando por ti en lenguas. ¿Cuéntame qué está pasando? El hombre contó cómo se había separado de su esposa y que mañana el divorcio se haría oficial. Leslie de manera breve lo animó, diciéndole no te preocupes Dios está en control. En ese momento la carga me ha dejado.

Esa tarde Leslie habló en otra iglesia y su tema fue el perdón. Al hablar sobre la amargura y cómo te destruirá, una mujer se levantó de su silla y se fue de la iglesia. Leslie pensó que estaba enojada o resistiéndose al Espíritu. Pero después del servicio, ella le explicó a Leslie que tenía que llamar inmediatamente a su marido y decirle que no se iba a divorciar. Ella lo había perdonado. Ella le pidió que la perdonara, todo porque Dios le habló durante el mensaje de Leslie. Ellos fueron reconciliados.

A través de la oración en el Espíritu, Leslie confiaba plenamente a través de la fe, en el Señor, por la situación de este hombre. Suficiente fe para hablar con esta persona de una manera que algunos de nosotros podríamos considerar despreciativa. Sin embargo en el corazón de Leslie, la batalla

había sido ganada la noche anterior; todo era cosa de tiempo, pero el tiempo de Dios.

Pero vosotros, amados, edificándoos en vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo

Judas 1:20

La persona que habla en lenguas se fortalece a sí misma, pero el que dice una palabra de profecía fortalece a toda la iglesia.

1 Corintios 14:4 NTV

La palabra "edificar" en el idioma original significa sentar las bases para construir, levantar una casa o repararla. La verdad es que puedes edificarte en la fe. Puedes activar la fe que tiene y aumentarla si lo desea. Puedes sentar las bases para hacer crecer tu fe. Incluso puedes reparar el daño espiritual hecho en tu vida. El don personal de lenguas se da para ese mismo propósito. Sin embargo, pocos lo usan con eso en mente.

Uno de los ministerios del Espíritu Santo es enseñarnos las cosas de Dios. Caminar en Fe, está alineado con entender lo que Dios está haciendo y cuál es tu participación en este plan. Jesús dijo: "Solo hago lo que veo que hace el Padre." Jesús indica que no hizo sus obras milagrosas por su propia voluntad, sino más bien como lo entendió y cooperó con el plan y el propósito divino para su vida y para las vidas de aquellos a quienes ministraba.

Jesús les dijo a sus discípulos que ellos eran amigos porque compartió con ellos todos los planes del Padre. Ahora es el trabajo del Espíritu Santo impartirnos los planes y propósitos de Dios.

*Sin embargo, como está escrito: Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman». Ahora bien, **Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu**, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios. En efecto, ¿quién conoce los pensamientos del ser humano sino su propio espíritu que está en él? Así mismo, nadie conoce los pensamientos de Dios sino el Espíritu de Dios. Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que entendamos lo que por su gracia él nos ha concedido.*

1 Corintios 2:9 – 12

Es lamentable que la mayoría de los predicadores se detengan al final del versículo 9 y comiencen a hablar sobre el Cielo y sobre la imposibilidad de imaginar toda la gloria que nos esperan. Y estoy seguro de que es verdad. Pero este pasaje no trata del Cielo o de lo que no sabemos y no podemos entender sobre el futuro. Se trata de lo que podemos saber y entender por revelación. Cuando lees a la

perfección desde el versículo 9 al 10, descubres que no podemos conocer y comprender las cosas de Dios con nuestras habilidades humanas naturales, pero podemos conocerlas mediante la revelación del Espíritu.

Pablo y Judas indican que usar el don de lenguas en la oración facilita esta impartición de sabiduría y conocimiento espiritual.

De todos los nueve Dones del Espíritu, el don de lenguas es el más controversial. Las iglesias protestantes han estado más divididas sobre esto que cualquier otro tema. Podría ser bueno normalizar un poco el tema al comprender que "lenguas" solo significa "idiomas." Es la impartición sobrenatural del Espíritu Santo para hablar un idioma que alguien no ha aprendido de manera natural.

Debido a que el don de lenguas es un paso crítico de la fe creciente, como uno de los temas más controversiales en la Biblia, es que he incluido una sección que trata algunas preguntas y objeciones que algunas personas tienen sobre el don de lenguas. Es de esperar que se aclare todas las dudas, ya que se explica con más detalle en el Capítulo 12.

Llave N° 5: Da Pasos de Fe

Como la fe es espiritual y no natural, y porque viene de "escuchar la Palabra de Dios", es muy posible que alguien comience a ver milagros increíbles. Sin embargo, muchos de nosotros que hemos recibido esta revelación, estamos creciendo de "fe a fe", es decir, a medida que expresamos

nuestra fe en áreas pequeñas, ganamos confianza para áreas más grandes.

Al poco tiempo de comenzar nuestro ministerio, tomábamos bolsas de comida para ministrar a los pobres en nuestra comunidad. A medida que las personas se reunían, compartíamos la Palabra. Una vez, después de compartir la historia de Jesús tocando a la mujer con flujo de la sangre, una mujer transeúnte me preguntó: ¿Él podrá tocarme a mí? Ella tenía un dolor crónico en la pierna, lo que sumaba el sufrimiento a una vida ya difícil. Después de orar ella comenzó a gritar: ¡El dolor se fue! ¡El dolor se fue!

Esto me animo incluso a creer que milagros más grandes vería a lo largo de mi vida.

Vemos este principio expresado en la Biblia. Goliat se burló de los ejércitos de Israel y todos los guerreros temblaban de miedo. Sin embargo, David ya había experimentado la protección sobrenatural y la habilitación del Señor en su vida. Se basó en sus encuentros de fe anteriores para levantarse y enfrentar el desafío actual.

*¡Cómo vas a pelear tú solo contra este filisteo! —
Replicó Saúl—. No eres más que un muchacho,
mientras que él ha sido un guerrero toda la vida.
David le respondió: —A mí me toca cuidar el
rebaño de mi padre. Cuando un león o un oso
viene y se lleva una oveja del rebaño, yo lo
persigo y lo golpeo hasta que suelta la presa. Y, si*

*el animal me ataca, lo agarro por la melena y lo sigo golpeando hasta matarlo. Si este siervo de Su Majestad ha matado leones y osos, lo mismo puede hacer con ese filisteo pagano, porque está desafiando al ejército del Dios viviente. **El Señor, que me libró de las garras del león y del oso, también me libraré del poder de ese filisteo.** —Anda, pues —dijo Saúl—, y que el Señor te acompañe. Luego Saúl vistió a David con su uniforme de campaña. Le entregó también un casco de bronce y le puso una coraza.*

1 Samuel 17:33 – 38

Probablemente ya has tenido tus propios encuentros de fe cuando te detienes a considerar lo que realmente eres. Esas respuestas a la oración que a menudo damos por sentado son los pequeños pasos de fe que conducen a mayores encuentros y respuestas. ¿Recuerdas la factura que se debía pagar y el dinero llegó inesperadamente? ¿O el dolor de cabeza que olvidaste después de orar? ¿Qué hay del mal informe del médico, abogado o mecánico que parecía ser tan grande y a la larga resultó ser algo pequeño? Todos estos "leones y osos" están destinados a construir su fe para los "Goliats" de la vida.

Una situación no es más difícil para Dios que otra. El cáncer no es más difícil de curar para Dios que un dolor de cabeza. Su necesidad de \$ 10,000 no es un problema mayor para Dios que su necesidad de \$ 100. Use esas bendiciones

previas como una plataforma de lanzamiento para milagros mayores.

Llave N° 6: Pregunta por Más

Ver una manifestación demoniaca no es algo que se desee ver con frecuencia. Pero me parece interesante que los creyentes estadounidenses estén tan fascinados con el tema. A lo largo de los años, probablemente lo he visto todo, incluso una cabeza "exorcista" que gira 360 grados (me dijeron, he visto esa película). Todas las voces extrañas, olores y contorsiones que el espíritu demoniaco hace para inspirar miedo y ahuyentar la fe. Pero por lo general, estas tácticas funcionan para mí de manera opuesta, despiertan en mí una compasión y entusiasmo por ver la libertad de la persona en la esclavitud.

En la aplicación de una fe egocentrista, que trata en obtener solo lo que quiero para mí, no tiene cabida el amor, a menos que sea un amor individualista.

Una vez, en Fiji, una mujer de 19 años, bien vestida, atractiva y sentada junto a todos los demás en la iglesia, manifestó un demonio durante el culto. Ella pasó al altar con las características de este tipo de posesiones, como contorsiones y espuma por la boca. Soy muy cuidadoso al ministrar

individualmente a una mujer, entonces dejo que las damas de la iglesia intenten echar fuera al demonio.

Desafortunadamente, no tuvieron mucho éxito y mi hija vino a mí, suplicándome que "hiciera algo." Lo pensé, preguntándome por qué estas mujeres piadosas tenían tantos problemas. Incluso dudé de mí mismo por un momento hasta que le pregunté al Señor: ¡Dios, dame más fe para esto!

Me pare frente a esta pobre joven, reprendí al espíritu maligno y le ordené que se fuera. Ella comenzó a volver a la normalidad, se limpió y regresó al servicio.

A veces solamente tenemos que pedir más fe.

*Entonces los apóstoles le dijeron al Señor:
¡Aumenta nuestra fe! Si ustedes tuvieran una fe
tan pequeña como un grano de mostaza, les
respondió el Señor, podrían decirle a este árbol:
"Desarráigate y plántate en el mar", y les
obedecería.*

Lucas 17:5 y 6 NVI

Lo que más me llama la atención es que Jesús nunca reprendió a los discípulos por pedir que se aumentara su fe. Debido a esto, estoy convencido de que está bien que pidas que tu fe crezca a diario. La fe es un ingrediente clave tanto para nuestras vidas espirituales como para ver los milagros. Los aliento a orar por una fe que crezca día a día.

Jesús quería que los discípulos crecieran en la fe. Creo que estaba satisfecho con la revelación a la que llegaron: 1. Querían y necesitaban un mayor nivel de fe. 2. No era algo que pudieran fabricar para ellos mismos. Sin embargo, los discípulos parecían perder algo que Jesús corrigió. Los discípulos pidieron más fe (cantidad) y Jesús los corrigió y los ayudó a comprender que necesitaban una mayor fe (calidad). Su declaración, "Si tuvieras fe" no es una acusación de que no tenían ninguna, porque ya hemos visto que Dios les ha dado a todos una medida de fe. Más bien, apunta a la calidad de su fe.

Hay un versículo que habla sobre la calidad de nuestra fe, y a menudo se pasa por alto en las enseñanzas típicas sobre la fe, y eso por una razón obvia.

Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada, sino la fe que obra por amor.

Gálatas 5:6

La fe funciona por amor. En la aplicación de una fe egocentrista, que trata en obtener solo lo que quiero para mí, no tiene cabida el amor, a menos que sea un amor individualista. Sin embargo, una fe motivada por el amor sacrificado por los demás moverá montañas.

El apóstol Santiago se refirió a una pregunta que la iglesia tenía: ¿Por qué nuestras oraciones no reciben respuesta? Su respuesta fue doble: 1. No preguntaste. 2. Preguntaste por las razones equivocadas y con los motivos equivocados. (Tenga en cuenta que no dijo que pidieron las cosas incorrectas).

He conocido a muchas personas que querían un ministerio de sanidades por el bien de su propio ego. Si bien Dios ocasionalmente honró la fe (cantidad) que tenían, rara vez vieron los resultados que querían o esperaban. A menudo cuando no había respuesta a las oraciones, culpaban a las personas que ministraban, por su falta de fe. A las que decían, "Se haga contigo según tu fe", usando esta frase como cláusula de escape cuando las cosas no resultaban.

Tal vez la clave para una "mayor fe" sea la purificación de nuestros motivos.

Jesús repetidamente enseñó a sus discípulos a pedir lo que necesitaban.

Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. O suponed que a uno de vosotros que es padre, su hijo le pide pan; ¿acaso le dará una piedra? O si le pide un pescado; ¿acaso le dará una serpiente en lugar del pescado? O si le pide un huevo; ¿acaso le dará un escorpión? Pues si vosotros siendo malos, sabéis

dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Lucas 11:9 - 13

En esta enseñanza, Jesús específicamente nos dice que Dios nos dará más del Espíritu cuando le pedimos que lo haga. La implicación es que si pedimos algo bueno, Él no lo sustituirá por algo malo.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15: 7 – 8

En el contexto de una enseñanza, sobre cómo ser un cristiano cada vez más fructífero, Jesús deja caer esta promesa tan asombrosa: cualquier cosa que necesites para ser más FRUCTIFERO, puedes pedirlo y tener la seguridad de que lo recibirás. Con demasiada frecuencia, este versículo se cita fuera de contexto y todo lo que escuchamos es: "Todo lo que pidas en mi nombre, el Padre te dará." Sin embargo, las

Una fe verdadera, no se rinde.

condiciones permanecieron en Cristo y dieron fruto para Dios.

Ahora, la pregunta más obvia es: "¿Tener más fe (cantidad y calidad), te hará más fructífero?" Por supuesto que

sí. Entonces, la solución obvia es preguntar, buscar y llamar a la fe para que sea más fructífera al ministrar a los demás.

Llave N° 7: ¡Nunca Te Rindas! Persiste en la Fe

Tuvimos una increíble mujer de fe en nuestra congregación en California. Ella era judía y sus padres habían vivido en Inglaterra mientras los millones de otros judíos sufrían no muy lejos durante el Holocausto de la Segunda Guerra Mundial. Un domingo, ella vino a mí y pidió oración para que su madre se salvara. Su madre era una dama muy dulce, pero no creía en Jesús. La hija creía que Dios le había prometido que su madre sería salva. Continuó viniendo semana tras semana pidiendo oración por su madre. Finalmente pensé: "Dios, si esto va a suceder, es mejor que hagas algo antes de que muera su madre."

Todavía recuerdo el día en que Julie y yo estábamos en nuestra casa no muy lejos de donde ellos vivían. De repente, comenzamos a escuchar sirenas que venían por la calle. Escuchamos varias sirenas diferentes de los vehículos de emergencia y pensé que algo muy malo debe haber sucedido.

La madre de esta mujer solía dar paseos por su cuadra. Era una calle concurrida y los vehículos pasaban a una velocidad más o menos alta. Ese día mientras ella caminaba cruzo la calle imprudentemente sin percatarse que un auto que se aproximaba a unas 45 millas por hora. El conductor no tuvo tiempo de reaccionar y frenar, envistiéndola violentamente. Mucha gente vio el accidente y vio su cuerpo

frágil volar en el aire y caer varios metros de distancia. El conductor del automóvil estaba traumatizado a pesar de que no había nada que podría haber hecho para evitarlo. Todos estaban seguros de que estaba muerta.

Cuando llegaron los vehículos de emergencias, la hija salió corriendo, sabiendo de alguna manera que era su madre. Mientras corría hacia la escena del accidente, la policía no la dejó ir al cuerpo de su madre. Finalmente, los paramédicos se acercaron y le dijeron: *Tu madre todavía está viva, pero todavía no la hemos movido. Ella está repitiendo unas palabras una y otra vez.* Llevaron a la hija donde estaba su madre y ella le preguntó: *Madre, ¿estás bien?* Su madre respondió: *¡Lo vi!* Discúlpeme madre, ¿Qué dijiste? Entonces, una y otra vez, la mujer repetía lo mismo, *¡Lo vi!* *¡Yo lo vi!*

Los paramédicos le dijeron que eso era todo lo que ella había estado diciendo. La hija preguntó: "¿A quién viste?" La madre respondió: *¡Lo vi, vi a Jesús, Vi su manto!*

La hija le preguntó si Jesús le había dicho algo. Ella respondió: *¡Sí, Él me dijo: Hija, no es tu momento!* En ese momento ella se levantó de la calle sin ningún daño. Era un milagro que haya sobrevivido. Ella había tenido problemas de audición, lo que pudo haber sido un factor en el accidente, pero luego su audición fue restaurada.

Esta mujer, a sus noventa años, no solo aceptó a Jesús como su Salvador, sino que comenzó a hablar audazmente

sobre él y a contar el gran milagro en su vida y compartir el mensaje de Jesucristo el Salvador. Creo que ella trajo más personas a los pies del Señor en el resto de sus días, que los que su hija había traído en todos los años anteriores a la conversión de su madre.

La fe de la hija era fuerte. Ella creyó lo que Dios le había dicho. No importaba cuánto tiempo había pasado ni cuántos años tenía su madre, creyó en la promesa. Ella fue constante y persistente para ir al altar todos los domingos a pedir oración, creyendo que su madre vendría a Jesús antes de morir. Ella simplemente no se dio por vencida.

Una fe verdadera, no se rinde. Ya hemos visto a los santos del Antiguo Testamento que murieron en la fe, sin haber recibido la promesa. Tenemos el testimonio de Job el justo, que dijo: "Aunque él me mate, yo confiaré en él." Y luego, tenemos a Abraham, quien dejó su hogar y su familia y comenzó un viaje que no tenía un final definitivo, por lo que él podía ver. Estaba dispuesto a ser obediente, hasta el punto de sacrificar a su hijo.

Esto es significativo, no solo por lo extremo de la obediencia, sino porque cada promesa que Dios le hizo a él, se cumplió por medio del hijo a quien debía sacrificar. Obedecer a Dios al sacrificar a su hijo significaba que efectivamente estaba sacrificando cada promesa que Dios le había hecho. ¿Puedes ver esta asombrosa paradoja de la fe? La Biblia dice que Abraham no dudo ante la promesa. Su

conclusión: dado que Dios era fiel a su palabra, la única alternativa posible era que Dios resucitaría a Isaac de entre los muertos. (Hebreos 11:19)

Este pasaje de las Escrituras nos alienta a no darnos por vencidos, y nos proporciona cierta sabiduría práctica sobre cómo reforzar nuestra fe. El primer principio es la confianza incondicional. La confianza a medias no llega muy lejos. Dios le dijo a Israel, si me buscas con todo tu corazón, me encontrarás. Estar desanimado no te da ni la mitad de Dios, no te da nada.

Tenemos que llegar al lugar donde creemos que Dios nos llevará y guiará, incluso si no siempre entendemos lo que está sucediendo en nuestras vidas. Este nivel de confianza no es algo que surge de manera natural o sin tomar una decisión antes. Pero cuando llega la hora de tomar la importante decisión de decidir si voy a confiar en Dios o no, es cuando viene la paz que estábamos buscando antes de tomar la decisión.

El segundo principio es reconocer a Dios en todos nuestros caminos. Esto simplemente significa que, en la medida de nuestras capacidades, estamos buscando la guía de Dios y cediendo a su voluntad en cada área de nuestras vidas. Muchas personas hacen sus planes y le piden a Dios que los bendiga sin consultar al Señor acerca de su voluntad. Santiago hizo eco de este principio en el Nuevo Testamento:

Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.

Santiago 1:5 – 8

Capítulo 11

EL PODER DE ORAR EN EL ESPÍRITU SANTO

Ustedes, en cambio, queridos hermanos, manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna.

Judas 1:20-21

Pasé mis primeros años en la iglesia Metodista, donde esos preciosos santos nos llevaron a Jesús y me cuidaron durante esos años problemáticos de mi temprana vida. Sin embargo, nunca había escuchado sobre el Don del Espíritu Santo o hablar en otras lenguas como lo hicieron los primeros creyentes en Hechos capítulo 2.

“Papá, no creo que eso sea del Demonio. Mi amigo también lo hace y creo que es hermoso.”

Cuando comencé a estudiar en el Instituto Bíblico, ahí recién escuche más y más sobre este regalo. Estaba tan hambriento de todo lo que Dios tenía para mí, que cuando me di cuenta de que me faltaba algo, el hambre creció aún más.

Un día después de clases, fui con el pastor Richard Casteel y le pregunté si iba a orar conmigo por este increíble regalo. Él se alegró inmensamente, en ese instante puso sus manos sobre mí y oró. Al instante me sentí lleno y comencé a hablar en otras lenguas, aunque solo eran unas pocas palabras al principio. Estaba tan emocionado que volví a casa y me puse de rodillas y oré en lenguas durante al menos algunas horas. Parecía que cuanto más oraba en el Espíritu, más lleno de su presencia yo estaba siendo. Con este nuevo obsequio estaba totalmente en llamas por Dios y ansioso por contarle a todos lo que me había sucedido.

Cuando era adolescente, mi padre nos había abandonado y mi madre estaba con su nuevo marido conduciendo un camión semirremolque. Durante este tiempo por lo general estaba solo, aunque había un señor mayor que me tomó bajo su protección. Después de haber destrozado el automóvil del que hablé en el capítulo 1, este hombre me dio otro automóvil que acababa de adquirir. Él siempre trató de ayudarme y animarme a seguir adelante en la vida, es decir, hasta que fui bautizado en el Espíritu Santo y comencé a orar en otras lenguas.

Una mañana manejé hasta su casa. Cuando me vio, se dio cuenta de que estaba emocionado y que mi rostro reflejaba una alegría indescriptible. Él dijo: "*Te ves feliz, ¿qué te está pasando?*" Le conté la historia de mi encuentro con Dios y cómo el Espíritu Santo me había llenado de su presencia.

Inmediatamente su rostro cambió y me miró con severidad y dijo: "No hablaste en lenguas, ¿verdad?". Dije: "¡Sí, lo hice!". Luego dijo: "Déjame escucharlo."

Con toda alegría, comencé a hablar en ese nuevo idioma del Cielo. Entonces él me detuvo. Se volvió enojado y dijo: "No obtuviste el Espíritu Santo, tienes el Demonio. ¡El diablo te ha llenado!

Llamó a su hija y le dijo: "Escucha esto. Jerry se llenó del Diablo." Su hija respondió a su padre y le dijo: "Papá, no creo que eso sea del Demonio. Mi amigo también lo hace y creo que es hermoso." Él todavía insistía en decir: "No, eso es del Diablo.

Mi gran alegría se convirtió en tristeza ese día cuando me di cuenta de que había perdido un amigo. Nunca más lo volví a ver y supe que murió de cáncer no mucho tiempo después. Fue tan triste para mí que un hombre que siempre profesó ser cristiano muriera sin haber experimentado nunca el hermoso don del Espíritu Santo.

El Regalo de las Lenguas (Idiomas)

Hay varios argumentos que las personas usan para descartar las lenguas como un regalo válido para hoy.

Pero, ¿son realmente argumentos válidos?

1. No es para hoy, esto fue hasta cuando los Apóstoles murieron. Dos mil años de la historia de la iglesia antigua, y más específicamente, los últimos 115 años de la historia moderna de la iglesia proporcionan abundante evidencia de que esto simplemente no es así. De acuerdo con un seminario impartido por Allen Anderson en Wheaton College en abril de 2014, hubieron 631 millones de pentecostales en 2014, que comprenden casi una cuarta parte de todos los cristianos en todo el mundo. En 1970, solo se estimaban 63 millones. Se espera que el total mundial de cristianos que adoptan el pentecostalismo alcance los 800 millones en 10 años.

2. Pablo dijo: "Pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto se acabara." Quienes desechan el don de lenguas, afirman enfáticamente que la Biblia es lo "perfecto" que estaba por venir y que las lenguas eran temporales y solo es necesario hasta que tengamos una Biblia completa. El único problema con eso es que tienes que forzar una interpretación de lo que significa "aquello que es perfecto." Pablo no

dijo que esto era "la Biblia." De hecho, no hay indicación de que Pablo supiera, que un futuro, habría una "Biblia" tal como la conocemos hoy. Hay bastantes interpretaciones legítimas de lo que esto podría significar. Por ejemplo, "lo que es perfecto" puede significar la "salvación lista para ser revelada en el último tiempo", de la que habla Pedro en 1 Pedro 1: 5 y la de Juan.

Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.

1 Juan 3:2 NVI

No podemos construir o refutar una doctrina basada en una escritura oblicua que requiere una interpretación personal.

3. Bueno, Pablo hizo la pregunta: "¿Hablan todos en lenguas?" Acaso ¿No está Pablo diciendo que no todos hablarían en lenguas? Sí, pero ese mismo Pablo dijo: "Yo hablo en lenguas más que todos ustedes." También dijo: "Me gustaría que cada uno de ustedes hable en lenguas." (1 Corintios 14: 5a) y, "no prohíban

que se hable en lenguas" (1 Corintios 14: 39b NVI)

4. No suena parecido a ningún idioma. He visitado todos los continentes, además de la Antártida, y he escuchado todo tipo de idiomas diferentes que pueden sonar extraños para alguien que solo habla inglés. Algunos de los idiomas tonales de Asia oriental suenan tan diferentes a los occidentales que podríamos pensar que no podrían ser un idioma en absoluto. Por cierto, las lenguas personales más dominantes suenan igual sin importar qué idioma nativo se hable, y he escuchado a miles y miles de personas en todo el mundo.

5. Bueno, eso no fue sobrenatural; solo eran idiomas que las personas no conocían y otros simplemente traducían para ellos.

Pablo dijo que era el lenguaje de "los hombres y los ángeles..." (1 Corintios 13: 1). También dijo: "Porque cualquiera que habla en lengua no habla a las personas sino a Dios." De hecho, nadie los entiende; ellos pronuncian misterios por el Espíritu. "(1 Corintios 14: 2) Hazel Thompson, una misionera estadounidense que trabaja en África, estaba orando por una niña de siete años para recibir

el bautismo del Espíritu Santo. Cuando el Espíritu Santo la llenó, escuchó a esta niña africana alabando a Dios en inglés con acento americano.

Recuerdo otra historia sobre un soldado que estaba sirviendo en Japón. Se casó con una mujer japonesa y la trajo a casa. Empezó a ir a la iglesia, y aunque su esposa no creía en Jesús, ella fue con él para honrarlo. Un día, él respondió a un llamado al altar y paso para que oraran por él. Su esposa japonesa fue con él y mientras estaba de pie junto a su esposo, se dio cuenta de que junto a su esposo había un hombre adorando en el espíritu y orando en lenguas. Luego escuchó unas palabras en su idioma: "Has probado a Buda, y has probado el Zen, ¿por qué no pruebas conmigo? Mi nombre es Jesucristo." Déjame preguntarte: ¿crees en Jesús? ¿De verdad crees?

Jesús dijo que hablar en "nuevas lenguas" era la señal de que creías en él.

Estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán en nuevas lenguas.

Marcos 16:17

Es extraño y desafortunado que la mayoría de las personas que no creen en el don de hablar en lenguas, es porque escuchan a personas que no hablan en lenguas. Si quiere comprender el don de lenguas, tiene más sentido hablar con alguien que lo haya experimentado.

Piensa en todo lo que Jesús dijo antes de ir al cielo. Hablando sobre el derramamiento del Espíritu Santo que fue registrado en el capítulo 2 de Hechos, Él dijo:

Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre; es decir, el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque ni le ve ni le conoce, pero vosotros sí le conocéis porque mora con vosotros y estará en vosotros.

Juan 14:16 – 17

Cuando venga el Consolador, a quien yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de verdad que procede del Padre, El dará testimonio de mí, y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

Juan 15:26 - 27

La palabra "ayudante" aquí es paracletos, que significa: "Uno que viene a su lado para ayudar."

Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en

Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Hechos 1:8

La palabra para poder aquí, es la palabra griega dunamis. De esta palabra obtenemos dinamita; un poder explosivo y contundente. Es algo pequeño que causa una gran destrucción. ¿Qué pasa si las lenguas son algo pequeño que causa una gran destrucción al enemigo?

Tenemos que comprender lo realmente importante que es esto.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartiéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.

Hechos 2:1 – 4

¿Qué fue lo primero que les hizo hacer cuando recibieron el Espíritu Santo en donde estaba reunidos? Ellos hablaron en otras lenguas. ¿Alguna vez te has preguntado por qué? ¿Alguna vez se han preguntado por qué no profetizaron o

impusieron sus manos unos a otros o adoraron o predicaron? ¿Por qué, de los nueve dones espirituales enumerados en 1 Corintios 12, Dios eligió este como una manifestación inicial del Espíritu? Creo que es porque este regalo es el regalo personal que edifica y construye la fe de una persona para vivir y servir a Dios.

La persona que habla en lenguas se fortalece a sí misma, pero el que dice una palabra de profecía fortalece a toda la iglesia.

1 Corintios 14:4 NTV

Edificar significa construir. Entonces, hablar en lenguas le permite a una persona "edificarse a sí misma."

Recuerdo haber hablado con un pastor que estaba trabajando en un área particularmente difícil. Relató cómo los misioneros y pastores iban y venían regularmente. La brujería en esta área era tan fuerte que los misioneros duraban solo unos pocos meses. Luego hizo esta declaración: "Donde vivo tienes que orar al menos una hora por día en el Espíritu Santo solo para sobrevivir."

Entonces, ¿cómo funciona esto? ¿Cómo se supone que orar en palabras que no puedes entender te ayuda a edificarte?

Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; porque no sabemos

*orar como debiéramos, pero el **Espíritu mismo**
intercede por nosotros con gemidos indecibles;*

Romanos 8:26 (énfasis propio)

De su propia experiencia, Pablo relata que a menudo no oramos como deberíamos. Podemos quedarnos sin palabras en menos de cinco minutos mientras oramos. He escuchado a muchas personas decir que simplemente no tienen nada por lo que orar.

Verdaderamente no sabemos cómo orar como deberíamos. Muchas veces nuestra comprensión limitada de la situación o nuestra idea de cómo debe responderse una oración en realidad obstaculiza la respuesta, porque no podemos ver todos los detalles espirituales sobre las cosas por las que estamos orando.

Pablo continua diciendo:

Y Dios, que examina los corazones, sabe cual es la intención del Espíritu, porque el Espíritu intercede por los creyentes conforme a la voluntad de Dios. Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito

Romanos 8:27 – 28

A menudo citamos el versículo 28 cada vez que algo sale mal en la vida de alguien. Siempre hay algún querido hermano o hermana tratando de alentar a alguien de que su

tragedia es realmente la voluntad de Dios, de que Él está obrando para su bien. La verdad es que esa no es la forma en que ese versículo realmente funciona. Si lees los versículos de arriba y abajo, obtienes el contexto. Esto es para aquellos que están orando en el Espíritu porque el Espíritu sabe cómo orar en la perfecta voluntad de Dios en la vida de una persona. También está reservado para aquellos que "aman a Dios y son llamados de acuerdo a su propósito."

Por supuesto, Dios trabajará en todas las cosas para el bien en esas situaciones, porque la voluntad de Dios para nosotros siempre es buena cuando respondemos al llamado de Dios en nuestra vida, cuando buscamos servirlo, confiando en que el Espíritu Santo nos guarde, ilumine y empoderara.

Recuerdo la historia de un pastor que estaba comprometido y se estaba preparando para su boda. La fecha estaba establecida y todo estaba en orden, cuando su prometida decidió cancelar la boda. Él estaba tan molesto por esto que no sabía qué hacer. Él realmente creía que era la voluntad del Señor que se casaran. Al paso de algunos meses ella conoció a otro hombre y se comprometió con él.

¿Tuvo acaso
Jesús una
oración que
no se le haya
respondido?

Contó el pastor que cierto día el Señor lo despertó una mañana y le dijo: "Quiero que ores por tu antigua

prometida, pero ora en el Espíritu Santo.” Creo que era un poco reacio a hacerlo debido a los sentimientos que tenía y al hecho que ella estaba comprometida con alguien más.

Sin embargo, él obedeció. Y mientras estaba orando en lenguas, sonó el teléfono y efectivamente era su antigua prometida. Ella dijo: "No sé lo que pasó, pero el Señor simplemente me habló y me dijo que tú eras con quien se suponía que yo me iba a casar. Tú eres verdaderamente eres el hombre que el Señor tiene para mí.” Ella interrumpió el compromiso que tenía con el otro hombre y al poco tiempo se casó con el pastor, y comenzaron a trabajar juntos en el ministerio.

Mientras oramos en el Espíritu, nuestra fe se incrementa y comenzamos a creer por cosas que antes no podíamos creer. Piensa en Pedro. La noche anterior a la crucifixión, él negó haber conocido a Jesús. Pero en el Día de Pentecostés, después de hablar en lenguas por el poder del Espíritu Santo, se puso de pie ante la multitud y predicó el primer sermón cristiano y 3.000 personas se salvaron.

No siempre tenemos tiempo para orar de acuerdo a nuestro conocimiento. Sin embargo, si usted tiene la prioridad de orar en el Espíritu, el Espíritu intercederá por usted y trabajará todas las cosas de acuerdo con la voluntad de Dios.

Mi agenda es tan agitada que no tengo tiempo para parar y orar tanto como quisiera o necesito algunas veces. Sin

embargo, he aprendido a orar en el Espíritu cada vez que puedo. Cuando estoy caminando por un aeropuerto, conduciendo el automóvil o parado en una fila, puedo orar en el Espíritu Santo y saber que esas oraciones están perfectamente alineadas con la voluntad de Dios. Unos pocos minutos de oración en el Espíritu Santo a menudo pueden ser más efectivos que una hora de oración en nuestra propia sabiduría y comprensión o de acuerdo con nuestros propios deseos y necesidades.

Considera esto: ¿Tuvo acaso Jesús una oración que no se le haya respondido? Por supuesto que no, porque él siempre oró de acuerdo con la voluntad del Padre. Incluso cuando nosotros, como pueblo de Dios oramos de acuerdo con su voluntad, tenemos la promesa de recibir.

Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho.

1 Juan 5: 14 – 15

... algunas
monjas, cayeron
bajo el poder del
Espíritu Santo.

Entonces, si aun en lo natural oramos de acuerdo a la voluntad de Dios y se obtienen resultados seguros, ¿cuánto más si el "Espíritu mismo" ora por usted? Si el Espíritu de Dios siempre

intercede por nosotros según la voluntad de Dios, entonces cada vez que ores en el Espíritu, las cosas sucederán. El Espíritu está orando a través de ti y orando la propia voluntad de Dios. ¿Por qué entonces no anhelas pasar más tiempo orando en el Espíritu?

Los milagros comenzarán a aparecer cuando ores en el Espíritu. Al orar y obedecer, se encontrará justo en medio de lo que Dios está haciendo, a veces sin siquiera saberlo. Cuando lo haga, el poder y la autoridad fluirán a través de tu vida al darle el lugar a Dios.

Una de las mejores experiencias que he presenciado se llevó a cabo mientras ministraba en Grande Terre, una de nuestras hermosas islas del Pacífico Sur. Estuve hablando durante toda la semana, por lo menos ocho horas o más por día. Esto provoco que para el final de la semana, casi no tenía energía ni voz para nada más.

Hubo otro evento principal planeado para la noche. Fue un día viernes por la noche para poder alcanzar a la gente de la comunidad. Sin embargo, me sentía tan cansado por todo el trabajo que había tenido durante la semana, que no me sentía con fuerzas para realizar otro servicio más. Tenía una convicción real de que debería estar orando por el próximo servicio, pero estaba demasiado cansado para trabajar mental o físicamente con las palabras para orar. Entonces, hice lo que siempre hago cuando me siento demasiado débil para hacer cualquier otra cosa, comencé a orar en el Espíritu Santo.

Este grupo en particular continuaría durante 1 ½ - 2 horas en su servicio de adoración, lo cual es una práctica maravillosa y muestra su gran amor por el Salvador. Sin embargo, con mi cansancio, solo quería que terminaran con este periodo, de modo que pudiera entregar mi sermón, terminar mi último servicio y dormir un poco antes de mi vuelo a casa al día siguiente. Finalmente, escuché que anunciaban mi nombre y me di cuenta de que era la hora de la Palabra. Dije uno de mis sermones más cortos, ya que estaba decidido a salir de allí lo antes posible.

Conociendo a este grupo de creyentes y su pasión por un toque de Dios, sabía que querrían que yo orara y profetizara sobre todos ellos. Esto sabía que me mantendría allí fácilmente después de la medianoche. De nuevo, debido a mi cansancio, sabía que no estaba preparado para eso. Así que decidí solo hacer una oración por todos de manera general sobre todos ellos. Les dije a todos que se pongan de pie, levanten sus manos y se preparen para recibir directamente al Espíritu Santo. Con eso, oré y luego dije con fe: "Prepárense, Jesús los tocará ahora." Para mi sorpresa, casi todos en el edificio, incluidas algunas monjas, cayeron bajo el poder del Espíritu Santo. Esa noche fue la primera vez esa que realmente me desperté y Dios me llamó la atención.

Al ver esta hermosa manifestación del Espíritu Santo, que alcanzó y toca las vidas de estos creyentes hambrientos, sentí que era un buen momento para irme y simplemente dejar que

Dios hiciera el trabajo que él pretendía para esa noche. Con eso, tome mi Biblia y me dirigí a la puerta.

El pastor que me acompañaba quería saber a dónde iba. Yo le dije: "Hermano, estoy tan cansado. ¿Podría llevarme de vuelta al hotel?" Él de inmediato me respondió, Oh, no hermano, eso está fuera de discusión. Todavía hay tantos por lo que orar. Le respondí que no era necesario orar por nadie más, señalándole que mire a su alrededor y vea como el Espíritu Santo parecía estar tocándolos a todos. Él dijo: Sí, pero ¿ves a toda esa gente a lo largo de esa pared? Mientras señalaba hacia el lado izquierdo del edificio, dijo: Todos vinieron esta noche porque anunciamos que orarías por los enfermos, y todos han venido con necesidades especiales. Perdón pastor, pero no lo llevaré hasta que ores por ellos. Dentro de mí, pensaba, oh Dios, esto me llevara toda la noche.

Con este nuevo desafío, sabía que no había forma de que saldría temprano de ese lugar esa noche. Y como hablaban otro idioma y cada necesidad de oración debía interpretarse para mí y luego volver a ellos, esperaba que fuera una noche muy larga. Entonces se me ocurrió que no daría el tiempo para escuchar su pedido de oración, sino que confiaba en que el Espíritu Santo haría el trabajo.

Como yo no les entendía y ellos no me entendían a mí, comencé en un extremo de la línea y comencé a ponerles las manos encima, ministrando en el Espíritu Santo y en inglés para cada uno de ellos.

De repente, uno de los líderes comenzó a gritar: *¡Mira el agua azul!* El agua es tan hermosa y azul que brota de ti hacia la gente.

Realmente no sentía nada y nadie mostraba nada que pareciera ser un toque del Espíritu Santo. Seguí caminando por la línea de oración, hacia la puerta de salida, esperando poder irme después de este momento de oración.

Finalmente, llegué al final de la fila donde había un niño, supongo que tenía entre 11 y 13 años, parado con muletas. Una de sus piernas estaba vendada y se podía ver la sangre, en algo parecía un trabajo bastante primitivo de vender una herida. Aparentemente, había cruzado una calle frente a un camión y había sido impactado por un neumático antes de llegar al otro lado.

El chico parecía estar sufriendo un horrible dolor y tristeza. Sin embargo, esta vez algo muy evidente sucedió cuando oré. En el momento en que lo toqué, se empezó a escuchar un sonido que todos podían oír, era el crujir de los huesos volviendo a estar juntos y que la pierna se curaba al instante.

“Doy gracias a Dios que oro en lenguas más que todos ustedes”

Este niño comenzó a gritar: "¡El dolor se ha ido, el dolor se ha ido!" Alaba a Dios por su amor y compasión por este niño herido.

A la mañana siguiente, cuatro pastores llegaron muy temprano para recogerme y llevarme al

aeropuerto para mi vuelo de regreso a Australia. Mientras conducían, todos hablaban entre ellos.

No podía entenderlos (ellos hablaban otro idioma), pero parecían muy emocionados por algo. Finalmente les pregunté: ¿Qué está pasando, por qué están tan emocionados? Uno de ellos me respondió en inglés: Hemos estado despiertos toda la noche escuchando los testimonios de todas las personas por las que oraste anoche en el servicio. Luego me dijo las palabras que me trajeron lágrimas de alegría: "Todas las personas por las que oraste anoche fueron sanadas."

Ese día aprendí una de las mejores lecciones en todos mis años de ministerio: siempre confiar en que el Espíritu Santo hará un trabajo mucho mejor de lo que yo podría hacer con mi propia fuerza o con mi propia comprensión de las necesidades.

Me acostumbre a orar siempre en el Espíritu Santo antes y durante cada reunión y confío en que, como lo hago, él está planeando y haciendo las cosas de acuerdo con su voluntad.

Esa experiencia me enseñó que si siempre damos lo que tenemos y hacemos lo mejor posible, Dios hará lo que nosotros no podemos hacer con nuestras propias fuerzas. Esto me dio una nueva comprensión de la declaración de Pablo, "porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Corintios 12: 10b).

Dios ha prometido darte la sabiduría y el conocimiento que necesitas para ministrar eficazmente a las personas a través del Espíritu Santo. Debes creer esto y confiar en esta promesa cuando salgas con fe para ministrar a los demás.

Sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta que, desde antes de los siglos, Dios predestinó para nuestra gloria; la sabiduría que ninguno de los gobernantes de este siglo ha entendido, porque si la hubieran entendido no habrían crucificado al Señor de gloria; sino como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han entrado al corazón del hombre, son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios. Porque entre los hombres, ¿quién conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Asimismo, nadie conoce los pensamientos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente, de lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las enseñadas por el Espíritu, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales. Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son necedad; y no las puede entender, porque se discernen espiritualmente.

En cambio, el que es espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado por nadie. Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor, para que le instruya? Más nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 2:7 – 15

¿Te preguntas cómo puedo ser tan valiente? ¡Oro mucho en el Espíritu! Oro en el aeropuerto, en el automóvil, caminando por una tienda, en la iglesia. Pablo le dijo a la iglesia de Corinto: "Doy gracias a Dios que oro en lenguas más que todos ustedes." ¿Podría ser que el secreto del increíble ministerio de Pablo fuera esta simple disciplina: orar en lenguas?

El don de lenguas es literalmente para que Dios lo mantenga fuerte, lo mueva a su voluntad y le revele los planes y propósitos de Dios. No sé cómo puedes vivir sin eso.

Capítulo 12

RECIBIENDO EL REGALO DEL DON DE LENGUAS

Miré desde el escenario sobre al menos mil caras jóvenes. En los últimos años he sido bendecido de ver un verdadero avivamiento entre los jóvenes en el Pacífico Sur, Papua Nueva Guinea e Indonesia. Decenas de miles han sido salvados, llenos del Espíritu y son testigos de su fe.

Esta vez simplemente hice la pregunta a este grupo de jóvenes entusiastas y radiantes: ¿Cuántos de ustedes han recibido el Espíritu Santo? Contó solo ocho manos. Entonces les hice otra pregunta: ¿Cuántos de ustedes quieren recibir el poder del Señor?

Con eso, comenzaron a correr hacia el altar, todos ellos, muchos cayendo al suelo y hablando en lenguas. Sin hacer el llamado, sin rogar, sin música extendida. No hubo imposición de manos, ni instrucciones, ni sala de oración separada, solo niños llenos y disfrutando de la presencia de Dios.

Al principio de mi ministerio, si un misionero se hubiese atrevido a contar esta historia en mi iglesia me habría burlado. Al ver la televisión me reía de aquellas personas que literalmente eran asesinadas por el Espíritu. Me sentiría cómodo como pastor / maestro. Hasta que un día, mi esposa me preguntó: Cariño, ¿qué te ha pasado? Solías ser tan apasionado por el mover de Dios.

Por supuesto ella era muy correcta. Pero tomaría algunos años en reuniones de avivamiento reconocidas para que algo suceda.

A día de hoy, no recuerdo nada específico o espectacular, solo que dejé esa reunión con un gran amor por la gente como nunca antes. Y no puedo dejar de orar en lenguas.

*Todos fueron llenos del Espíritu Santo y
comenzaron a hablar en otras lenguas, según el
Espíritu les daba habilidad para expresarse.*

Hechos 2:4

Es importante recordar que el "don de lenguas" es uno de los "dones del Espíritu Santo." Algunas personas cometen el error de buscar el don y no el dador. Sin embargo, en el versículo anterior encontramos que están íntimamente conectados; el regalo fluye, tal vez desborda, del dador. Buscar el obsequio solo es a menudo la razón por la cual las personas no lo reciben.

Cuando desarrollamos una relación íntima con el Espíritu Santo, él trabaja en nosotros y a través de nosotros.

Cuando una persona busca una relación más profunda con el Espíritu Santo, al buscar y recibir el bautismo del Espíritu, generalmente resulta en la manifestación del don de lenguas ya que, como ya lo discutimos, las lenguas fueron un don utilizado principalmente para la edificación y fortalecimiento personal. Solo tiene sentido entonces que este es el primer regalo que una persona experimenta al entrar a la nueva dimensión de la vida llena de espíritu. En Papua Nueva Guinea, es natural ver a las personas salir de las aguas del bautismo hablando en lenguas.

Un Asunto de Fe

Como todo en la vida cristiana, se accede al bautismo del Espíritu Santo y a todos los dones del Espíritu a través de la fe. Es decir, una persona cree en una promesa de Dios y la recibe por sí misma a través de la fe. Somos salvos, somos sanados y nos relacionamos con el espíritu por medio de la fe. Dios quiere que seas lleno del Espíritu Santo y te lo ha prometido.

*Y reuniéndolos, les mandó que no salieran de Jerusalén, sino que **esperaran la promesa del Padre**: La cual, les dijo, oísteis de mí; pues Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días. (Énfasis propio)*

Hechos 1: 4 – 5

*Porque la **promesa** es para vosotros y para vuestros hijos y para todos los que están lejos, para tantos como el Señor nuestro Dios llame. (Énfasis propio)*

Hechos 2:39

Observe dos cosas significativas en estos versículos. El fluir y la llenura del Espíritu Santo fueron específicamente "la promesa del Padre." Más tarde, Pedro retoma este tema y extiende la misma promesa a "... todos los que están lejos", es decir, a todos quienes escuchen esto en los confines del mundo.

Como ya hemos visto, hay una serie de preguntas y objeciones que algunos plantean con respecto al bautismo del Espíritu y el don de lenguas. Cuando una persona tiene preguntas no resueltas o creencias falsas, tiende a luchar para liberar su fe. He descubierto que una vez que las preguntas de una persona o impresiones falsas han sido respondidas o corregidas, se libera la fe y el creyente recibe el bautismo en el Espíritu y el don de lenguas fácilmente.

Preguntas

Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. O suponed que a uno de vosotros que es padre, su hijo le pide pan; ¿acaso le dará una piedra? O si le pide un pescado; ¿acaso le dará una serpiente en

*lugar del pescado? O si le[k] pide un huevo;
¿acaso le dará un escorpión? Pues si vosotros
siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a
vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial
dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?*

Lucas 11: 10 – 13

Es lamentable que algunas iglesias enseñen que alguien que habla en lenguas está adorando al diablo. Incluso tienen su historia favorita de misioneros que contar junto con ella.

Sin embargo, cuando le pides algo bueno a Dios, Él no te dará algo malo.

El pasaje paralelo al anterior, que se encuentra en el capítulo siete de Mateo, dice exactamente lo mismo con una diferencia obvia. En lugar de la frase "Espíritu Santo", Mateo usa la frase "cosas buenas." Así que podemos concluir que el Espíritu Santo es una "cosa buena." También podemos concluir que los dones del Espíritu Santo son cosas buenas. Después de todo, Él es el Espíritu de Dios. El apóstol Juan dice: "Todo don bueno y perfecto viene del Padre de las luces" (Santiago 1:17).

Un pastor amigo mío cuenta su propia historia de cuando fue lleno del Espíritu Santo y habló en lenguas por primera vez:

*Dios no les
da cosas malas
a aquellos que
le piden algo
bueno.*

En 1980, a la edad de 20 años, nací de nuevo en una Iglesia Bautista Fundamentalista e Independiente. Nos enseñaron que los carismáticos, pentecostales y otras personas "llenas del Espíritu" no eran cristianos y, de hecho, tenían espíritus demoníacos. Cualquiera que hablara en lenguas estaba adorando al diablo. Es obvio que nunca hablamos con ese grupo "lleno de espíritu", porque los evitábamos como a una peste.

Había una señora ciega en nuestra ciudad que tenía una librería cristiana. Al ser ciega, ella tenía una gran biblioteca personal de casetes de los mejores maestros carismáticos del día. Ella prestaba estas cintas a clientes de su librería. Como un buen Bautista, frecuentaba la librería y me hice muy amigo de ella. Después de un tiempo ella comenzó a compartir conmigo la realidad del bautismo del Espíritu Santo y hablar en lenguas. Yo era escéptico, pero igual estaba interesado.

Dado que con mi familia tendríamos un viaje por carretera por las fiestas de Navidad, le pregunté si podía prestarme algunas cintas. Más tarde me dijo que ella había orado por cada cinta que me había prestado, y le había pedido a

Dios que abriera mis ojos y me hablara sobre el ministerio del Espíritu Santo.

Había dejado a mi joven familia con la madre de mi esposa para pasar una semana con ella. Estaba solo a tres horas de manejo de mi hogar, así que decidí escuchar algunas de las cintas que había pedido prestado. Inserté una cinta y luego otra. En la segunda, Dios habló a mi corazón y me encontré a mí mismo sentado al lado de la carretera llorando profusamente. Le había dicho a Dios que lo amaba y quería servirlo, pero no quería los regalos que tenía para mí. Cuando me di cuenta de que estaba despreciando algo que Dios quería que tuviera, me derrumbé y me arrepentí. Ese día realmente creí en el bautismo del Espíritu y el hablar en lenguas, pero aún no había recibido la evidencia, ya que todavía tenía un problema con todas las enseñanzas negativas que había recibido.

Cuando volví a casa, compartí mi historia con mi amiga y le pregunté si podía hablar con su pastor. El pastor vino a mi casa y cuando abrí la puerta, le dije: "Estoy interesado en el Bautismo del Espíritu Santo, pero debido a mi formación teológica no logro entender todo, tiene usted algo convincente para mí."

Durante más de una hora respondió pacientemente mis preguntas e intentó ayudarme a superar las objeciones que me habían enseñado. Todo se redujo a una decisión de mi parte. Todo el asunto demoníaco fue una preocupación para mí. ¿Podría confiar en Dios?

Fue entonces cuando el pastor compartió conmigo estos dos pasajes en Mateo y Lucas, señalando que uno dijo que Dios daría "buenas cosas" a los que lo pidieron, y el otro dijo que Dios les daría "el Espíritu Santo" a los que lo pidieron.

En ese momento, mi esposa y yo le pedimos que nos impusiera sus manos y orara para que recibamos el bautismo del Espíritu Santo y el don de lenguas. Cuando comenzó a orar le oré a Dios: "Padre, te estoy pidiendo algo bueno. No le estoy pidiendo al diablo nada. Si esto no es de ti, y de hecho es algo malo, no quiero nada. Confío en ti." Casi de inmediato comencé a hablar en otro idioma y mi esposa también lo hizo.

Dios no les da cosas malas a aquellos que le piden algo bueno. Si estás luchando con la validez de la vida llena del Espíritu, abre tu corazón y confía en que Dios te dará algo bueno. Verdaderamente los dones de Dios son buenos dones.

Pídale a Alguien Que Esté Lleno del Espíritu Santo Que ore por Ti, Para Que Reciba la Llenura del Espíritu Santo

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan, quienes descendieron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; sólo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

Hechos 8:14 – 17

Jesús les dijo a sus discípulos que salieran y ministraran a las multitudes. Él dijo, "lo que por gracias has recibido, darlo por gracia." No puedo dar lo que no tengo, pero si puedo dar lo que tengo. Un creyente lleno del Espíritu puede orar e impartir el Espíritu Santo a otro creyente. De esta manera, el evangelio es "viral"; es decir, se transmite de un creyente a otro, al igual que nuestra conversación sobre la fe impartida por aquellos con quienes nos relacionamos.

Si bien hay muchos ejemplos de personas que se llenan espontáneamente con el Espíritu Santo sin que haya nadie cerca, también tenemos amplia evidencia de las Escrituras de que el Espíritu fue impartido mediante la imposición de manos.

Un amigo ministro me contó cómo había luchado durante varios años con el tema del don de lenguas. Durante un estudio bíblico, sentado solo sin nadie alrededor, desesperado y afligido clamó al Padre: *Señor, por última vez, si quieres que yo sea ministrado y reciba el don de lenguas, permíteme que alguien toque mi hombro. La reunión estaba a punto de cerrarse cuando el toque llegó a su hombro.* Se giró para ver quién lo hizo, pero no había nadie allí. Sin embargo, recibió esa tarde la oración de parte de un hombre muy piadoso que le impuso las manos y lo condujo dulcemente a recibir su lenguaje celestial. *Él era la persona perfecta para orar por mí. El Señor sabía a quién necesitaba, señalo.*

Lo Que Vayas a Recibir Depende de Ti

Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, pues El da el Espíritu sin medida.

Juan 3:34

Dios no ha puesto límites predeterminados sobre cuánto del Espíritu Santo operara en tu vida. Así como su fe puede aumentar, también lo puede hacer la medida del Espíritu Santo en su vida. Esto funciona de dos maneras.

En primer lugar, a medida que abrimos nuestros corazones y nuestras vidas a más de la influencia y el poder del Espíritu Santo, veremos un mayor movimiento del Espíritu en nuestra vida.

Acaso es posible desarrollar fe solamente en un área y no en otra. Por ejemplo, una persona puede haber desarrollado la fe en el ámbito financiero, pero luchar con la fe para la curación. A medida que una persona continúa creciendo en la palabra de Dios y pone otras áreas de su vida bajo el control del Espíritu, verá un mayor impacto del Espíritu en su vida.

En segundo lugar, al permitir que el Espíritu fluya a través de nosotros con mayor libertad, veremos una mayor manifestación del Espíritu que nos rodea. El miedo, la timidez, el orgullo, la justicia propia y otras cosas "carnales" obstaculizarán la libre circulación del Espíritu Santo a través de nosotros a los demás. A medida que permitimos el proceso de santificación en nuestras vidas, también veremos un flujo mayor y más constante del Espíritu Santo hacia el exterior en el ministerio.

Pida un Recambio

Si bien hay una llenura inicial o bautismo del Espíritu Santo, no deberíamos pensar en esto como una experiencia única. En el día de Pentecostés, los

El bautismo del Espíritu Santo no fue concebido como un elemento opcional de la vida cristiana, al que una persona podría tomar o dejar a su antojo y voluntad personales.

120 en la sala superior se llenaron con el Espíritu Santo y hablaron en otros idiomas. Más tarde ese mismo grupo de personas fue lleno nuevamente con el Espíritu Santo. Leemos el informe en el capítulo 4 de Hechos. Acababan de amenazar a los apóstoles con palizas y encarcelamiento si continuaban testificando acerca de Cristo.

Y ahora, Señor, considera sus amenazas, y permite que tus siervos hablen tu palabra con toda confianza, mientras extiendes tu mano para que se hagan curaciones, señales y prodigios mediante el nombre de tu santo siervo Jesús. Después que oraron, el lugar donde estaban reunidos tembló, y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra de Dios con valor.

Hechos 4: 29 – 31

Siempre me ha parecido interesante que la iglesia primitiva no orara por la seguridad. Mire por lo que oraron: valentía y milagros. En respuesta a esa oración, el lugar fue

Dios está llamando a su iglesia a levantarse, a despertar y salir de comodidad.

sacudido por el poder de Dios y todos fueron llenos de nuevo con el Espíritu Santo.

En Hechos 13:52 se nos dice: "Y los discípulos estaban continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo."

Pablo le dijo a la iglesia de Éfeso: no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18). La palabra griega aquí significa “estar repleto.” Literalmente significa llenar un espacio a su capacidad máxima. Un cristiano lleno del Espíritu puede (y necesita) experimentar una recarga ocasional en su esfuerzo por caminar en el Espíritu.

Tiene Que Entender la Importancia de una Vida Llena del Espíritu

El bautismo del Espíritu Santo no fue concebido como un elemento opcional de la vida cristiana, al que una persona podría tomar o dejar a su antojo y voluntad personales. La edificación, la alegría, la paz, la revelación, el poder, la santificación y la oración contestada están todas envueltas en este tema del bautismo del Espíritu Santo.

Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros.

Romanos 8:11

Ted Olbrich y su esposa, Sou, que están literalmente transformando la nación budista de Camboya, creen que el ingrediente que falta en muchas vidas cristianas estadounidenses es que no pueden hablar en lenguas de

manera continua y fiel. En Camboya, es un principio central del Reino y le ha dado al creyente camboyano el poder para superar los desafíos que la mayoría de los estadounidenses nunca podría imaginar. Los milagros y las curaciones son parte del caminar diario en Cristo. Según el Dr. Olbrich, no enseñar o practicar el hablar en lenguas sería "Negligencia espiritual." ¡Nadie cree en el poder de las lenguas más que yo!

Una última palabra

¿Qué ganará el mundo para Cristo? ¿Iglesias más relevantes? ¿Más celebridades viniendo a Cristo? ¿Más buenos libros? Supongo que ninguno de estos podría ser tan significativo. Porque la iglesia siempre debe buscar la excelencia en cualquier campo que sea.

Dios está llamando a su iglesia a levantarse, a despertar y salir de comodidad. Ya lo he visto en todo el mundo: jóvenes y viejos, ricos y pobres.

El ingrediente común de estos movimientos poderosos de Su Espíritu, es solo eso: Su Espíritu. Y el conducto común es Su pueblo. No solo los profesionales o los educados, o incluso los entrenados, sino simplemente personas que "se posicionan" para recibir y luego ir, recibir y luego ir, una y otra vez.

Como todos somos vasijas de barro y, por lo tanto, tenemos fugas, solo somos tan buenos como nuestro último relleno. El resto del mundo parece tener eso. Llevan una vida

con una profunda sensación de necesidad, porque han probado de todo, y nada los llena.

Mi más sincera oración es que la iglesia de EE. UU. No se quede atrás en lo que creo que es una ola final. Escribí este libro porque sé que el Señor solo usará a aquellos que se rindieron a Él y a los que Él les dio poder.

Iglesia, levantémonos, y coloquémonos para la batalla. Que todo empiece con nosotros.

ACERCA DEL EDITOR

La Imprenta de Misiones Cuadrangular fue fundada en 1981 con el propósito de proporcionar literatura cristiana de forma gratuita al mundo. Hasta la fecha, este ministerio ha distribuido más de 195.000.000 publicaciones en 114 países en 60 idiomas. En agosto de 2002, la imprenta estableció un ministerio de capacitación y recursos para los trabajadores infantiles de todo el mundo. El ministerio Children's Gospel Box ayuda anualmente a miles de niños trabajadores. Más de 500,000 niños han venido a Cristo y han sido discipulados. La Imprenta de Misiones Cuadrangular es una organización sin fines de lucro respaldada por los aportes de sus amigos. Para obtener más información, visite nuestro sitio web en:

www.foursquaremissionspress.org

[Tenga en cuenta: no se utilizaron fondos de donantes para publicar este libro.]

¿Estás listo para ver a Dios hacer milagros en tu vida?

Cuántas veces hemos escuchado las historias de los misioneros y nos hemos preguntado, porque no suceden las mismas cosas aquí.

El Dr. Stott no solo comparte increíbles historias de milagros, sino que también enseña a través de las Escrituras cómo todos podemos experimentar una vida llena de milagros.

“He sido bendecido en gran manera por este escrito. Una vez que comience a leer este libro, le resultara muy difícil dejarlo. Le aconsejo leerlo en una sola sesión. Yo recomiendo este libro para edificación, motivación e inspiración del Espíritu Santo.”

*Dr. Leslie Keegel
Líder Nacional de la Iglesia del Evangelio
Cuadrangular, Sri Lanka*

“El poder milagroso del Espíritu Santo parece seguir a Jerry donde quiera que él vaya y me inspira a luchar por más.”

*Rev. Mike Kai
Pastor Senior, Iglesia Inspire Hawaii*

“En este maravilloso tejido de palabras sobre enseñanzas bíblicas, demostración efectiva y emociones transparentes, el Dr. Jerry nos presenta claramente lo que necesitamos para poder vivir una vida de milagros.”

*Rev. Jerry and Kimberly Dirmann
Pastores senior, Iglesia del Evangelio Cuadrangular,
The Rock, en Anaheim, California*



Dr. Jerry and Julie Stott

Jerry y Julie Stott sirven como Misioneros de las Iglesias Cuadrangulares, en la Región del Pacífico Sur. Durante sus años de servicio, han experimentado un crecimiento masivo y un renacimiento en la región que ahora incluye 15 naciones y casi 24,000 iglesias. Jerry y Julie actualmente residen en Australia con sus dos hijos y tres nietos.



IMC
Imprenta de la Misión Cuadrangular

